



Universidad de Valladolid

OFFICIAL POSTGRADUATE MASTER
**TRADUCCIÓN
PROFESIONAL
E INSTITUCIONAL**

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Máster en Traducción Profesional e Institucional

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Análisis del discurso económico en el ámbito
político de la crisis del euro: un enfoque
semántico-pragmático**

Presentado por Ana Redondo Redondo

Tutelado por Dr. Jesús Bachiller Martínez y Dr. Juan Carlos Frechoso Remiro

Soria, 19 de diciembre de 2018

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	I
ABSTRACT	I
INTRODUCCIÓN	1
1. El contexto político económico	1
1.1. La crisis del euro como escenario de desarrollo del discurso económico en el ámbito político.....	1
1.2. Los estrechos vínculos entre la economía y la política.....	5
2. Justificación del tema propuesto	7
2.1. Necesidad y propósito del análisis del discurso	7
2.2. Elección del tema	8
2.3. Enfoque escogido y relevancia de la investigación.....	10
3. Objetivos	11
4. Metodología	12
4.1. Selección del corpus	12
4.2. Método de análisis.....	13
4.3. Estructura del trabajo	14
4.4. Plan de trabajo y dificultades	15
5. Competencias del título	17
MARCO TEÓRICO	18
1. Discurso y análisis.....	18
1.1. Texto y discurso	18
1.2. El género textual.....	19
1.3. Principios del discurso y su análisis.....	22
1.4. El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso	25
2. Caracterización general del discurso económico.....	28
2.1. Los lenguajes de especialidad	28
2.2. El lenguaje económico	31

3.	El discurso político	42
3.1.	Definición y delimitación del concepto	42
3.2.	El lenguaje político	43
3.3.	Caracterización general del lenguaje político.....	45
3.4.	Las peculiaridades léxicas: ambigüedad y polisemia	46
3.5.	El eufemismo	47
3.6.	La metáfora	48
3.7.	Las expresiones coloquiales.....	49
3.8.	Los extranjerismos	50
	MARCO PRÁCTICO	52
1.	Etapas inicial de la crisis	52
1.1.	Discurso europeo (Trichet, 2007)	52
1.2.	Discurso nacional (Zapatero, 2008)	56
1.3.	Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa inicial de la crisis	61
2.	Comienzo de las medidas de austeridad	61
2.1.	Discurso europeo (Trichet, 2010)	61
2.2.	Discurso nacional (Zapatero, 2010)	65
2.3.	Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa del comienzo de las medidas de austeridad	70
3.	Rescate bancario en España y crisis de deuda soberana.....	71
3.1.	Discurso europeo (Barroso, 2012).....	71
3.2.	Discurso nacional (Rajoy, 2012)	75
3.3.	Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa del rescate bancario en España y la crisis de deuda soberana ...	81
4.	Etapas de recuperación.....	82
4.1.	Discurso europeo (Draghi, 2016).....	82
4.2.	Discurso nacional (Rajoy, 2016)	86

4.3. Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa de la recuperación	89
CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	93
ANEXO I. MODELO DE CONTEXTO	
ANEXO II. DISCURSOS DEL CORPUS PARA EL ANÁLISIS	

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Modelos de relación entre la lengua general y los LSP.....	29
Imagen 2. Relación de los LSP con respecto de la lengua común y el lenguaje general	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Corpus del trabajo fin de máster	12
Tabla 2. Niveles del análisis semántico-pragmático.....	26
Tabla 3. Matriz para el análisis de las zonas actanciales.	26
Tabla 4. Construcción del Eurosistema como beneficiario bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Trichet (2007)	53
Tabla 5. Clasificación del léxico relativo al mercado financiero en dominios de experiencia en el discurso de Trichet (2007)	54
Tabla 6. Léxico asociado a la palabra crisis en el discurso de Trichet (2007)	55
Tabla 7. Construcción de la economía española como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Zapatero (2008).	57
Tabla 8. Clasificación del léxico relativo a la economía española en dominios de experiencia en el discurso de Zapatero (2008).	58
Tabla 9. Léxico asociado a la palabra crisis en el discurso de Zapatero (2008)	59
Tabla 10. Modelo de contexto en el discurso de Zapatero (2008)	60
Tabla 11. Construcción del Eurosistema como beneficiario bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Trichet (2010)	62
Tabla 12. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Trichet (2010)	63

Tabla 13. Léxico asociado a la palabra crisis en el discurso de Trichet (2010).....	64
Tabla 14. Modelo de contexto en el discurso de Trichet (2010).....	65
Tabla 15. Construcción de la economía española como víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Zapatero (2010).....	66
Tabla 16. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Zapatero (2010).....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 17. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Zapatero (2010).....	69
Tabla 18. Modelo de contexto en el discurso de Zapatero (2010).....	70
Tabla 19. Construcción de la economía española como víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Barroso (2012).....	72
Tabla 20. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Barroso (2012).....	74
Tabla 21. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Barroso (2012).....	74
Tabla 22. Modelo de contexto en el discurso de Barroso (2012).....	75
Tabla 23. Construcción de la economía española como beneficiaria y víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rajoy (2012).	76
Tabla 24. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Rajoy (2012).	79
Tabla 25. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Rajoy (2012).....	80
Tabla 26. Modelo de contexto en el discurso de Rajoy (2012).....	81
Tabla 27. Construcción de la economía como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Draghi (2016).....	82
Tabla 28. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Draghi (2016).....	84
Tabla 29. Modelo de contexto en el discurso de Draghi (2016).....	86
Tabla 30. Construcción de la economía española como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rajoy (2016).....	86
Tabla 31. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Rajoy (2016).	88
Tabla 32. Modelo de contexto en el discurso de Rajoy (2016).....	89

RESUMEN

La relación entre la economía y la política resulta un objeto de estudio de gran interés desde el punto de vista discursivo y, concretamente, desde el enfoque semántico-pragmático. El presente TFM contiene, en primer lugar, un marco teórico en el que se exponen las características generales del discurso económico y del discurso político, así como las peculiaridades del enfoque semántico-pragmático. A continuación, se incluye un marco práctico en el que se lleva a cabo el análisis de ocho discursos económicos en el ámbito político producidos en un momento histórico muy peculiar: la crisis del euro. El objetivo principal de este análisis es demostrar que el discurso nacional mimetiza el discurso de las instituciones europeas, por lo que se realiza un estudio comparativo entre el léxico que utilizan ambas instituciones para hacer referencia al tema principal en las distintas etapas de la crisis.

Palabras clave: análisis semántico-pragmático del discurso, crisis del euro, discurso económico, discurso político.

ABSTRACT

The relationship between economics and politics is an interesting subject of study from the point of view of discourse analysis and, more specifically, from the semantic-pragmatic approach. This work contains a theoretical framework that includes the general characteristics of the economic and political discourse, as well the peculiarities of the semantic-pragmatic approach. It is also carried out a practical analysis of eight economic and political discourses whose common scenario is the euro crisis. The principal aim of this analysis is to demonstrate that the national discourses reproduce the same characteristics of the European institutional discourse. To this end, it is carried out a comparative study between the lexicon used by both institutions to refer to the main topic in the different stages of the crisis.

Keywords: semantic-pragmatic discourse analysis, euro crisis, economic discourse, political discourse.

INTRODUCCIÓN

1. El contexto político económico

1.1. La crisis del euro como escenario de desarrollo del discurso económico en el ámbito político

En agosto de 2007, como consecuencia de la crisis de las *subprime* en Estados Unidos, comienza la Gran Recesión, una crisis financiera mundial cuyos efectos alcanzaron a todo el mundo industrializado (Peñacoba, 2017). La burbuja de las hipotecas *subprime* produjo la quiebra de algunos de los grandes bancos estadounidenses y de alguna de las principales aseguradoras, por su elevada exposición a este producto financiero. Las consecuencias de la desregularización y de la liberación incontrolada de los mercados financieros en Estados Unidos, que se iniciaron en la década de los 80, se propagaron rápidamente a las instituciones financieras europeas debido, por una parte, a la similitud de sus modelos de estrecha relación entre empresas promotoras inmobiliarias e instituciones financieras y, por otra, a la interdependencia de sus mercados financieros (Castells, 2014: 5). Así, a pesar de que el epicentro de la crisis está en EE.UU., Europa ha sido su principal escenario de desarrollo (Bachiller y Fraile, 2015: 453). Sin embargo, aunque el impacto afectó al conjunto de la economía de la UE, los países de la periferia europea (denominados despectivamente los PIIGS¹) salieron especialmente perjudicados ya que, a su situación de vulnerabilidad, se añadió la pésima gestión de esta crisis que exhibió una UE cada vez más desequilibrada y difícil de gobernar.

Llegados a este punto, cabe preguntarse cómo fue posible que una entidad institucional que proponía armonización y convergencia llevara a una de las zonas más ricas del planeta al borde del colapso (Bogliacino y Guarascio, 2017: 261). La razón principal fue el euro, un *prometedor* sistema de moneda única que presentaba disfunciones a causa de la desproporción existente entre la unión económica, coordinada por las políticas nacionales, y la política monetaria, que era competencia exclusiva de la UE. El euro, que entró en funcionamiento el 1 de enero de 1999, traía consigo la esperanza del crecimiento sostenido de la UE y de la estabilidad, ausente debido a la coexistencia de distintas divisas en la década de los 90. Pero, en este proyecto, faltaban los mecanismos

¹ Las letras de la sigla inglesa *PIIGS* corresponden a las iniciales de los países *Portugal, Italy, Ireland, Greece* y *Spain*. La palabra *pigs* significa «cerdos» en inglés y se utiliza para referirse de una manera despectiva a estos países de la periferia europea que se caracterizaban por su debilidad económica. Aunque la sigla *PIIGS* tuvo un uso extendido durante la crisis del euro, Viaña (2014) relata en un artículo de *El Mundo* que la primera vez que se utilizó esta expresión fue en octubre de 1997 y que el mismo periódico la señalaba como «el chistecito preferido de la clase alta financiera del norte de Europa».

protectores propios de una unión fiscal y monetaria: un sistema bancario regulado por un banco central único y una política fiscal unificada. Y aunque se aseguró que estos mecanismos llegarían antes de que se provocara una crisis, los países miembros, acomodados en un crecimiento fuerte, no supieron ser previsores (Bachiller y Fraile, 2015: 455).

De esta manera, una crisis que en sus inicios fue financiera se fue transformando en una profunda crisis económica, con especial incidencia en los países de la periferia europea, que eran los que cumplían menos condiciones de entrada al euro y habían cometido excesos durante la etapa de bonanza (burbuja inmobiliaria en España e Irlanda o mala gestión económica en Grecia). La falta de una reacción conjunta en la Unión Europea produjo un efecto contagio entre los países con mayores dificultades, lo que derivó también en una crisis política.

El caso de España es paradigmático, pues el país tenía su propia crisis dentro de esta inestable UE: la del ladrillo. La expansión del sector, que derivó en lo que se conoce como la burbuja inmobiliaria, comenzó con la promulgación de la Ley de suelo de 1998 en el gobierno de Aznar². El propósito era convertir en urbanizable todo el terreno, salvo el que tuviera alguna figura de protección, y privatizar el mercado del suelo. Lógicamente, la disposición favoreció el aumento de la oferta de suelo, el cual redundó en un precio menor del mismo. Las promotoras aprovecharon para construir más viviendas, lo que condujo inicialmente a un descenso de su precio. Una vivienda abaratada impulsó la demanda y, con el trascurso del tiempo, esta demanda creciente disparó el precio de la vivienda. Mientras el país vivía en plena formación de la burbuja, el mensaje que se lanzaba desde el gobierno era el famoso «España va bien³». La economía española crecía gracias a la construcción y el paro se había reducido por la capacidad de arrastre y la gran demanda de mano de obra que genera dicho sector. Sin embargo, mientras el precio de la vivienda subió un 117 % (Bertolín, 2014: 24), los salarios, aunque también aumentaron, lo hicieron en porcentajes muy alejados de esos valores. Con un precio de la vivienda tan alto y unos sueldos desproporcionadamente bajos, los bancos comenzaron a conceder créditos hipotecarios de forma descontrolada para que se pudieran seguir comprando casas. El problema de estas concesiones a diestro y siniestro fue que los créditos estaban muy por encima de su base de depósito, debiendo acudir a los sistemas de crédito internacionales, con el consiguiente aumento de la deuda de algunos bancos y, sobre todo, de las cajas de

² Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen del suelo y valoraciones. Disponible en: <https://www.boe.es/boe/dias/1998/04/14/pdfs/A12296-12304.pdf>

³ El eslogan «España va bien» imperó durante las dos legislaturas del Partido Popular del año 1996 al 2004, cuando el país experimentaba una mejora en términos económicos, de desempleo y de déficit público (Fernández, 2014). Esta visión optimista, a la que pocas voces se opusieron, se desplomó cuando la burbuja inmobiliaria pinchó y la situación se revirtió.

ahorros. Así, la burbuja inmobiliaria que había ido *in crescendo* se *pinchó* y desató en el año 2008 la mayor recesión económica española en décadas (Bachiller y Fraile, 2015: 459).

Pero España no fue una excepción dentro de la Unión Europea. Irlanda también generó una burbuja inmobiliaria durante años, lo que le obligó a someterse a un rescate para poder asumir los compromisos financieros que tenía con el sector privado. Por su parte, Portugal se vio necesitado de un rescate económico debido a la sobrefinanciación pública que acababa en el sector privado y a las contramedidas para paliar el paro, como la sobredimensión del cuerpo de funcionarios (Torres y Garzón, 2009). Grecia, probablemente el país más vulnerable y con el que más se ensañó la crisis, estaba fuertemente endeudado y su gasto público se había disparado en esa última década, a lo que contribuyó la organización de los Juegos Olímpicos de 2004 y la mala gestión económica. El Gobierno, que se enfrentaba a más de un 35 % de economía sumergida y a unos ingresos fiscales muy reducidos, maquillaba sus deudas y presentaba a la UE unos informes que no reflejaban la situación real. A finales de 2009, con la llegada al poder de Papandreu, se expondría la dramática realidad económica del país, con un déficit público mucho mayor a lo anunciado (El País, 2011).

Sin embargo, el impacto de la crisis no fue el mismo en todos los países. Mientras que los países de la periferia veían su productividad limitada al sector primario y a la especulación inmobiliaria, los países del centro y del norte de Europa vivían la otra cara de la moneda. Estos países eran los que venían marcando desde los inicios las políticas comunes de la UE (cuotas, PAC, financiación, etc.) y también sus ritmos. Con la crisis se convirtieron en centros de producción y de exportación, así como en financiadores de la deuda pública del resto de los países.

El rescate de los países que no podían asumir el pago de los crecientes intereses de la deuda los condenó a perder su soberanía en beneficio de los financiadores, como la hegemónica Alemania, que adoptó el rol de prestamista que no podía asumir el Banco Central Europeo. De esta manera, según las palabras de Beck (2012), se pasó de una Alemania europea a una Europa alemana. Así, el BCE, que no podía asumir el rescate de los países más afectados porque tiene prohibida la monetización de la deuda, actuó como prestamista del sector financiero privado, quien, más tarde, compraba la deuda pública a altísimos intereses. Este mecanismo agudizó la enorme deuda pública de los estados que no podían asumir los intereses, mientras permitía a los bancos seguir tapando las grietas de la sobrefinanciación hipotecaria para enmascarar la crisis (Torres y Garzón, 2009).

Para *compensar* la situación y el desembolso de los países financiadores, en los países rescatados se impusieron unas duras políticas de austeridad con el fin de destinar

los recursos a la estabilidad del sistema financiero. Estas políticas se tradujeron en notables recortes sociales en los sectores de la superestructura que aún no habían sido liberalizados en muchos países, como la educación, la sanidad o el empleo público.

En la actualidad, la sociedad continúa sufriendo estos recortes bajo eufemismos tales como *mejora*, *competitividad* o *flexibilidad*, y los estados aún plantean reformas educativas que aumentan la participación de la empresa privada y encauzan los contenidos hacia lo que necesita el mercado laboral. En el sector sanitario también se otorga más participación a las grandes empresas, concretamente a las farmacéuticas, y las leyes restrictivas a la experimentación se someten a modificaciones. Y, por poner un último ejemplo, las políticas de austeridad también se han caracterizado por la reducción del cuerpo de trabajadores públicos y la concesión al sector privado de dinero con el que poder gestionar cosas públicas.

Las políticas públicas o medidas anticrisis han seguido, según Castells (2014), tres fases. La primera de ellas consistió en una «política de huida hacia adelante y negación de la crisis» que supuso un aumento del déficit público y de la deuda soberana, que condujo a una crisis fiscal. La segunda consistió en reflotar el sistema bancario y financiero con fondos públicos. Por último, la tercera fase llegaría con las políticas de austeridad basadas en los recortes y en las *reformas* que redujeron las prestaciones del Estado del Bienestar y el empleo público.

Si bien es cierto que, en 2018, los partidos políticos más cercanos al liberalismo económico afirman que somos testigos de una recuperación a todos los niveles, vemos cómo los países más afectados por la crisis (España, Grecia, Portugal, Irlanda) aún no se han recuperado. El panorama que ha dejado la crisis del euro, sumado a los factores geopolíticos que han acontecido en los últimos años y que tienen un impacto en la UE a nivel económico, político y social, han puesto a la UE en una situación de incertidumbre, cuanto menos, tensa. Sin embargo, esta vez no son los países de la periferia los únicos perjudicados.

El rendimiento de los bonos sube, los mercados bursátiles caen y el dinero está esfumándose poco a poco del continente. La zona euro se está empezando a ver otra vez como en 2011, el año del colapso griego, y numerosas fuentes afirman que la crisis podría volver (si es que alguna vez se fue). Sin embargo, es posible que la canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente del BCE, Mario Draghi, no sepan arreglarlo en esta ocasión, ya que las deudas han aumentado y ahora hay más países en peligro, como Bélgica, que tendría que emplear toda la producción obtenida durante más de un año para pagar la deuda pública, o Francia, que se encuentra en la misma situación (Lynn, 2018). Mientras tanto, en algunos países que ya sufrían la crisis del euro, la situación no ha mejorado

mucho en los últimos años. Italia está sumida en una deriva política con continuos enfrentamientos con la Comisión por la aprobación de los presupuestos y la gestión migratoria. En España la economía ha mejorado, pero la inestabilidad política ha conducido a una moción de censura contra el presidente por varios escándalos de corrupción. Con la suma de una gran diversidad de partidos, la moción salió adelante, pero el nuevo gobierno del PSOE destaca por su baja representación política en la Cámara y su dependencia de partidos con intereses muy contrapuestos.

El euro ya ha caído de 1,24 a 1,16 dólares y los mercados están nerviosos. Aunque todavía no se ha llegado al colapso, no será fácil para la UE lidiar con el panorama de lo que algunos medios consideran una *filocrisis* derivada de la crisis del euro, debido a varios factores de nueva aparición. El primero es el propio debilitamiento de la canciller Angela Merkel para imponer su voluntad en el continente (ni siquiera en la propia Alemania, donde está a la cabeza de una coalición con los socialdemócratas). En segundo lugar, las fuerzas antieuropeístas suponen una amenaza de gran calibre, y más aún si tenemos en cuenta que el *brexit* ha creado un mal precedente que puede extenderse y llevar a un proceso de desintegración de la Unión Europea. Por otra parte, el BCE, que en los años más negros de la crisis hizo de *rescatador* de los países de la periferia europea, no parece encaminarse hacia una reducción de activos, algo que se podría traducir en la falta de liquidez en caso de pánico (Lynn, 2018).

1.2. Los estrechos vínculos entre la economía y la política

Delimitar la frontera entre las esferas de la economía y la política no es una tarea sencilla, pues entre ellas existe una relación de interdependencia que resulta a la vez complementaria y conflictiva. A pesar de que, por una cuestión metodológica, se suelen separar los problemas económicos de los políticos para facilitar su estudio, lo cierto es que son inseparables.

Cada sistema social tiene un modo de producción determinado de los bienes materiales que comprende las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción. Así, se conforma la estructura económica (infraestructura) de dicho sistema, es decir, su economía, que condiciona la superestructura⁴ política e ideológica. A su vez, la superestructura tiene un gran peso en el desarrollo de la estructura económica (Rosental y Fedorovich, 1965: 85, 86).

⁴ Según la tesis esencial del materialismo histórico, la estructura (fuerzas productivas y relaciones de producción de una sociedad) es la base sobre la que se asienta la superestructura (fenómenos jurídico-políticos e ideológicos, artísticos, religiosos filosóficos y culturales de un momento histórico concreto). Esta distinción aparece por primera vez en el prólogo de la obra de Karl Marx *Contribución a la crítica de la economía política*, de 1859.

Sin embargo, dentro de esta relación que se establece entre la economía y la política, es necesario aclarar cuál de las dos es la que desempeña un papel predominante. En la actualidad, cada vez son más los análisis que señalan a la economía como principal protagonista, ya que la importancia del mercado aumenta y limita considerablemente la acción de los estados-nación, que ven replegadas sus funciones para adaptarse a la economía que dictan los intereses de lo que se denomina comúnmente globalización⁵. Una evidencia de dicho planteamiento es que las políticas nacionales dejan de ser una preferencia en beneficio de las empresas, ya que son las que realmente inyectan un gran capital a muchos estados-nación, pues estos dependen de lo que marquen el BCE y el Fondo Monetario Internacional (FMI) debido a la falta de competencia monetaria de sus bancos centrales. Pero, a pesar de ser esta la realidad analizada, y coincidiendo con la afirmación de Berzosa (2001: 58), que sostiene que la política está subordinada a los intereses económicos, observamos cómo el discurso que se dirige hacia el electorado insiste en que la política maneja los asuntos económicos. Podemos entender, por lo tanto, que las dos esferas conforman un todo que debe ser analizado conjuntamente. Por otra parte, dada esta estrecha relación, el discurso económico ha pasado de estar reducido solamente a algunos ámbitos profesionales a ocupar gran parte del discurso político y, en consecuencia, de la sociedad, pues a través de los medios de comunicación estamos constantemente expuestos a estos complejos mensajes.

Sin embargo, su complejidad no reside solamente en la relación entre la economía y la política, sino también en el lenguaje que se utiliza en ambas esferas. Debido a las peculiaridades del lenguaje económico y del lenguaje político, expuestas con más detalle en los capítulos correspondientes de este trabajo, la combinación de ambos tipos de lenguaje en un mismo discurso constituye un objeto de estudio de gran interés desde el punto de vista del análisis, pues, como veremos, el significado de estos discursos no es transparente, sino que el lenguaje tiende a distorsionarlo. Debido a la dificultad que supone esta opacidad y teniendo en cuenta el vasto público receptor del discurso económico en el ámbito político, entendemos su análisis como una necesidad social.

⁵ El término *globalización* puede resultar abstracto y difuso. Mientras que en los medios de comunicación se utiliza para describir la economía mundial contemporánea de un modo neutral o incluso positivo, lo cierto es que la globalización ha implicado históricamente el control de las políticas económicas de muchos estados por parte de otras potencias económicas, como ha podido suceder con varios países de América Latina, Asia y África.

2. Justificación del tema propuesto

2.1. Necesidad y propósito del análisis del discurso

El análisis del discurso (en lo sucesivo AD) ha visto crecer su importancia dentro de las ciencias sociales en las últimas décadas. Ello se debe a la toma de conciencia generalizada respecto al hecho de que la mayoría de investigadores abordan en algún momento «textos o signos de diversa naturaleza que requieren ser leídos para su correcta interpretación. Y esa lectura exige análisis» (Santander, 2011: 207, 208).

Por esta razón, y como indica Santander (2011), el AD no se realiza solo en áreas de la semiótica, donde la necesidad de interpretación de signos resulta evidente, sino que también otras disciplinas, como la investigación sociológica de la interacción, la revisión histórica de documentos, las observaciones etnográficas, la psicología social, etc., se enfrentan al lenguaje en distintas formas (textos escritos o de diálogos, entrevistas y otras formas orales).

Además, es necesario tener en cuenta que el lenguaje no es un elemento transparente ni es, como afirmaba la noción clásica saussuriana⁶, un código más, sino que, en ocasiones, el lenguaje oculta, camufla, distorsiona y modifica lo que el hablante piensa. Dicha opacidad nos lleva a pensar que no se puede seguir explicando la comunicación humana como un proceso de codificación y decodificación. Por el contrario, esta tiene una considerable naturaleza inferencial⁷ (Sperber y Wilson, 1994: 244), de la que autores como Garretón (2007: 48) señalan la importancia al afirmar que analizar los discursos que se generan y que circulan en la sociedad civil puede suponer un «indicio importante» de las visiones que tiene dicha sociedad.

Este cambio metodológico que prioriza la observación y el análisis de los discursos frente a las ideas y la introspección racional se denomina *giro discursivo* o *giro lingüístico* (Santander, 2011: 209) y supone, según Ibáñez (2003: 42), que «la dicotomía mente/mundo es reemplazada por la dualidad discurso/mundo». De esta manera, el lenguaje tiene la capacidad, no solo de reflejar las ideas, sino, también, de inferir en la construcción de la realidad social (Santander, 2011: 209).

La concepción activa del lenguaje, que empieza a manifestarse en los años sesenta (Íñiguez, 2003: 87), permite «entender lo discursivo como un modo de *acción*», para lo cual

⁶ Según Saussure (1998: 31), los signos de la lengua no son abstractos, sino que son concretos y tangibles. Esta noción sería desechada por la gramática generativa transformacional de Chomsky, que asume que la lengua tiene muchas más propiedades y que, por lo tanto, no se puede reducir a un sistema de signos.

⁷ La naturaleza inferencial del lenguaje es la cualidad por la cual el efecto que provoca un signo tiene más trascendencia que su significado literal.

el estudio de la sociedad tiene que ir ligado al de los discursos que en ella circulan. De esta forma, los discursos suponen una base empírica más certera que las ideas (Santander, 2011: 209). Como consecuencia, el AD se aleja de la lingüística *pura* para concebir el texto como un conjunto que se enmarca en una situación social concreta (De Voghel, 2008: 87) y como un modo de interacción social (Lozano, Peña-Marín y Abril, 1989: 46).

Pero, como ya hemos comentado, el discurso no refleja siempre las intenciones de las personas ni la realidad social de una manera transparente. Para explicarlo, Santander (2011: 210) realiza la siguiente comparación con la invención de la noción de *síntoma*, por Karl Marx: «Cuando el pensador alemán estudia las prácticas materiales que genera la estructura de la economía capitalista concluye lo siguiente: el carácter real de la práctica económica es ocultado por las apariencias». Tal razonamiento conduce a Marx a afirmar que el síntoma es la parte visible (intercambio de mercancías) que, a su vez, oculta una dimensión no visible (proceso de producción) que da forma y sintetiza al síntoma. El autor equipara esta diferenciación que hace Marx entre parte visible y parte oculta al discurso, ya que la superficie discursiva oculta los procesos opacos de su producción. Precisamente, esa parte oculta es la que interesa al analista, pues si el discurso reflejase las intenciones de sus emisores y la realidad social de forma transparente, no tendría sentido analizarlo.

Pero, a pesar del gran interés que despierta esta parte opaca, es importante recordar que el foco del analista debe estar siempre en la acción discursiva, ya que supone la base empírica del análisis (Santander, 2011: 210, 212). De hecho, uno de los rasgos que caracterizan los estudios discursivos es que se toman datos empíricos como objeto de análisis, ya que partimos de que el uso lingüístico se da en un contexto, forma parte del contexto y también crea contexto (Blancfort y Tusón, 2007: 3).

En conclusión, el estudio del discurso debe realizarse desde una perspectiva científica, es decir, desde el análisis del contexto natural en el que se produce, porque es una herramienta metodológica que permite aproximarnos a la realidad social y descubrir la parte opaca inherente a todo discurso, que es, a fin de cuentas, la que justifica el sentido del AD.

2.2. Elección del tema

Teniendo en cuenta los ambiciosos objetivos del AD, es lógico que su aplicación haya sido adoptada por varias disciplinas como la comunicación, la ciencia política o la psicología social, pero también por varias subdisciplinas como la argumentación, el estudio de los actos de habla, la persuasión, etc. Por ello, son varios los autores que consideran que el AD tiene un gran carácter interdisciplinar (Brown y Yule, 1983; Schiffrin, 1994; Maingueneau, 1984). Incluso autores de gran reconocimiento en este ámbito, como Van

Dijk, afirman que se ha convertido en una *transdisciplina* completamente madura, aunque este último autor señala que, «aún se encuentra académicamente marginada de sus disciplinas originarias: la antropología, la sociología, la psicología y la lingüística» (Van Dijk, 2004: 6,7).

En nuestro caso, la base empírica de la que partiremos para el análisis es un corpus de discursos de tipo económico dentro el ámbito político de la crisis del euro. La elección de este tipo de discursos se debe a que la opacidad que venimos describiendo está especialmente presente en el discurso de tipo económico dentro del ámbito político por dos razones. La primera es que la combinación de ambas esferas (política y economía) es, como ya hemos expuesto, compleja y controvertida⁸, y la segunda es que los lenguajes de la economía y de la política tienden a simplificar una realidad tan compleja mediante el uso de varios mecanismos como los eufemismos o las metáforas.

Por otra parte, dado que el estudio del discurso implica necesariamente el de su contexto y que «tener en cuenta el contexto exige observar el marco en el que se elaboran y se manifiestan las piezas discursivas» (Blancfort y Tusón, 2007: 3), en el presente trabajo decidimos enmarcar el estudio del discurso económico en el ámbito político dentro de un momento histórico muy particular: la crisis del euro. Las razones de esta elección fueron varias. En primer lugar, era necesario acotar el marco por cuestiones metodológicas, ya que un contexto menos delimitado implicaría un análisis demasiado extenso. En segundo lugar, la crisis del euro es un tema que aún está a la orden del día, lo que ha permitido el acceso a una gran cantidad de información actualizada al respecto. En tercer lugar, y como ya hemos expuesto en el apartado 1.1, esta crisis ha sido la más fatídica en varias décadas, lo que ha propiciado un escenario de desarrollo único para los discursos de este tipo. En cuarto lugar, y en relación con los estudios de máster que se finalizan con este trabajo, las instituciones europeas han jugado un papel de gran relevancia en el transcurso de la crisis, hecho que nos ha permitido tratar el discurso institucional de organismos nacionales e internacionales. Por otro lado, la UE es una de las instituciones supranacionales más relevantes, referente en el mundo, que está estrechamente relacionada con la traducción institucional. Finalmente, dado que España es un país que ha sufrido unas reformas de gran dureza que han afectado a la mayor parte de la sociedad, la crisis del euro puede resultar un tema de interés entre el público generalizado.

⁸ Entendemos que la relación entre la economía y la política se puede analizar desde numerosos puntos de vista e ideologías. Sin embargo, a pesar de la controversia, esta relación no es, en ningún caso, una relación subjetiva, pues, si afirmásemos lo contrario, no podríamos basarnos en los hechos para llevar a cabo el análisis y estaríamos siguiendo un planteamiento idealista.

2.3. Enfoque escogido y relevancia de la investigación

El enfoque que vamos a seguir en el análisis de los discursos del presente trabajo, tomando como referencia varias de las obras de Molero, es un enfoque *semántico-pragmático*. La explicación que la autora da sobre este enfoque es la siguiente:

El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso es un instrumento basado en una teoría y una metodología que permite acercarse al estudio de diferentes tipos de discursos, tomando muy en cuenta las formas lingüísticas. Es semántico porque intenta explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas en el discurso y es pragmático porque le interesa una visión del discurso desde fuera, en el contexto, en la situación, es decir en un evento de comunicación, donde se entablan unas relaciones (SABER y QUERER) entre los interlocutores que son las que determinan, en gran parte, el contenido y las formas de los mensajes (Molero, 2003: 7).

Consideramos, entonces, que este es el enfoque más adecuado para llevar a cabo al análisis de discursos de tipo económico en el ámbito político, pues la opacidad que los caracteriza requiere de la semántica para averiguar el significado real de dichos discursos. De la misma manera, su análisis requiere de la pragmática porque la situación comunicativa en la que se producen los discursos los moldea en gran medida.

Son varios los autores que han aplicado un enfoque semántico-pragmático al análisis de varios tipos de discurso, como el discurso periodístico (Franco y Martínez, 1999), el publicitario (Cabeza, 1995) o, incluso, el político (Molero y Galbán, 2001).

Por otra parte, los esquemas metodológicos que se han venido utilizando en el análisis semántico-pragmático del discurso presentan una doble perspectiva: la local, que corresponde a la semántica, y la global, de la que se encarga la pragmática. La perspectiva local toma en cuenta los elementos lingüísticos del discurso, desde el léxico hasta la retórica, mientras que la global se centra en el conjunto del discurso, en el contexto que lo rodea (Molero, 2003: 7, 8). Esta doble perspectiva y, en consecuencia, el enfoque semántico-pragmático, resulta de gran interés desde el punto de vista de la traducción, ya que el traductor debe analizar tanto la dimensión lingüística del texto como el contexto en el que se produce para poder realizar con éxito su labor.

Por supuesto, no nos referimos a un análisis exhaustivo del texto, sino a la comprensión de sus elementos y de su contexto. Entendemos el análisis como una fase previa a la de la traducción imprescindible para traducir cualquier texto correctamente, aunque el análisis sea breve y pueda durar, en ocasiones, tan solo unos minutos.

Podríamos concluir, entonces, que el traductor también aplica un pequeño análisis semántico-pragmático del texto antes de traducirlo. Por ello, consideramos interesante ahondar en esta fase y abordar el enfoque semántico-pragmático en el presente trabajo de fin de máster que corresponde a estudios de traducción.

3. Objetivos

Con todos estos parámetros, el objetivo principal del trabajo es demostrar que el discurso político-económico nacional ha mimetizado el discurso de los principales cargos comunitarios. Para ello, serán necesarios los siguientes objetivos secundarios:

1. Identificar y conceptualizar los temas principales en sendos discursos.
2. Extraer, clasificar y analizar el léxico utilizado para referirse a los temas principales.
3. Comparar los resultados obtenidos entre los discursos de ambas instituciones.

Para identificar los temas principales, se procederá a reagrupar los párrafos que desarrollen el mismo tópico bajo un título. Una vez que los temas de cada texto estén reunidos bajo una idea más global, estaremos frente a la macroestructura del texto, lo que nos permitirá aproximarnos a los grandes núcleos de significado del discurso, o sea, a su significado global. Para conceptualizar los temas, es necesario identificar los roles actanciales, para lo que utilizaremos una matriz específica para el análisis de zonas actanciales.

La observación del léxico resulta determinante para descubrir el mapa conceptual subyacente, pues en los discursos de este tipo podemos ver cómo el léxico que se utiliza para referirse a un tema está cargado de connotaciones que nos permiten advertir la opinión del emisor. En consecuencia, la clasificación del léxico en dominios de experiencia nos permite estudiar las prácticas sociales y discursivas a las que recurre el emisor para obtener los significados que quiere atribuir a las palabras clave para tratar un determinado tema. Tras clasificar el léxico en dominios de experiencia, se procederá al levantamiento de campos léxico-semánticos para observar qué términos se utilizan para referirse a un mismo tema, concepto, entidad o actor social. Como último paso para cumplir este objetivo secundario, se observarán las marcas lingüísticas de la valoración a fin de advertir el valor ideológico de los términos y de descubrir las metáforas y eufemismos que se han utilizado.

Por último, es necesaria la comparación entre los textos para comprobar si existen diferencias en las conceptualizaciones que realizan sendas instituciones, así como para determinar si los discursos de una misma institución experimentan cambios en los

planteamientos o en los procedimientos léxicos. El cumplimiento de estos tres objetivos secundarios derivará en el cumplimiento del objetivo principal del trabajo.

4. Metodología

4.1. Selección del corpus

En primer lugar, se conformó un corpus de ocho discursos correspondientes a cuatro momentos identificativos de la crisis del euro. De cada uno de esos momentos, se seleccionó un discurso procedente de una institución europea (Banco Central Europeo o Comisión Europea) y otro discurso pronunciado por el presidente de España de entonces que reflejaran la situación de la crisis, como se muestra en la tabla 1.

Momento de la crisis	Discurso institución europea	Discurso nacional
Etapas inicial	Trichet, Jean-Claude. (Presidente del BCE) <i>Global Capital – Surrender of National Policies? Lessons from the recent events in credit markets.</i> 17 th Frankfurt European Banking Congress “Global Capital – Threat or Salvation?”. Frankfurt, 23 de noviembre de 2007.	Rodríguez Zapatero, José Luis. (Presidente de España). <i>Discurso del Presidente del Gobierno en la presentación del Informe económico anual del Presidente del Gobierno.</i> Madrid, 23 de junio de 2008.
Comienzo medidas de austeridad	Trichet, Jean-Claude. (Presidente del BCE). <i>Lessons from the crisis.</i> European American Press Club. París, 3 de diciembre de 2010.	Rodríguez Zapatero, José Luis. (Presidente de España). <i>Comparecencia en el Congreso.</i> Madrid, 12 de mayo de 2010.
Rescate bancario en España y crisis de deuda soberana	Durão Barroso, José Manuel. (Presidente de la Comisión Europea). <i>State of the Union 2012.</i> Plenary session of the European Parliament. Estrasburgo, 12 de septiembre de 2012.	Rajoy, Mariano (Presidente de España). <i>Discurso del presidente del Gobierno en el Pleno del Congreso de los Diputados.</i> Madrid, 11 de julio de 2012.
Periodo de recuperación	Draghi, Mario (Presidente del BCE). <i>The state and prospects of the euro area recovery.</i> European Banking Congress. Frankfurt, 18 de noviembre de 2016.	Rajoy, Mariano. (Presidente de España en funciones). <i>Discurso en el debate de investidura a la Presidencia del Gobierno en el Congreso de los Diputados.</i> Madrid, 30 de agosto de 2016.

Tabla 1. Corpus del trabajo fin de máster. Fuente: elaboración propia

Tal como se expone en la tabla 1, los cuatro momentos en los que hemos dividido la crisis del euro son la etapa inicial de la crisis (2007-2008), el comienzo de las medidas de austeridad (2010), el rescate bancario en España y la crisis de deuda soberana (2012) y el periodo de recuperación⁹ (2016). Como podemos ver, los cuatro discursos correspondientes a las instituciones europeas están en inglés, ya que es la lengua original en la que se emitieron. Podría plantearse en este punto por qué no se analizó la traducción oficial¹⁰ de los mismos, pero consideramos que, desde el punto de vista discursivo, es más interesante analizar un discurso original en lugar de su traducción para poder observar las conceptualizaciones que hace el emisor en su lengua original.

Por otra parte, se decidió no seleccionar únicamente discursos de una única institución europea (el BCE) e incluir también alguno de la Comisión Europea, ya que, lejos de ser discursos completamente diferentes entre sí, ambos organismos están estrechamente relacionados y sus líneas de actuación parten de posicionamientos políticos comunes.

En cuanto a los discursos emitidos por el presidente de España, encontramos interesante el hecho de que la persona que ostenta este cargo y, sobre todo, el partido político que encabeza, haya variado a lo largo de la crisis. Este hecho nos permitirá determinar si el discurso institucional europeo se mimetiza según la posición política del presidente o si, por el contrario, se mimetiza de la misma manera independientemente del partido político al que este pertenezca. En caso de ser esto último, se demostraría la total influencia de las instituciones europeas sobre el discurso nacional y la consecuente adopción de los planteamientos políticos propuestos.

4.2. Método de análisis

Partimos de la hipótesis de que el discurso político-económico nacional ha mimetizado el discurso de los principales cargos comunitarios. Para comprobarlo, iremos comparando los discursos correspondientes a un mismo momento de la crisis del euro a fin de observar las similitudes entre ellos.

Para realizar dichas comparaciones será necesario, en primer lugar, analizar los discursos de forma individual. Esto se conseguirá mediante un análisis de tipo semántico-pragmático, cuya teoría, basada principalmente en las obras de Pottier (1977), Molero (2003) y Molero y Cabezas (2007), se explica en el apartado correspondiente. A continuación se exponen los pasos que se seguirán para llevar a cabo el análisis:

⁹ Si bien es cierto que, en esta etapa, el gobierno da la crisis por concluida y afirma que ha comenzado la recuperación, lo cierto es que dichas mejoras no se estaban experimentando en todos los niveles, algo que criticaban los partidos de la oposición.

¹⁰ La traducción que propone la propia institución.

1. Identificación de los temas principales en ambos discursos de cada momento y verificación de los temas coincidentes en ambos discursos.
2. Identificación de los roles actanciales de cada tema con una matriz para el análisis de zonas actanciales basada en la obra de Molero (2003) y de Pottier (1992).
3. Extracción del léxico relativo a los temas principales y clasificación en dominios de experiencia. Esto permite organizar el léxico obtenido en ámbitos más extensos vinculados al conocimiento general. El primer paso será la descontextualización de los términos, mientras que el segundo será la recontextualización de los mismos para saber desde qué ámbito el emisor construye su realidad.
4. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos. Sirve para comprobar la abundancia de términos para referirse a un concepto, a una entidad, a un actor social o a un tema.
5. Observación de las marcas lingüísticas de la valoración. Necesario para advertir el valor ideológico de los términos utilizados y descubrir las metáforas y eufemismos.
6. Elaboración de un modelo de contexto para *situar* el discurso.
7. Comparación de los resultados obtenidos.

Para la extracción del léxico nos serviremos de la herramienta AntConc, un programa informático para el análisis de corpus que permite la búsqueda de palabras clave en el contexto, así como la identificación de patrones de aparición de léxico. AntConc nos permitirá localizar de forma rápida en qué parte del texto se sitúa el léxico que queremos analizar (recordemos que el foco de nuestro interés está en el uso contextualizado del léxico, no en la cuantificación del mismo). Por otra parte, gracias al programa podremos conocer rápidamente el léxico más recurrente por parte del emisor para poder examinarlo.

En resumen, AntConc supone una ayuda en la búsqueda de nuestros elementos de análisis, mientras que el ejercicio de análisis se lleva a cabo mediante una reflexión basada en la teoría expuesta.

4.3. Estructura del trabajo

El presente TFM consta de tres grandes capítulos: introducción, marco teórico y parte práctica.

En la primera parte de la introducción se explica brevemente la crisis del euro y los vínculos que existen entre la economía y la política. A pesar de que estos epígrafes podrían

considerarse parte del marco teórico, lo entendemos más bien como una contextualización previa a toda la parte teórica, que es la que da fundamento al análisis que se desarrolla en la parte práctica, y como una información necesaria para poder justificar el tema propuesto en el epígrafe inmediatamente posterior. En dicho apartado se explica, también, la necesidad y el propósito del análisis del discurso, así como el enfoque que hemos escogido para realizarlo y la relevancia que consideramos que tiene este trabajo de investigación tanto para estos estudios de máster como, en la medida que le corresponde, para el conocimiento general. Tras ello, se exponen los objetivos (principal y secundarios) del trabajo, la metodología que sigue el mismo y las competencias de la titulación que se ponen de manifiesto con la realización de este TFM.

El segundo capítulo corresponde al marco teórico y se divide en tres grandes apartados. En el primero se exponen algunas nociones generales sobre el discurso, en qué consiste la disciplina del análisis del discurso y, de manera más concreta, en qué consiste el enfoque semántico-pragmático. El segundo punto explica la caracterización general del discurso económico, con una primera parte dedicada a explicar los lenguajes de especialidad y una segunda parte que detalla las peculiaridades del lenguaje económico. En tercer lugar, se explica la caracterización general del discurso político, haciendo hincapié en su definición y en sus peculiaridades, con una estructura muy similar a la del punto anterior.

El tercer capítulo o parte práctica del trabajo consiste en la aplicación del análisis que se describe en el marco teórico a los discursos del corpus seleccionado. No incluimos en este trabajo un capítulo de resultados, ya que estos se exponen en la misma parte práctica.

Tras el capítulo de la parte práctica se explican las conclusiones extraídas y las futuras líneas de investigación. Por último, se incluye la bibliografía en la que nos hemos apoyado para la realización del trabajo, así como un anexo que incluye los ocho discursos que conforman el corpus.

4.4. Plan de trabajo y dificultades

Una vez asignado el tema del TFM, que era de carácter mucho más general, se decidió adoptar el enfoque semántico-pragmático para poder realizar un trabajo más preciso y hacer una profundización con respecto al TFG titulado *Análisis del discurso económico en el ámbito político de la crisis del euro (inglés-español)*, con la misma autoría y tutela que este TFM.

Una vez decididas las líneas generales de la investigación, se procedió a la recopilación exhaustiva de bibliografía. En primer lugar, se buscaron obras (desde artículos

de prensa especializada hasta libros y publicaciones en línea) que explicasen la crisis del euro, ya que es el escenario en el que se desarrollan los discursos. Esta fue una de las mayores dificultades que se encontraron a la hora de hacer el trabajo, pues la crisis del euro, así como el funcionamiento de las diferentes instituciones económicas, es un tema de gran complejidad, especialmente para las personas que no poseen un conocimiento especializado. Por otra parte, y dada la inmensa cantidad de información que se puede encontrar sobre la crisis del euro, es difícil seleccionar las obras que resultan esclarecedoras y explicar el desarrollo de este evento en pocas hojas, por lo que se requirió de un gran esfuerzo de concreción.

A continuación, procedimos a buscar bibliografía sobre la disciplina del análisis del discurso y el enfoque semántico-pragmático. Esta parte presentó una dificultad menor que la anterior, aunque requirió el esfuerzo por comprender las obras de carácter especializado que se tuvieron que buscar para elaborarla.

En cuanto a la caracterización del discurso económico, dada la gran cantidad de obras que encontramos, decidimos seleccionar la información que nos interesaba de cara a la parte práctica del trabajo y seguir un hilo argumentativo propio. Por esta razón, se cita a un gran número de autores en esta parte del trabajo y se mencionan, también, algunas diferencias del discurso económico en lengua inglesa y en lengua española.

No ocurrió lo mismo con la caracterización del discurso político, sobre la cual no se encontró tanta bibliografía al respecto. Esto supuso otra dificultad, a la que hay que añadir la gran controversia que genera este tipo de discurso, el debate sobre si existe un lenguaje político y su inevitable combinación con otros tipos de discurso. Precisamente, por esta tendencia a mezclarse con otros tipos de discurso, nos centramos más en el discurso político como un ámbito (para el discurso económico) que en analizar las diferencias entre el lenguaje político inglés y el lenguaje político español.

Una de las mayores dificultades del trabajo fue la selección del corpus, pues los discursos debían cumplir los criterios establecidos. Se descartaron varias de las propuestas iniciales para obtener, finalmente, un corpus de ocho discursos. Esta parte requirió de mucho tiempo, ya que hubo que leer un número considerable de discursos antes de hacer la selección.

Otro problema que se planteaba en la elaboración de este trabajo era la inevitable carga subjetiva propia de temas tan controvertidos como la crisis del euro o los propios contenidos de los discursos. Por lo tanto, con el de mitigar dicho carácter subjetivo, intentamos consultar varias fuentes bibliográficas en lugar de centrarnos en los planteamientos de pocos autores, así como emitir un juicio propio y crítico basado en la teoría expuesta.

5. Competencias del título

La realización del presente TFM ha sido posible gracias a los conocimientos y habilidades adquiridos en el transcurso del Máster en Traducción Profesional e Institucional. A continuación, exponemos las competencias¹¹ de esta titulación que, a nuestro modo de ver, se reflejan en este trabajo.

En primer lugar, como competencias de carácter general, consideramos que con este TFM se demuestra que el alumno, además de ser capaz de trabajar de forma autónoma, es capaz tanto de aplicar los conocimientos adquiridos en un contexto multidisciplinar como de aportar una idea original en un contexto de investigación. Por otro lado, el ejercicio de análisis del discurso precisa que el alumno sea capaz de emitir reflexiones y juicios críticos formados a partir de información limitada, además de que sepa comunicar las conclusiones extraídas de manera clara a un público tanto especializado como no especializado.

En cuanto a las competencias específicas, considero que he sido capaz de trabajar con expertos en un ámbito multidisciplinar, de desarrollar un método de trabajo organizado gracias al uso de herramientas informáticas, de valorar las fuentes de información y documentación necesarias para realizar el trabajo, de comprender las estructuras gramaticales, léxicas e idiomáticas de las lenguas implicadas en trabajo, así como de analizar y sintetizar discursos especializados y, por último, de desarrollar el conocimiento temático de un campo de especialidad, lo que incluye el dominio de conceptos, la terminología, la fraseología, etc. Debido a ello, consideramos que se han demostrado las competencias profesional, lingüística, intercultural, instrumental y temática que ofrece la titulación de Máster en Traducción Profesional e Institucional.

¹¹ Las competencias que se presentan en este trabajo derivan directamente del Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre, de la Ley 51/2003 de 2 de diciembre de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad, de la Ley 27/2005 de 30 de noviembre de fomento de la educación y la cultura de la paz y valores democráticos y de la Ley 3/2007 de 22 de marzo para la igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Los objetivos y competencias de la titulación están disponibles en: <http://www.uva.es/export/sites/uva/2.docencia/2.01.grados/2.01.02.ofertaformativagrados/2.01.02.01.alfabetica/Traduccion-Profesional-e-Institucional/>

MARCO TEÓRICO

1. Discurso y análisis

1.1. Texto y discurso

Antes de exponer las características principales de un discurso, es importante delimitar las fronteras de este término, ya que existe una gran controversia a la hora de definir *texto* y *discurso*.

El lingüista alemán Isenberg (1976) sostiene que la comunicación entre seres humanos se da en forma de textos, definición que encaja también con la noción más extendida de discurso. Por su parte, Teun A. Van Dijk, uno de los investigadores más conocidos en el ámbito del discurso, superó con su obra *Some aspects of text Grammars* (1972) la consideración de la oración como unidad máxima de significado y afirmó que, en su lugar, el texto era la unidad de discurso más extensa¹². De esta manera, el autor utiliza el concepto de texto para «denotar la construcción teórica abstracta que subyace a lo que normalmente se llama un discurso» (Van Dijk, 1980: 12).

Respecto a esta dicotomía, la escuela francesa del Análisis del discurso admite que «un discurso es una producción lingüística que forma con sus condiciones de producción socio-ideológicas un todo accesible a la descripción» (Rastier, 2008: 295). Por otro lado, la lingüística textual entiende por discurso la acepción precedente del texto, siendo este el objeto empírico y a la vez el objeto de la recepción. Ambas nociones son recogidas por Greimas y Courtés (1979: 389), quienes consideran lo siguiente:

En tanto como enunciado, el texto se opone al discurso, según la substancia de la expresión -gráfica o fónica- utilizada por la manifestación del proceso lingüístico. El texto sería entonces un enunciado que puede actualizarse en el discurso. Dicho de otra manera, el texto podría ser considerado como un producto, una sustancia (del lado de la lengua) y no como un proceso.

Vemos, por lo tanto, que no puede darse la división entre texto y discurso, ni a nivel teórico ni metodológico, ya que el discurso supone el orden del contenido y el texto el de la expresión (Rastier. 2008: 296). En consecuencia, en el presente trabajo nos referiremos al texto como el producto de la enunciación y el objeto empírico para realizar el AD.

¹² Este cambio de perspectiva supuso el paso de la gramática generativa a la lingüística textual.

Teniendo en cuenta esta consideración, resulta imprescindible explicar brevemente las características generales del texto en este apartado.

La autora griega Alexopoulou (2010: 2) distingue tres dimensiones del texto. En primer lugar, el texto tiene una dimensión comunicativa puesto que es el producto de una interacción social entre el hablante y el oyente, que incluye toda la información (explícita e implícita) del acto comunicativo. En segundo lugar, posee una dimensión pragmática dado que se encuadra en una situación comunicativa formada por los componentes extralingüísticos inherentes a todo acto de habla. Por último, el texto tiene una dimensión estructural en cuanto a que presenta una organización interna y sigue un conjunto de normas de coherencia y gramaticales que garantizan su significado.

En cuanto a esta última dimensión, Van Dijk (1980) distingue dos niveles de organización en el texto, que denomina macroestructura y superestructura. La macroestructura o contenido textual hace referencia a la organización global del contenido y es la que aporta la coherencia textual mediante la vinculación de oraciones. La superestructura o esquema textual global supone la distribución de los contenidos por orden.

La superestructura es la que permite la construcción de distintas tipologías textuales, ya que la organización de la información según un esquema estructural simple enmarca al texto en las siguientes categorías: descriptivo, narrativo y expositivo-argumentativo. La macroestructura, por su parte, es la que permite diferenciar el género textual, pues es la estructura mediante la que se procesa la información. Los géneros textuales son tipos reconocibles con una combinación característica de propiedades en el texto que se crea en torno a un objetivo social o cultural determinado (Dooley y Levinsohn, 2007: 9).

A nivel oracional, por otro lado, el texto se organiza mediante la microestructura, que es el plano por el que las oraciones presentan coherencia semántica entre sí (Alexopoulou, 2010: 2).

1.2. El género textual

El género textual viene determinado por el contexto y la función del texto. Sin embargo, a menudo los términos tipo y género se utilizan indistintamente, por lo que es pertinente aclarar las diferencias entre ambos conceptos y así poder hacer, de nuevo, un buen uso de la terminología (Alexopoulou, 2011: 100).

Trosborg (1997: 8) ya plantea en su obra la falta de límites entre ambos conceptos:

For some systemicists, genre is sometimes used in a broad sense to refer to register variation, such as journalistic language, legal language, scientific discourse, etc. Other scholars mix genres with rhetorical types, naming expositions and argumentative texts as genres. How does the classification of genres work? How do genres relate to register and text types?

Según Pizarro (2010: 11), el origen de esta confusión está en que existe una única traducción en lengua inglesa (*text type*) para dos conceptos diferentes en alemán (*texttyp* y *textsorte*). Sin embargo, cuando se produce un acto de habla, primero se decide el género discursivo y después el tipo de texto. A continuación se cita un ejemplo que resulta bastante ilustrador:

Por ejemplo, el género "carta" puede materializarse a través de varias modalidades según nuestra intención como productores: en una carta podemos narrar un acontecimiento, argumentar para influir sobre el receptor, describir un hecho o simplemente informar sobre un suceso. Cada una de estas intenciones dará lugar a una carta de tipo diferente. Por otro lado, el tipo de texto "narración" se puede concretar a través de una variedad de géneros: una novela, un cuento, una carta, una noticia, un relato histórico, una biografía, etc. (Alexopoulou, 2011: 100).

Entonces, podemos deducir que una clasificación textual debe presentar ambas categorías, ya que cada género contiene varios tipos textuales y un mismo tipo textual puede utilizarse dentro de distintos géneros. (Pizarro, 2010: 17)

Bahtin (2003: 248) propone una definición breve en la que afirma que «cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos *géneros discursivos*», mientras que Swales (1990: 58) resume los elementos contextuales y lingüísticos que lo conforman:

Un género comprende un tipo de eventos comunicativos que comparten un conjunto de propósitos comunicativos. Estos propósitos son reconocidos por los miembros expertos de la comunidad profesional o académica en que se producen y constituyen, por tanto, el fundamento del género en cuestión. Este fundamento conforma la estructura esquemática del discurso e influye y determina la selección del contenido y del estilo.

Halliday (1978) sostiene que el contexto sociocultural supedita el género de un texto y, a su vez, el género supedita los elementos de *registro*. Entendemos por registro la variedad de discurso que utiliza un grupo particular de personas que comparten una

misma profesión o un mismo interés (Richards et al. 1992: 312, 313). A modo de ejemplo, diferentes registros podrían ser el médico, el económico, el técnico, el jurídico, etc.

A tenor de estas definiciones, podríamos pensar que existen infinidad de géneros discursivos, pues las posibilidades de la actividad humana son inacabables (Bahtin, 2003: 248) y, precisamente por ello, resulta difícil determinar la naturaleza común de los enunciados.

Una distinción a la que Bahtin presta especial atención es la de género primario y género secundario. Los géneros primarios o simples son los que se producen en una comunicación discursiva inmediata, mientras que los géneros secundarios o complejos (investigaciones científicas, novelas, grandes géneros periodísticos, etc.) surgen en una comunicación más desarrollada y organizada (comunicación científica, comunicación artística...). Los géneros complejos absorben y transforman varios géneros simples, lo que supone que los géneros simples que pierden, dentro de los géneros complejos, la relación inmediata con la realidad y conservan su forma solo como una parte del género complejo. Una distinción que Bahtin (2003: 249) señala a modo de ejemplo, es la de un diálogo cotidiano (género simple) dentro de una novela (género complejo).

Entendemos que el caso del que se ocupa este trabajo fin de máster constituye un ejemplo de lo que dice el autor. El género complejo resulta ser el discurso político, dentro del cual se incluye el género simple, expresado en forma de enunciados económicos a los que, eventualmente, acompañan afirmaciones de otra índole.

El estudio unilateral de los géneros primarios conlleva ineludiblemente una vulgarización de todo el problema, mientras que la correlación entre los géneros simples y complejos, así como su proceso de formación histórica, permiten abordar correctamente la naturaleza del enunciado y la relación entre el lenguaje y la ideología¹³. La diferencia entre un tipo de género y otro es extremadamente grande, por lo que se requiere un análisis de ambos (Bahtin, 2003: 249, 250).

Por otro lado, según Alexopoulou (2011: 102), los discursos pertenecientes a un mismo género comparten los mismos parámetros contextuales (ámbito de uso, participantes, intención comunicativa, circunstancias espaciales y temporales) y los mismos rasgos lingüísticos (léxico, morfología, registro, coherencia temática, estructura de organización, elementos de cohesión, extensión). Estos rasgos comunes pueden suponer el punto de partida a la hora de escoger el enfoque del AD.

¹³ Bahtin (2003) también denomina géneros ideológicos a los géneros secundarios.

1.3. Principios del discurso y su análisis

En este apartado nos apoyaremos principalmente en los estudios de Van Dijk y las contribuciones de otros autores a sus estudios para exponer la caracterización general del AD. La elección de seguir en este apartado al famoso lingüista holandés se debe a que sus obras presentan las tres características siguientes: un aporte metodológico para el AD, un planteamiento del AD como elemento interdisciplinario y la observación de las relaciones lenguaje-sociedad.

Van Dijk define el discurso como una forma específica de uso del lenguaje y de interacción social (de manera oral o escrita) y que debe ser interpretado dentro de una situación social determinada (Meersohn, 2005: 291). Dicha interpretación consiste en asignar significados a las expresiones del discurso (Van Dijk, 1985: 104). Sin embargo, no podemos entender el discurso como un mero conjunto de palabras y oraciones expresadas, sino que también deben tenerse en cuenta las estrategias implicadas en la producción y en la comprensión del mismo. Por ello, el discurso no tiene significado en sí mismo, sino que son los usuarios del lenguaje los que se lo asignan en una interacción con un contexto concreto (Van Dijk, 1985: 118).

El discurso siempre tiene un propósito o intención comunicativa, aunque no siempre está implícito. En ese caso, se plantea un problema para el analista, que tendrá que atender a los temas, el léxico, la sintaxis y las estrategias discursivas, entre otros elementos, para descubrirlo.

En estrecha relación con la intención del emisor está la función del discurso (informar, legitimar, encubrir, formar, etc.). La función se cumple mediante las estrategias discursivas, que son el conjunto de recursos para lograr el objetivo del emisor.

Todo discurso presenta una estructura interna, que es la que le otorga un orden. Dicha estructura también debe ser estudiada por el analista para advertir las ideas más importantes (tópicos o temas) sobre las que el emisor desea insistir y comprobar si, por ejemplo, el discurso está sustentado sobre una argumentación con el fin de persuadir al receptor. En este punto es necesario prestar especial atención a la tipología textual.

Para transmitir el discurso se utilizan recursos lingüísticos, por lo que es imprescindible tenerlos en cuenta en el AD. Especialmente el léxico, ya que puede suponer «la puerta de entrada que nos conduce a la estructura mental o ideacional del emisor» (Molero, 2003: 10).

De la misma manera, también es importante explicar las jerarquías de lo que Molero denomina actantes, es decir, cómo referencia el emisor a los participantes representados en el discurso, o lo que es lo mismo, qué imagen proyecta de la realidad.

Estas características del discurso ponen de manifiesto sus componentes semántico y pragmático. El primero se refiere al significado y su forma en el discurso, mientras que el segundo se da por el hecho de que el discurso se produce dentro de un contexto o situación.

El análisis semántico del discurso es el proceso por el cual se atribuyen significados a las expresiones del discurso, y es el tipo de AD por el que Van Dijk recomienda empezar, ya que permite observar cómo las estructuras sociales se reflejan en las estructuras discursivas (Meersohn, 2005: 291).

El análisis semántico consta de tres principios básicos para poder aproximarse a las atribuciones significativas. El primero es la funcionalidad, que quiere decir que los significados de las palabras son los que dan significado a la oración, por lo que las expresiones que constituyen el discurso tienen la función de dotarlo de significado. El segundo es el principio estructural, por el cual las estructuras de las expresiones se interpretan como estructuras de significado.

Por lo tanto, un primer paso consiste en determinar cómo se relacionan las secuencias de oraciones de un discurso con las secuencias de proposiciones subyacentes, y también cómo el significado de las secuencias es una función del significado de las oraciones o proposiciones que lo componen (Van Dijk, 1985: 105). Se trata de contemplar el significado de las expresiones en un contexto determinado y de ver cómo el orden de las secuencias otorga un significado.

El tercer principio es la referencialidad, por la cual se atribuye un *valor certero*¹⁴ al discurso en su totalidad sobre la base de los valores ciertos de las oraciones por separado. La teoría pragmática es la que se encarga de determinar si tales hechos son parte del mundo posible o si son pertinentes de acuerdo al acto de habla, tomando en consideración el momento y el contexto social específico del discurso. Es necesario señalar que algunos objetos y hechos están sujetos a variaciones culturales, así como a los conocimientos y las creencias personales. Por esta razón, el análisis semántico debe extenderse hacia el marco cognitivo, pues como ya hemos comentado, la interpretación es un acto mental o proceso cognitivo de los usuarios del lenguaje (Van Dijk, 1985: 105, 106).

Estos tres principios constituyen la base para el análisis semántico. Si logramos comprender el contenido de un discurso y comprobamos que se ha emitido en una situación adecuada, podremos especificar qué aspectos del significado del discurso y de sus referencias no tienen relevancia de manera aislada. Sin embargo, el discurso no se

¹⁴ El valor certero es, en términos de Van Dijk (1985), el conjunto de objetos o hechos concretos que constituyen un mundo posible (realidad tangible).

compone únicamente de significados conceptuales y de referencias, sino que también está sujeto a unas determinadas normas y principios. La secuencia de proposiciones que conforman un discurso aceptable tiene que cumplir una coherencia semántica (Van Dijk, 1985: 108).

Dentro de esta coherencia semántica, podemos distinguir entre coherencia condicional y coherencia lineal. La primera es la que expresa una secuencia de hechos relacionados de forma condicional, mientras que la coherencia funcional se da cuando las proposiciones tienen en sí mismas una función semántica relacionada con proposiciones anteriores. Como ya sucedía con el significado del discurso, la coherencia también es relativa según la cultura, las creencias y los conocimientos del emisor y del receptor del discurso (Van Dijk, 1985: 108).

La estructura léxica, sintáctica y morfológica de las oraciones debe reflejar esta coherencia correctamente mediante mecanismos como el uso de conectores, el orden de palabras y frases, los tiempos verbales, etc. Dichos mecanismos manifiestan la *cohesión*.

El hecho de que la forma de entender el discurso dependa, además de las operaciones semánticas que se realizan en su emisión y recepción, de otras operaciones cognitivas reafirma el carácter interdisciplinario del AD, ya que para poder estudiar los procesos mentales implicados se necesita de otras disciplinas como la psicociolingüística. Las cogniciones de los eventos de comunicación y de la situación social, así como sus restricciones en el discurso, se denominan *contextos*. Los contextos no permanecen estáticos, sino que a medida que avanza el discurso, van variando los conocimientos de los participantes, sus objetivos, sus roles, y sus creencias (Van Dijk, 2001: 18), lo que significa que el discurso tiene un carácter dinámico.

Entonces, asumimos que los receptores deben hacer suposiciones plausibles con respecto a las creencias del hablante con el fin de comprender correctamente el acto de habla. Sin embargo, hay una gran diferencia entre entender correctamente un acto de habla y aceptarlo, así como entre aceptarlo y actuar sobre él (Meersohn, 2005: 293). Por lo tanto, los usuarios del lenguaje considerarán información aceptable¹⁵ según su modelo contextual de la situación comunicativa, y dado que los contextos son personales y únicos, los modelos contextuales nos permiten observar un enfoque más social, dentro del cual destaca el rol de algunos aspectos como las representaciones compartidas o los grupos

¹⁵ La información aceptable es aquella que tiene relevancia para el usuario del lenguaje. La teoría de los modelos contextuales supone una explicación psicológica del concepto de relevancia, definido por Sperber y Wilson (1986).

(Van Dijk, 2001: 38). La teoría del contexto explica cómo los participantes de la comunicación son capaces de adaptar la producción, la recepción y la interpretación del discurso a la situación comunicativa interpersonal y social (Van Dijk, 2001: 71).

En consecuencia, para saber si un discurso es aceptable para los usuarios del lenguaje, es necesario analizar si el contexto satisface determinados elementos que comparte una cultura, es decir, unos estereotipos culturales (Meersohn, 2005: 294).

Podemos concluir, tras este repaso de la teoría del AD, que los principios más importantes que se deben tener en cuenta a la hora de realizar un AD en la práctica son los siguientes:

- El discurso tiene una doble dimensión: lingüística y social.
- La producción y la comprensión del discurso dependen de cogniciones sociales, que a su vez se adaptan a la situación comunicativa.
- Para que el discurso sea aceptable debe cumplir con los estereotipos culturales de los participantes.

Una vez expuestos los principios básicos del AD, vamos a pasar a exponer algunas nociones sobre el enfoque semántico-pragmático, que es el que aplicaremos en la parte práctica del presente TFM.

1.4. El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso

El enfoque semántico-pragmático se basa en una teoría y en una metodología que permiten abordar el estudio de diferentes tipos de discursos teniendo muy en cuenta sus formas lingüísticas. Es un enfoque *semántico* porque pretende explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas dentro del discurso, y es *pragmático*¹⁶ porque estudia el discurso en su contexto, es decir, en un evento de comunicación concreto donde se entablan unas relaciones entre los interlocutores que determinan, en gran medida, el contenido y la forma de los mensajes (Molero, 2003: 7).

Esta perspectiva, que parte de que el discurso no es solo una unidad lingüística, sino también una práctica social a la que subyace una intención determinada, asume, como ya explicábamos anteriormente, que el interlocutor crea una *pararrealidad* mediante el discurso. Esto quiere decir que el discurso está influido por las situaciones y las estructuras sociales, pero, a su vez, influye en ellas (Fairlough y Wodak, 2000: 367).

¹⁶ Calsamiglia y Tusón (1999: 23) afirman que todo AD es pragmático, ya que se enmarca necesariamente en un contexto, si bien es cierto que «no todo análisis pragmático es análisis del discurso».

Pottier (1977: 81-130) contempla cuatro niveles de análisis para este enfoque: nivel referencial, nivel conceptual, nivel de la lengua natural y nivel del texto producido. Por su parte, Molero (2003: 11) realiza una adaptación de la división de Pottier y propone los niveles referencial, conceptual, lingüístico y del discurso. Aunque nos basamos en la clasificación de ambos, en este trabajo proponemos los siguientes niveles de análisis¹⁷:

NIVEL REFERENCIAL	Referencias de un mundo real o imaginario
NIVEL LÓGICO-CONCEPTUAL	Esquemas mediante los que se conceptualizan los eventos y temas del discurso y propósito del autor
NIVEL LINGÜÍSTICO	Evidencias lingüísticas (léxico, modos de organización, modelo contextual y estrategias discursivas)
NIVEL TEXTUAL	Objeto de estudio observable del analista (el texto)

Tabla 2. Niveles del análisis semántico-pragmático. Fuente: elaboración propia a partir de Molero (2003).

En cuanto a la metodología del análisis semántico-pragmático, Molero (2003: 13) propone empezar por el nivel lógico-conceptual, lo que implica identificar los temas y, posteriormente, los roles actanciales (el papel que desempeña cada uno de los participantes del evento). Estos últimos se analizan mediante la siguiente matriz, que será la que utilizaremos en la parte práctica del trabajo.

Temas	ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Nombre	Origen (a causa de)	Coayuda en el evento (gracias a)	Actante que inicia un cambio (quién hace qué)	Actante que recibe los efectos (beneficiario o víctima)	Conglomerado receptor de los cambios (a favor de)	Consecuencia del cambio o proceso (con qué fin)

Tabla 3. Matriz para el análisis de las zonas actanciales. Fuente: Molero (2003).

La matriz que propone Molero (2003) se basa en el *módulo actancial*, un análisis semántico propuesto por Pottier (1977) que indica las características sintácticas y

¹⁷ La razón de cambiar el nombre de «nivel conceptual» propuesto por ambos autores por «nivel lógico-conceptual» se debe a que creemos que se adapta mejor a lo que se analiza en esa fase. De hecho, la propia autora Molero utiliza esa denominación en su obra *El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual*. En cuando al nivel textual, consideramos que esta denominación es más adecuada según lo expuesto en el apartado «texto y discurso».

semánticas comprendidas en las formas verbales. Se denomina actancial porque el actante (expresado en forma de sustantivo o de forma sustantivada) es quien define y determina lo necesario (alguien o algo) para que el proceso o la acción expresada por el verbo se realice en su totalidad. Por lo tanto, este modelo relaciona las categorías semánticas de *entidad* y *comportamiento* mediante la estructura memorizada por el emisor y asigna papeles temáticos a dichas categorías.

La zona de la anterioridad del evento posee una gran fuerza semántica, ya que en ella se encuentran las posiciones actanciales que originan los procesos (causa e instrumento). Por otro lado, la zona del evento es la que muestra los actores principales (agente y paciente) e indica quién hace qué a quién. Por último, la zona de la posterioridad indica los destinatarios de los efectos del evento y la finalidad (Molero, 2003: 14).

La identificación de los temas y de los roles actanciales de los mismos permiten conceptualizarlos, así como observar la perspectiva desde la que el emisor compone su imagen de la realidad. Por otra parte cabe señalar que los procesos se *semantizan* en los discursos, generalmente, de dos maneras: positiva o negativamente.

El siguiente paso que propone la autora para el análisis semántico-pragmático consiste en estudiar las evidencias lingüísticas del discurso (nivel lingüístico). Para ello, es necesario seleccionar los términos que hacen referencia a los temas más importantes y clasificarlos en dominios de experiencia, es decir, en ámbitos más amplios que conocen los hablantes (Molero y Galbán 2002: 115). Esta clasificación nos muestra las prácticas a las que acude el emisor para atribuir a las palabras un significado especial, y consiste en descontextualizar los términos pertenecientes a otros ámbitos distintos de los del discurso, para indicar de qué dominio provienen (nivel referencial).

A continuación, se debe proceder al levantamiento de campos léxico-semánticos para observar la proliferación de términos que se usan para referirse a un mismo concepto, tema o actor. En el léxico obtenido se pueden analizar las marcas lingüísticas de valoración, que son las que denotan el valor afectivo o ideológico de un término (Fernández, 1999: 35), así como los procesos metafóricos y eufemísticos empleados.

El modelo de contexto es la primera parte del enfoque pragmático, pues nos muestra que el acto de habla es un acto de interacción social. El modelo de contexto es, necesariamente, un modelo mental, ya que las propiedades del contexto no se reflejan de forma directa en las propiedades del discurso sino que lo hacen indirectamente (Van Dijk, 1999). De esta manera, los participantes cumplen unos roles de carácter social o

profesional que determinan los actos de habla¹⁸. Influye, por ejemplo, la pertenencia a una determinada organización o grupo social, por lo que los modelos de contexto son algo realmente complejo y que, inevitablemente, se constituyen con carácter subjetivo. En el anexo I se muestra un esquema de modelo de contexto.

2. Caracterización general del discurso económico

2.1. Los lenguajes de especialidad

Antes de pasar a detallar las características del lenguaje económico y del lenguaje político, respectivamente, cabe detenerse en el concepto de lenguaje de especialidad, pues existe una tendencia errónea a considerar que un texto cuya temática es especializada es un texto especializado (Pizarro, 2010: 6). No obstante, la definición de lenguaje de especialidad (en adelante, LSP¹⁹) no puede verse limitada a la temática, sino que existen más rasgos que los identifican y que los diferencian de la lengua común.

Aunque son muchos los lingüistas que han tratado de conceptualizar los LSP, nos apoyaremos en la obra de Cabré (1993) para explicar brevemente sus características y su relación con respecto al lenguaje general, ya que, a nuestro parecer, esta obra recoge y tiene en cuenta muchos de los estudios anteriores a la misma, además de ofrecer una perspectiva muy interesante.

A priori, podemos distinguir tres posturas representativas con respecto a los LSP y su relación con el lenguaje general. La imagen 1, extraída de la obra de Ahmad *et al.* (1995) muestra, de forma gráfica, dichas posturas.

¹⁸ La Teoría de los actos de habla, formulada por Austin (1962) y perfeccionada por Searle (1969) afirma que los enunciados no sirven únicamente para expresar proposiciones, sino que también sirven para realizar diferentes acciones lingüísticas en un contexto determinado (prometer, ordenar, rogar, etc.).

¹⁹ Utilizamos la abreviatura en inglés, correspondiente a *language for specific purpose*, por ser mucho más utilizada en la literatura especializada que la sigla en español.

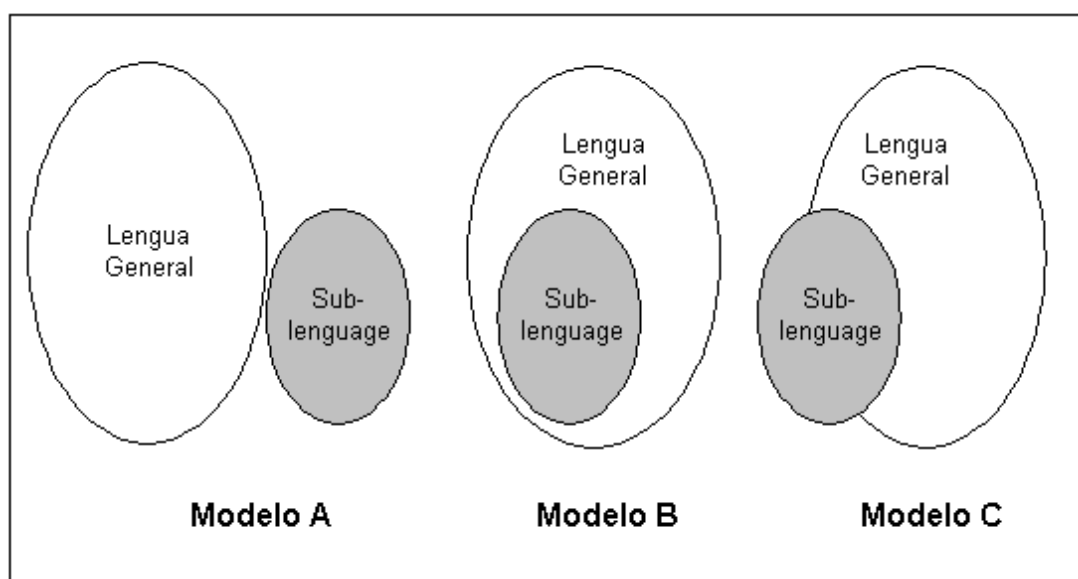


Imagen 1. Modelos de relación entre la lengua general y los LSP propuesta por Ahmad et al. (1995). Fuente: Pérez (2002).

El modelo A, considera los LSP como códigos lingüísticos diferenciados del lenguaje general, ya que poseen reglas y unidades específicas. La crítica a este modelo se basa en la dificultad para delimitar las líneas fronterizas entre la lengua general y los LSP, puesto que, si los LSP se encontrasen en una relación de exclusión con respecto al lenguaje general, estaríamos afirmando que son sistemas artificiales²⁰. Además, tampoco existe un consenso sobre cuáles son los rasgos lingüísticos que las diferencian. Esta posición es representada por algunas definiciones de Hoffmann (1979), como la que exponíamos anteriormente.

El modelo B afirma que los lenguajes de especialidad son simples variantes del lenguaje general, lo que significa que adoptan sus mismos rasgos. Una definición muy representativa de este segundo modelo es la que propone Rondeau (1983): *«Il faut noter que les expressions «langue de spécialité» (langage spécialisé) et «langue commune» ne recouvrent qu'un sous-ensemble de la langue, celui des lexemes»*.

Por último, el tercer modelo que proponen Ahmad et al. (1995) muestra a los LSP como subconjuntos del lenguaje global²¹ fundamentalmente pragmáticos. Esta posición, que implica que los LSP no pueden definirse en términos estrictamente lingüísticos, es la que sostienen autores como Sager, Dungworth y McDonald (1980: 2):

²⁰ Cabré (1993: 130 y 131) define los lenguajes artificiales como sistemas lógicos inventados a partir del lenguaje natural, con una conceptualización previa controlada que no admite unidades nuevas. Además, los lenguajes artificiales son unívocos, con una sintaxis y un repertorio de signos reducidos, de validez supranacional y no presentan las funciones poética y emotiva del lenguaje.

²¹ Lehrberger (1986: 22) utiliza este término para englobar tanto la lengua general como todos los sublenguajes.

Special languages are readily recognized as pragmatic or extra-linguistic subdivisions of a language. Certain difficulties arise when we attempt to explain special languages satisfactorily in linguistic terms.

Y también Varantola (1986: 68):

Special languages are semi-autonomous, complex semiotics systems based on and derived from general language; their use presupposes special education and is restricted to communication among specialists in the same or closely related fields.

Según Cabré (1993: 128 y 129), una lengua particular se compone de diversos subcódigos que los hablantes utilizan en función de sus funciones expresivas, sus modalidades dialectales y las características de la situación comunicativa. No obstante, por encima de dicha diversidad, toda lengua tiene un conjunto de unidades, reglas y restricciones que sus hablantes conocen. Tal conjunto se conoce como *lengua común* o *lengua general*, que supone un subconjunto de la lengua (entendida esta en sentido global) y se utiliza en situaciones calificadas como *no marcadas*. Por otra parte, los LSP hacen referencia al conjunto de subcódigos que coinciden de forma parcial con el subcódigo de la lengua común, muestran ciertas características propias de cada uno de los subcódigos y se utilizan en situaciones que calificamos como *marcadas*. El esquema de la figura 3 representa la relación entre la lengua común, el lenguaje general y los LSP propuesto por la autora.

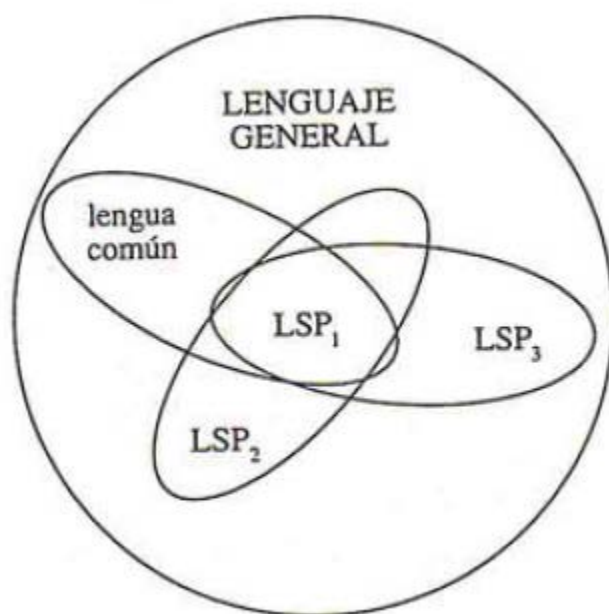


Imagen 2. Relación de los LSP con respecto de la lengua común y el lenguaje general. Fuente: Cabré (1993).

Para poder definir los LSP, Cabré se basa en tres parámetros: la temática, los usuarios y la situación comunicativa. Podemos considerar que una temática es especializada cuando no forma parte del conocimiento general de los hablantes de la lengua, sino que se ha adquirido mediante un aprendizaje especializado. Esto nos lleva a pensar que los emisores de la comunicación especializada solo pueden ser personas expertas (especialistas, en términos de Cabré). Sin embargo, cualquier usuario de la lengua puede ser receptor de una temática especializada si la situación comunicativa lo permite. Por ejemplo, un médico puede explicar un diagnóstico (temática especializada) a un paciente (relación experto – lego), discutir ese mismo diagnóstico con otros médicos (relación experto – experto) o redactar un artículo sobre una enfermedad en concreto para una revista semiespecializada de salud (relación experto – semiexperto). En una comunicación entre expertos, el médico hará uso del LSP, mientras que si desea que su comunicación con el paciente sea efectiva, deberá servirse de la lengua común.

Es importante señalar que los LSP no son subconjuntos con una estructura monolítica, sino que presentan variaciones en función de las circunstancias de la comunicación y de los usos. Algunos parámetros de dichas variaciones son el grado de abstracción, el propósito comunicativo, los dialectos geográficos, sociales e históricos y el estilo personal.

Además de las variaciones, los LSP también presentan otros elementos que son más bien propios de la lengua general, como las metáforas u otros efectos estéticos, la función vocativa y la función expresiva (Mayoral 2003: 9). Por ello, podemos afirmar que los LSP oscilan entre dos polos: la extrema fidelidad de varios géneros profesionales y la creatividad e innovación de los géneros literarios (Bachiller y Fraile, 2015: 443). Ejemplo del primer polo es el lenguaje jurídico, ya que se ciñe a la ortodoxia y procura evitar la existencia de posibles interpretaciones. Por el contrario, el lenguaje literario hace un gran uso de recursos léxicos y gramaticales para crear la variabilidad en la interpretación y presentar un fuerte carácter imaginativo. La lengua de los negocios es un término medio entre ambos extremos, pues mientras que son bastante comunes las expresiones formulaicas, también se hace uso de estrategias lingüísticas muy originales (Bachiller y Fraile, 2015: 443).

2.2. El lenguaje económico

Cada vez existen más estudios que analizan los LSP, ya sea desde una perspectiva traductológica, ya sea desde una perspectiva de retórica comparada. No obstante, el estudio de los textos de carácter económico parece estar en un segundo plano con

respecto al del resto de los LSP, a pesar de la importancia que está adquiriendo este campo del saber en la sociedad (Álvarez, 2011: 283).

El lenguaje económico, antes utilizado únicamente por expertos, se ha popularizado y ha pasado a ser utilizado por toda la sociedad, de la misma manera que lo han hecho el lenguaje de la medicina, de la informática y de otras ciencias. Esta generalización ha provocado que aparezcan cada vez más interferencias entre la lengua general y el lenguaje de la economía, lo que dificulta considerablemente el estudio de este LSP.

2.2.1. El carácter híbrido del lenguaje económico

La economía es una ciencia social sumamente compleja puesto que presenta características tanto de las ciencias como de las humanidades. Por un lado, esta disciplina que presenta características esenciales de las ciencias, persigue la verdad absoluta. Por otro lado, se sirve de la retórica como elemento de conceptualización (lo que revela la estructura conceptual de esta disciplina) y de persuasión de una verdad relativa (Bachiller y Fraile, 2016: 443). Por lo tanto, el lenguaje que utiliza la economía es un *lenguaje híbrido* entre el lenguaje propio de una ciencia y el lenguaje literario.

El gran público al que se dirige la economía también es híbrido, pues como ya hemos advertido, la economía ha ganado bastante importancia dentro de la sociedad en las últimas décadas. De esta manera, los receptores de un discurso económico pueden ser expertos en la materia, semiexpertos o incluso legos, por lo que dicho discurso deberá oscilar entre la precisión lingüística que requiere el experto y los términos propios de la lengua general para que el lego sea capaz de comprenderlo.

Esta necesidad de hacer comprender la economía a personas legas da lugar a que términos propios de la lengua general adquieran acepciones propias del lenguaje especializado mediante la metáfora, como rescate, hundimiento, burbuja, etc. Igualmente, aparecen términos que tienen una o varias acepciones en el lenguaje general y otras en el lenguaje económico, como cuenta, margen o riesgo. A causa de estas interferencias con la lengua común, los economistas utilizan, en ocasiones, un lenguaje ambiguo que ha llegado a señalar la economía como una ciencia cuyos usuarios no pueden ponerse de acuerdo para tratar fenómenos tan comunes como el consumo, la producción y otras actividades de la vida cotidiana (Clower, 1988: 86).

Dada la complejidad de la propia disciplina, el lenguaje económico presenta, también, varias ramas. Alcaraz y Hughes (2000) realizan una subdivisión del lenguaje económico en tres ramas: la economía, el comercio y las finanzas. Aunque en principio

podamos pensar que existe una terminología común a los tres campos, lo cierto es que presentan diferencias muy marcadas entre ellos.

Alcaraz y Hughes (2000: 73) definen el lenguaje de la economía como «el de los economistas puros que han adquirido una formación teórica en las universidades». El lenguaje de esta rama tiene un carácter más académico y formal, y la mayor parte de su vocabulario presenta raíces latinas (elasticidad arco de la demanda), aunque algunas palabras son de origen anglosajón (*upturn*, *downturn*). Siguiendo a estos autores, el lenguaje financiero es «el lenguaje de los mercados financieros», y se sirve de un vocabulario más informal en el que predomina el léxico anglosajón, las imágenes expresivas (*last looking*, *fan club*) y las siglas (*CHIPS*, *CHAPS*). Además, el lenguaje financiero también se caracteriza por la flexibilidad lingüística y por la constante creación de nuevos términos que reflejan el mundo de los negocios. Cabe destacar el papel de la revista *The Economist*, una publicación semanal en lengua inglesa que influye indirectamente en el lenguaje financiero, pues su publicación tiene por objetivo el uso de un lenguaje común y de términos coloquiales para abordar la economía y las relaciones internacionales (Bachiller y Fraile, 2015: 444). Por otra parte, el lenguaje financiero es una jerga cada vez más común y accesible al público general. Finalmente, la última rama del lenguaje económico que definen Alcaraz y Hughes es el lenguaje comercial, que es «el que comprende el lenguaje de la correspondencia comercial, el del transporte y los seguros, el de la compraventa de productos, tanto en los grandes mercados de primeras materias como el del marketing en los puntos de venta». El lenguaje comercial presenta una combinación más equilibrada de léxico anglosajón (*first-in first-out*) y de raíz latina (*precio de mercado*).

Hay que advertir, además, que, a pesar de que la contabilidad es una de las ramas más especializadas de la economía, la clasificación de Alcaraz y Hughes no contempla en su clasificación el lenguaje contable. Sin embargo, consideramos oportuno señalar que este tipo de lenguaje aparece en los textos contables, como los libros de empresas, y podríamos considerar que está estandarizado por parte de algunos organismos, como el ICAC²² (en España) o el BCE, por lo que, al contrario que el lenguaje financiero, el lenguaje contable no se sirve de términos coloquiales. Además, este se caracteriza por una mayor dificultad de comprensión para una persona leiga en la materia.

En resumen, consideramos que el lenguaje económico es un lenguaje híbrido por cuatro cuestiones:

²² El Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas (ICAC) es un organismo autónomo perteneciente al Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Tiene competencias propias en contabilidad y también en lo relativo a la normalización contable y al control de la actividad auditora.

- la economía combina características propias de las ciencias con el uso de recursos literarios con fines persuasivos
- el público al que se dirige la economía también es híbrido
- el lenguaje económico no es uno y único para toda la disciplina, sino que consta de varias ramas.

El carácter híbrido de este lenguaje de especialidad dificulta considerablemente el estudio del texto económico. Sin embargo, también lo dota de un gran interés desde el punto de vista del análisis del discurso.

2.2.2. La terminología

La terminología es un campo autónomo de estudio que se centra en observar los términos como un objeto propio de análisis (Chueca, 2002: 2). Sin embargo, existe una triple distinción de las acepciones del término que designa esta disciplina: como el conjunto de supuestos, conclusiones y argumentos que rigen las relaciones entre los conceptos y los términos; como el conjunto de métodos y prácticas utilizadas para la recopilación, la descripción y la presentación de los términos; y como el vocabulario de un dominio de especialidad determinado (Sager, 1990: 3).

En el presente trabajo tomaremos como referencia esta tercera aproximación, dentro de la cual Cabré (1993: 169) propone la siguiente definición:

El conjunto de las palabras especializadas de una determinada disciplina (y también de un ámbito de actividad específica) constituye, como se sabe, la terminología propia de esa especialidad. Los términos, que son las unidades de base de la terminología, designan los conceptos propios de cada disciplina especializada.

Además, Cabré también señala dos funciones de los términos: la de representación y la de transferencia. La primera indica que los términos manifiestan la estructura conceptual de un dominio de especialidad, mientras que la segunda hace referencia a que transmiten los conocimientos especializados de cada dominio²³.

En el apartado anterior, veíamos que existían diferencias terminológicas entre las distintas ramas del lenguaje económico (abundancia de raíces latinas en el lenguaje de la economía, abundancia de raíces anglosajonas en el lenguaje financiero y combinación equilibrada de ambas en el lenguaje comercial). Asumiendo que los discursos

²³ La transferencia puede realizarse de forma directa entre los especialistas, o bien de forma indirecta por medio de los mediadores lingüísticos, es decir, traductores e intérpretes (Chueca, 2002: 2).

institucionales generados en el marco de la crisis del euro han hecho un uso mayoritario del lenguaje financiero, consideramos necesario exponer brevemente, en este punto, las características que posee este tipo de lenguaje tanto en inglés como en español. Para ello, seguiremos el planteamiento de Pizarro (2010: 31).

En inglés es habitual el uso de formas nominales, de préstamos especializados, de unidades de sintagmas complejas debido a la modificación de siglas, de abreviaturas, de símbolos, de metáforas e incluso, en ocasiones, de expresiones familiares. Por otra parte, la creación de nuevos términos financieros se realiza, principalmente, por procesos de condensación y composición, como las siglas, los acrónimos, las abreviaturas, etc.

En cuanto al lenguaje financiero español, podemos observar la abundancia de términos anglosajones, préstamos, calcos y siglas, y que la formación de estos suele ser por derivación. Podemos decir, por lo tanto, que el lenguaje financiero español se sirve, en gran medida, del inglés, algo que se debe principalmente a tres razones. En primer lugar, los términos de este dominio en inglés son, generalmente, más precisos, originales y expresivos. En segundo lugar, los términos financieros en español suelen ser bastante más largos. Por último, pero sin ser la razón de menor relevancia, el proceso de globalización ha jugado un papel muy importante en la difusión de la terminología en lengua inglesa.

Siguiendo con la comparación de la terminología financiera entre ambas lenguas, es importante señalar que, además de la ventaja que supone la etimología anglosajona, los términos en inglés suelen estar dotados de un tono coloquial, lo que contribuye a un uso más popular de los mismos. Ejemplo de ello son expresiones como *buck the market* o *beef up the prices* (Alcaraz y Hughes, 2002). De este modo, podemos concluir que la terminología financiera es más accesible para un angloparlante que para un hispanoparlante.

2.2.3. Los neologismos

Los neologismos son expresiones de uso reciente que pueden originarse con elementos preexistentes en la propia lengua, o con préstamos de una lengua extranjera, ya sea tomando el término original (préstamo puro), ya sea adaptándolo, lo que da lugar al calco y al préstamo híbrido (Pujol, 2009: 855). En el texto económico, los neologismos más frecuentes son las siglas²⁴, ya que permiten la economía del lenguaje que tanto se ha puesto de manifiesto, especialmente, en las últimas décadas.

²⁴ En palabras de Casado (1999: 5081), la sigla es «la pieza lingüística resultante de la unión de varios grafemas iniciales, de sendas palabras, constitutivas de una unidad sintáctica».

La Teoría Comunicativa de la Terminología²⁵ considera la sigla como una variante de una unidad terminológica, que son una unidad de conocimiento especializado, por lo que la sigla tiene un estatus similar al de su forma desarrollada y se considera, en consecuencia, una unidad terminológica (Cabré y Giraldo, 2006: 100).

Sin embargo, muchas de las siglas del lenguaje económico inglés poseen un gran carácter creativo y es frecuente que no exista un equivalente en español que conserve esa originalidad. Como podemos imaginar, este hecho dificulta aún más la labor del traductor de este tipo de textos. Un ejemplo de sigla sin equivalencia al que ya hemos aludido anteriormente es la de PIIGS, que como ya hemos visto y a pesar de su fuerte carácter peyorativo, se adoptó en la prensa española sin ser traducido, posiblemente porque no era necesario tener un nivel alto de inglés para entenderla.

El hecho de que el lenguaje económico español adopte el uso de siglas en inglés sin traducir pone de manifiesto, una vez más, la gran influencia de la lengua inglesa en este ámbito.

2.2.4. Las unidades fraseológicas

En el marco de los LSP, nos referimos a las unidades fraseológicas (en lo sucesivo, UF) especializadas, es decir, propias de ese dominio concreto, como aquellas expresiones lexicalizadas compuestas por más de una palabra que tienen diversos grados de fijación y que, en ocasiones, pueden presentar cierto grado de idiomática (Navarro, 2002: 199).

De acuerdo a lo expuesto por Fuertes *et al.* (2002: 123), la mayoría de las UF del lenguaje económico inglés presentan alguna de las siguientes estructuras: binomio (*supply and demand*), latinismo (*deficit*), combinación de adjetivo-nombre (*global market*), combinación de nombre-sintagma preposicional (*application for employment*), sintagma adverbial (*beyond reasonable doubt*), sintagma verbal (*to close a deal*) o colocación (*to produce a certificate*).

Dentro de las UF, Navarro (2002) distingue entre locuciones, enunciados fraseológicos y colocaciones. Las locuciones son combinaciones que expresan contenidos complejos de una manera breve y simple, lo que las hace un recurso léxico muy habitual. Ejemplos de locuciones son *la flor y nata*, *de higos a brevas* y *como Dios manda*. Los enunciados fraseológicos son UF que se consideran minitextos en sí mismos debido a su autonomía material y de contenido, por lo que no precisan un contexto verbal inmediato. Estos son los refranes, los dialogismos, las frases proverbiales o las citas. Por último, las

²⁵ La Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT) de Cabré (1999) supone una alternativa a los postulados de la terminología clásica, ya que reconoce la naturaleza interdisciplinaria de las unidades terminológicas, entre otras reflexiones.

colocaciones son UF a medio camino entre las combinaciones fijas y las libres, pues sus elementos se pueden intercambiar y suelen caracterizarse por tener un significado transparente, aunque en algunos casos poseen un significado conjunto. Por ejemplo, en las colocaciones *mercado negro* y *dinero negro*, el significado del adjetivo es el mismo (ilegal), además de que es bastante revelador en sí mismo (Navarro, 2002: 200).

De estos tres tipos de UF, las colocaciones son las que se encuentran más asiduamente en los discursos económicos, pero también en los políticos. De hecho, Navarro (2002: 201) refiere que las colocaciones son las más características de ambos lenguajes y señala, como los patrones categoriales más frecuentes en ambos, los siguientes: sustantivo-preposición-sustantivo (tipos de interés, creación de empleo), sustantivo-adjetivo (renta fija, deuda pública), verbo-sustantivo (plantear problemas. tomar medidas) y verbo-preposición-sustantivo (llevar a cabo, poner en marcha). Por su parte, las locuciones y los enunciados fraseológicos se utilizan más bien como recursos expresivos propios de la comunicación oral o del lenguaje literario.

Las funciones de las UF que se emplean en los discursos económicos y, en menor medida, en los discursos políticos son, en esencia, tres: fraseológica²⁶, de connotación e icónica. La primera es la capacidad comunicativa encargada de facilitar y simplificar tanto la formulación como la recepción del mensaje. Un ejemplo lo encontramos en el siguiente texto de Europapress (2017) «La ministra de Defensa de Alemania, Ursula von der Leyen, ha reconocido sin *paños calientes* la gravedad de la crisis abierta en las últimas semanas en el seno del bloque conservador que lidera la canciller Angela Merkel y que amenazaba con derribar al Gobierno». La función de connotación pretende aportar valoraciones indirectas o adicionales mediante la adición de información de carácter diatópico o diastrático. Por eso, algunas locuciones pertenecen a un registro vulgar o son locuciones latinas. Localizamos un ejemplo en el siguiente fragmento de una noticia de AFP (2018) «Es por esta razón que no lo vimos venir. Nos equivocamos y debemos reconocerlo», afirmó el secretario general, uno de los pocos responsables económicos en el momento de la quiebra de Lehman Brothers en entonar el *mea culpa*». Por último, la función icónica busca representar el contenido a través de imágenes para que la información se perciba más rápido (Navarro, 2002: 202-206), como se muestra en el siguiente ejemplo de Luaña (2018) «El precio del combustible está *por las nubes*».

El hecho de que en los discursos especializados encontremos con frecuencia diferentes UF, nos lleva a preguntarnos si existe una relación entre ambos. En este sentido, Rothkegel (1992) señala que estas recurrencias crean unos estándares de expresión en el discurso especializado y que, a su vez, estos favorecen la aparición de nuevas

²⁶ Denominación propuesta por Zuluaga (1997: 631).

colocaciones. L'Homme (2000: 90) va un paso más allá y sostiene que existen lo que la autora denomina *combinaciones léxicas especializadas*, diferentes de la fraseología general en cuanto a su naturaleza, su composición, la relación semántica entre sus componentes, etc.

2.2.5. La metáfora: el recurso estrella del lenguaje económico

El lenguaje financiero explica conceptos y nociones difíciles de comprender mediante referencias a imágenes del mundo físico, de tal forma que se transmite una imagen visual bastante más simple que la idea que representa y se facilita su comprensión. Esta simplificación de la realidad mediante modelos es lo que se conoce como metáfora. Sin embargo, este mecanismo retórico también sirve al economista para persuadir al público, pues el uso de los modelos en la economía le permite, según Bachiller y Fraile (2015: 446), «comprobar sus hipótesis en un mundo figurado, en el que controla todas las influencias y es capaces de juzgar cómo unas fuerzas influyen sobre otras».

Por otro lado, la metáfora juega un papel muy relevante en la creación de términos de esta disciplina, pues existen varias expresiones comunes que provienen de la derivación metafórica (*liquidity squeeze, credit flows, skyrocket, etc.*) y que, con el tiempo, adquieren un significado concreto en un contexto, por lo que acaban por convertirse en términos (Charteris-Black y Ennis, 2001: 251). De hecho, podemos encontrar varios términos que están tan integrados en el lenguaje económico que no solemos advertir, a primera vista, su etimología metafórica (*inflation, float y boom* son algunos ejemplos).

Sin embargo, aunque gran parte de las metáforas económicas en español derivan de la traducción literal de metáforas en inglés²⁷, Charteris-Black y Ennis (2001) señalan que existe una diferencia principal entre las metáforas económicas conceptuales de ambas lenguas, y esta se debe a su pasado histórico. Así, mientras que las metáforas en inglés tienen una influencia considerable de la tradición náutica, en las metáforas del español que no son una traducción literal de las del inglés se refleja la preocupación por el estado psicológico, algo que podría deberse a la influencia de la religión en la cultura y en la sociedad en general.

A continuación, vamos a exponer una clasificación de las metáforas económicas en inglés y en español basándonos en la propuesta de Fraile (2007) que completaremos con algunos ejemplos tanto de otros autores como propios.

²⁷ La traducción literal de las metáforas implica que ambas son la misma metáfora conceptual, pero varían en su forma lingüística.

a. La economía como objeto inanimado

Con estas metáforas se explican los movimientos de los mercados como algo que no puede controlar el ser humano, lo que permite al economista no dar respuestas exactas. Algunos ejemplos de estas concepciones inanimadas de la economía son los siguientes:

- La economía es una ciencia de gran complejidad. De esta idea surgen metáforas como *rocket scientists* (ingenieros aeroespaciales), que alude al fuerte desarrollo de instrumentos financieros que realizan los agentes de *Wall Street* (Young, 2001: 609).
- La economía es un fluido. La concepción que equipara la economía a un líquido o a un gas sugiere que esta ciencia posee propiedades como fluidez y flexibilidad y que, al igual que el agua, se mueve por inercia (Bachiller y Fraile, 2015: 447). Algunos ejemplos significativos son *lack of liquidity* (falta de liquidez) y *flow of investors* (flujo de inversores) (Pizarro, 2010: 125). Dentro de la metáfora de los líquidos, es bastante recurrente utilizar el mundo de la navegación para explicar la economía, y ejemplo de ello son expresiones como *to steer the company in the right direction* (llevar la empresa a buen puerto²⁸) o *to stay on course* (mantener el rumbo) (Boers, 2000: 145).
- La economía es una máquina. Esta idea presenta los procesos económicos como máquinas predecibles que el economista debe controlar. Algunos ejemplos propuestos por Boers (2000: 138 y 145) son *macroeconomic tools* (herramientas macroeconómicas) y *to overhaul the system* (poner a punto el sistema). De las concepciones que explican la economía como un objeto inanimado, es posible que esta sea la más habitual.

b. La economía como organismo vivo

Estas representaciones muestran el desarrollo de los negocios como un ciclo biológico natural y se vuelven hacia el análisis de conflictos humanos y la medicina (Bachiller y Fraile, 2015: 447). En este sentido, Fraile (2007) distingue las siguientes metáforas conceptuales:

- Personificación de la economía. El funcionamiento de la economía se concibe como el de un cuerpo humano. En este sentido, el economista utiliza las analogías con etapas de una enfermedad para conseguir la

²⁸ Últimamente, parece que se utiliza más la expresión «en la buena dirección» o «en la dirección correcta», que es una traducción más literal de la expresión en inglés.

empatía del público en periodos de dificultades económicas, como es el caso de *breakdown* (colapso), *slimming* (reducción de mano de obra) o *economic depression* (depresión económica) (Pizarro, 2010: 124 y Charteris-Black y Ennis, 2001: 156). También atribuyen otras propiedades humanas como las relaciones familiares, algo que se pone de manifiesto en el uso de términos como *parent company* (empresa matriz) o *sister company* (filial) (Bachiller y Fraile, 2015: 449).

- La economía y la naturaleza. Las metáforas de desastres naturales se utilizan, según Charteris-Black (2000: 163), para «describir los movimientos bursátiles que implican una ausencia de control que está más próxima a la realidad económica». En este sentido, los mercados pueden sufrir *landslide* (derrumbamiento) o estar *on the edge of an abyss* (al borde del abismo) (Bachiller y Fraile, 2015: 449). Por otro lado, existen varias metáforas con animales para referirse a los agentes de bolsa, quienes según Henderson (2000: 168), parecen regirse por comportamientos más instintivos (animales) que racionales. Ejemplo de ello son términos como *bear* o *bull*²⁹, para designar a los inversores de bolsa, aunque existen muchos más. Otra metáfora del mundo animal que podemos encontrar en el ámbito financiero es *racing certainty* (caballo ganador), procedente de un tema característico de la cultura inglesa, las carreras de caballos, para aludir a un negocio seguro (Alcaraz y Hughes, 2002: 14).
- La vida cotidiana. Las metáforas que reflejan la vida diaria son verdaderamente útiles para que los legos en economía entiendan algunas nociones. Por ejemplo, el término *bed-and-brakfast deal* (negocio de cama y desayuno) hace referencia a la venta y posterior compra de valores bursátiles de un día para otro, y la expresión *in-and-out* es una imagen sexual para aludir a una rápida especulación en bolsa (Bachiller y Fraile, 2015: 448). También el uso de los colores es un recurso muy utilizado en el lenguaje financiero, especialmente en inglés³⁰, pues permiten al público hacer una asociación de forma sencilla. Es el caso de *black market*

²⁹ A nuestro juicio, no debe hacerse una traducción literal de estos términos ya que, por lo general, el público español no está familiarizado con las metáforas animales para referirse a los inversores en bolsa. En su lugar, pensamos que es más correcto ofrecer una traducción que defina el comportamiento de dichos inversores. De esta manera, podríamos decir que los *bulls* son los inversores más optimistas en cuanto a las perspectivas del mercado, por lo que harán subir el precio de las acciones de una empresa, mientras que los *bears* son todo lo contrario.

³⁰ Existen pocas metáforas de colores que se traduzcan de forma literal al español, ya que en esta lengua se tiende a la paráfrasis de las mismas. Por ejemplo, las expresiones del inglés *blue-collar worker* y *white-collar job*, hacen referencia al color del traje de los trabajadores, de tal manera que el *blue-collar worker* es el operario o el peón y el *white-collar* es el trabajador de oficina. Ambas son muy visuales, pero no tienen una equivalencia directa en español.

(mercado negro) o *red interest* (números rojos), ejemplos de Alcaraz y Hughes (2002: 15).

- Los conflictos bélicos. La economía se muestra como una batalla sumamente competitiva en la que hay un ganador y un perdedor, y donde no cabe la posibilidad de cooperación (Young, 2001: 619). Ejemplo de ello son las expresiones *price war* (guerra de precios) o *trading truce* (tregua comercial), extraídos de la obra de Pizarro (2010: 125).
- El juego y la competición. Las metáforas que aluden al mundo del juego conciben la economía como un mundo de especulación y riesgo, lo que enfatiza la fluctuación del mercado. De hecho, gran parte del amplio vocabulario del juego se utiliza en el lenguaje de la bolsa. Es el caso de *concert party*, término que hace referencia a un grupo de inversores que se ponen de acuerdo para comprar la mayoría de las acciones de una empresa, o la expresión *the race for market share*, que, de nuevo, con una referencia al mundo ecuestre, equipara los mercados a una dura competición. De manera más concreta, existen algunas metáforas que aluden al ámbito deportivo, como la equiparación del mercado a una pelota capaz de botar y rebotar, algo que enfatiza que los mercados son inestables, impredecibles y a veces, también, cuestión de suerte (Fraile, 2007: 33).

2.2.6. Otros rasgos lingüísticos:

Aunque los rasgos más característicos del lenguaje económico son su carácter híbrido, la terminología, los neologismos, la fraseología y el uso de metáforas, existen otros rasgos inherentes a este tipo de lenguaje que cabe mencionar.

Dado que el lenguaje económico presenta rasgos propios del lenguaje abstracto, ya que explica nociones que son también abstractas, se tiende a la simplificación como un medio para facilitar la comprensión (Henderson y Hewings, 1990: 47). Para conseguirlo sin ser redundantes, se hace uso de estructuras sintácticas abreviadas que se caracterizan, además de por el uso de metáforas que ya exponíamos, por dos fenómenos. El primero es el cambio de la categoría gramatical, especialmente la nominalización de verbos a la hora de indicar un proceso y la de adjetivos para indicar algunas cualidades y condiciones. El otro fenómeno es el uso de elipsis, oraciones en voz pasiva y verbos intransitivos, algo que se debe en gran medida a los procesos de nominalización. En general, la voz pasiva se utiliza bastante más en inglés que en español, y, concretamente, cuando se utiliza en el

texto económico, se consigue reflejar la impersonalidad para así enfatizar la acción en lugar del autor (Pizarro, 2010: 74).

Bajo el mismo deseo de que el texto económico sea comprendido en su totalidad, y según indica Loma-Osorio (2004: 49), su estructura suele seguir el esquema argumento-contrargumento y es habitual el uso de la formulación de una hipótesis como recurso retórico. Por otro lado, su estructuración se basa en la división por párrafos para hacer el texto breve, coherente y claro, y se tiende al uso de expresiones neutras que aparenten la máxima objetividad posible sin ser excesivamente complejas. Además, la abundancia de enumeraciones, adjetivos (a veces incluso nuevos) y aclaraciones, reflejan la finalidad explicativa de este tipo de textos (Álvarez, 2011: 286).

3. El discurso político

3.1. Definición y delimitación del concepto

Definir de manera acertada y concreta el discurso político no es una tarea sencilla. En primer lugar y como señala Gutiérrez (1999), lo político y lo ideológico son dos de sus rasgos fundamentales que pueden encontrarse en prácticamente todo tipo de discurso. En segundo lugar, es necesario tener en cuenta la función de los medios de comunicación, pues como apunta Bonnafus (1998), en la actualidad existen muy pocos discursos políticos *puros* que no pasen por los medios de comunicación, por lo que hay que tener en cuenta, además, su lógica comunicacional.

A priori, podemos reconocer dos concepciones sobre el discurso político. Una primera visión restrictiva afirma que el discurso político es «el discurso producido dentro de la ‘escena política’, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder» (Giménez, 1983: 126). En este sentido estricto, son ejemplos de discurso político el de los partidos políticos, el presidencial, el de la prensa política, el emitido por los medios electrónicos en determinados momentos y, en ocasiones, el del ejército, el magisterial y el de la policía. La segunda es una concepción extensiva, pues se apoya en un concepto ampliado de política que da cabida a los discursos que, aunque no se emiten desde las instituciones implicadas en lo que Gutiérrez (1999: 6) denomina «el juego del poder», tienen la finalidad de incidir en las relaciones de poder existentes. En esta concepción extensiva cabe, por tanto, cualquier discurso cuyo contenido tenga relación con la política.

Por lo tanto, ante la dificultad que supone definir de manera acertada y concreta el discurso político, en el presente trabajo nos ceñiremos a una definición pragmática. Es decir, que entendemos por discurso político aquel que se enmarca en la escena política,

dentro de la esfera pública y que tiene, en consecuencia, la finalidad de influir en los receptores. A fin de no traspasar los límites de nuestro objeto de estudio, no incluimos dentro de esta definición los discursos públicos que pudieran tener efectos políticos.

La especificidad del discurso político, según Van Dijk (1999: 37), radica en la relación entre las estructuras discursivas y las contextuales, lo que significa que ciertos elementos del discurso no funcionan fuera de un contexto político determinado, como puede ser, por ejemplo, el caso de algunas metáforas. Pero, además del contexto, es importante que el analista del discurso político tenga en cuenta la ideología como telón de fondo, ya que es un factor que en estos discursos no solo se refleja, como ocurre en otros tipos de discurso, sino que existe un afán de trasladarla. De hecho, el discurso político juega un importante papel en la formulación de proposiciones ideológicas, tomando como definición de ideología la propuesta de Van Dijk (2003: 48) ³¹, quien señala que son las «creencias sociales compartidas por colectivos o grupos sociales específicos».

Otra de las características del discurso político es su temática reflexiva, pues encontramos que, muchas veces, este tipo de discursos versan sobre la política en sí misma, aunque se combine con otros temas sociales (Van Dijk 1999: 39). De esta manera, un discurso sobre las políticas económicas del gobierno también tratará, necesariamente, sobre empresas, empleo o mercados internacionales.

3.2. El lenguaje político

Así como anteriormente definíamos el lenguaje económico como un LSP, lo cierto es que todavía no está claro en qué categoría podemos enmarcar el lenguaje político. Son varios los autores que se han posicionado en este complejo debate, donde las posturas son diversas. En primer lugar, algunos autores como Núñez y Guerrero (2002: 17) afirman que las definiciones propuestas por el *Diccionario del español actual* (DEA) de Seco, Andrés y Ramos (1999)³² de jerga y de argot³³ pueden aplicarse perfectamente al lenguaje que utilizan los políticos. Sin embargo, otras opiniones consideran que el lenguaje político no puede ser considerado una jerga, ya que no tiene una finalidad críptica ni tampoco se necesita una formación previa para poder comprenderlo. En este sentido y centrándose en el vocabulario, San Vicente (2001: 213) señala lo siguiente:

³¹ Van Dijk (2003) profundiza sobre el concepto de ideología y su relación con el análisis del discurso, por lo que la definición que arriba proponemos es, en realidad, mucho más amplia y compleja. No obstante, este término continúa generando controversia.

³² Las definiciones que propone la 23ª edición del DRAE (2014) para jerga y argot continúan siendo perfectamente aplicables al lenguaje político en el momento de escribir este trabajo.

³³ Según las definiciones tanto del DEA de Seco, Andrés y Ramos (1999) tanto de la 23ª edición del DRAE, el matiz que diferencia una jerga de un argot es que la primera sería un lenguaje más informal.

[...] no existe un vocabulario político a priori; cualquier palabra usada en una comunicación política puede adquirir este rango; no es tampoco un lenguaje especial, en el sentido de jergal, aunque algunos términos puedan ser exclusivos de determinado grupo o institución; ni es tampoco un lenguaje técnico formado por un conjunto orgánico de términos unívocos.

Efectivamente, también se plantea la posibilidad de considerar el lenguaje político como un LSP. No obstante, el mayor problema que encontramos a la hora de calificarlo como tal no es solamente el hecho de que el grupo de personas que podemos considerar políticos sea muy heterogéneo, sino que el interlocutor de este tipo de lenguaje es la sociedad. Esta característica supone una diferencia del lenguaje político con respecto a otros LSP, pues no es un lenguaje que se utilice únicamente entre los políticos como dos médicos podrían utilizar, en una conversación, el lenguaje de la medicina (Rebollo, 2002: 13). Aun así, el hecho de que toda la sociedad sea el interlocutor no es suficiente para excluir al lenguaje político de la clasificación de LSP, ya que otros lenguajes con esta misma característica sí se consideran como tal, como es el caso, por ejemplo, del lenguaje publicitario.

Otro enfoque es el que atiende a la función del lenguaje político y que, por lo tanto, lo enmarca directamente dentro de la retórica. Esta visión considera el lenguaje político como «el arte de convencer a través de las palabras» (Núñez y Guerrero, 2002: 23), sostiene que la finalidad del lenguaje político es captar electorado para alcanzar metas políticas y que, para alcanzar esa persuasión, se requiere de la retórica. Por lo tanto, la retórica no tiene más remedio que ser política (López y de Santiago 2000: 75).

Un punto de vista algo más receloso es el de Rey Morató (1997: 38), quien define el lenguaje político como un arsenal de clichés lingüísticos al servicio de los intereses de las ideologías, mientras que Rodríguez (1991: 79) atribuye a este lenguaje un valor abstracto con el que sus usuarios, los políticos, cubren su ignorancia.

Coseriu (1987) propone otro planteamiento interesante que mantiene que ni siquiera podemos considerar al lenguaje político como un tipo de lenguaje, puesto que los discursos políticos no conforman una categoría por su forma lingüística, sino por su contenido extralingüístico. Por lo tanto, esta propuesta defiende el uso político del lenguaje (es decir, que el uso del lenguaje es el que lo politiza) frente a la existencia de un lenguaje político. Es por ello que en gran parte de la bibliografía sobre la cuestión del lenguaje político no se habla tanto de terminología, sino de léxico, aunque teniendo en cuenta el amplio debate que aquí exponemos, podemos considerar correctas ambas opciones.

Tras contemplar todas estas posturas, concluimos que el lenguaje político presenta características de las jergas y argots, de los LSP y de la retórica, algo que lo dota de una

gran complejidad, y más aún si tomamos en consideración la gran influencia que ejerce el contexto sobre los discursos que utilizan este tipo de lenguaje.

3.3. Caracterización general del lenguaje político

Tradicionalmente, el discurso político ha venido marcado por un gran carácter literario. No obstante, aunque la función poética sigue jugando un rol muy importante en la persuasión del interlocutor, lo cierto es que su uso ha disminuido notablemente en las últimas décadas. De acuerdo con Muñoz (1989: 44), este cambio puede deberse a un cambio en el canal: los medios de comunicación. Según este autor, los medios de comunicación imponen, en cierto modo, un modelo de discurso más breve e inmediato con el que el político no puede recrearse en la retórica. Muñoz llega a señalar, incluso, que a veces se recurre a un discurso «prefabricado».

Lejos de lo que podríamos considerar, en palabras de Ortega (1993: 100), un «discurso político ejemplar³⁴» basado en la retórica tradicional, el discurso político actual tiende a presentar las siguientes características, que se encuentran recogidas en la obra de Núñez (2000: 26-46).

- Repetición. Se consigue mediante enumeraciones ascendentes, repetición por sinonimia con fin ornamental³⁵ y adjetivación sinonímica.
- Alargamiento de expresiones. A través de expresiones perifrásticas (sustitución de *antes* por *con anterioridad* o de *manifestar* por *poner de manifiesto*) y el alargamiento de palabras por nuevas derivaciones (poner-posición-posicionar-posicionamiento). Sin embargo, esta característica choca a veces con el fenómeno contrario, que es la economía lingüística. Este último se explica con el gusto por los vocablos altisonantes, ejemplificado por Núñez (2000: 34) con el uso de *funcionarización* en lugar de *hacer funcionario a un colectivo de trabajadores*, entre otros casos.
- Uso de lenguaje autorreferencial. Como señala el autor, «lo político se alimenta de lo político, de ahí que, a simple vista, las palabras más utilizadas sean *gobierno, partido y político* (como sustantivo y adjetivo)» (Núñez, 2000: 34).

³⁴ La propuesta del discurso político ideal de Ortega (1993: 100- 107) se basa en la claridad, el casticismo léxico, la conveniencia (adecuación) y los medios estilísticos destinados a la comprensión.

³⁵ Núñez (2000: 27) señala, en relación con el uso de la repetición, lo siguiente: «Lo que ocurre en la práctica es que, muy a menudo, ese efecto embellecedor que se persigue no se alcanza, y lo que se genera es un discurso tedioso, detrás del cual se esconde la imperiosa necesidad de buscar un tiempo extra con el que se pueda elaborar una frase coherente o responder satisfactoriamente a una pregunta».

- Deshumanización del discurso. Tendencia a la impersonalidad y a las declaraciones en nombre de un grupo, como del partido o del gobierno, en lugar de la referencia al yo.
- Usos connotativos. El lenguaje se dirige a los sentimientos, por lo que las palabras adquieren diferentes connotaciones. Por esta razón, y como indica Carreter (1995), los neologismos que proliferan son los semánticos, en lugar de los neologismos totales.
- Relación entre los temas políticos y la producción léxica. En este sentido, De Santiago (1992: 16) señala que «cuanta mayor importancia política o histórica tiene un problema concreto, mayor es su caudal léxico».
- Homogeneidad independiente de la ideología. Los políticos contemporáneos hablan de manera similar, a pesar de que algunas palabras se emplean en mayor medida por parte de unas tendencias políticas que por parte de otras³⁶.

Como podemos ver, las características citadas contribuyen justo a lo contrario de lo que pretendía la retórica tradicional, es decir, a hacer el discurso más largo y difícil de comprender. Sin embargo, algunos recursos literarios como la metáfora continúan teniendo una gran importancia en el discurso político.

3.4. Las peculiaridades léxicas: ambigüedad y polisemia

Al igual que el grupo de usuarios del lenguaje político, el léxico predominante en este lenguaje también es heterogéneo. Carreter (1987: 34) distingue, dentro del lenguaje político, un «núcleo fuerte», compuesto por el léxico del ámbito político, y una «periferia» en la que sitúa los términos cambiantes procedentes del lenguaje común que pueden resurgir³⁷ en momentos históricos determinados. Las palabras pertenecientes al núcleo fuerte se utilizan, en muchas ocasiones, ignorando su significado real, como democracia o nación, algo que hace que el lenguaje político sea más esotérico que otros lenguajes. Precisamente, la complejidad de este lenguaje reside en delatar la novedad de estos términos variantes (Carreter, 1987: 33) y, de hecho, en este ámbito tan complejo, resulta aún más complicado determinar el significado de un término según la connotación que le otorga el emisor, que determinar el significado de un nuevo término.

³⁶ Núñez (2000: 45-46) justifica este hecho de la siguiente manera: «aunque es verdad que hay y, sobre todo, ha habido palabras de izquierda o de derecha, la pérdida de las actitudes revolucionarias, derivada del cambio en las estructuras políticas, sociales y económicas, ha hecho que se produzca una homogeneización en el lenguaje político actual de España. Lo que se impone, por el contrario, es un discurso perifrástico, altisonante y con aire pseudotécnico».

³⁷ Dentro del ámbito político, algunos términos que ya existen se pueden volver a utilizar en otro momento histórico con una connotación distinta, ya que el lenguaje está en constante evolución.

Sin embargo, el emisor no es la única dificultad, pues es el destinatario el que debe decodificar tales términos ambiguos. En este sentido, Lo Cascio (1998: 309) afirma que, dentro del ámbito político y al igual que en el periodístico, el mensaje es creado para convencer a cualquier interlocutor, a pesar de que estos decodifiquen el mensaje de manera diferente y según la ocasión. Esta es la razón por la cual la ambigüedad y la polisemia son la esencia del lenguaje político, razón que Rebollo (2002: 16) explica con un ingenioso símil: «el político pone la música y cada destinatario escribe la letra. Así puede sonar igual para todos, por más que el contenido pueda diferir».

Esta ambigüedad del lenguaje político lo hace un objeto de estudio único y complejo, pues el analista que afronte este tipo de discursos deberá esclarecer los diferentes significados atendiendo a los factores de la comunicación para descubrir, así, las realidades que encubren.

3.5. El eufemismo

En línea con esta característica *oscurecedora* que venimos describiendo, el discurso político también hace un gran uso del eufemismo. Precisamente por ello, hemos considerado necesario que el eufemismo tenga su propio apartado fuera de la caracterización general del lenguaje político.

A pesar de que existen varias definiciones para el término, son las que se ajustan al uso político las que nos interesan. De todas ellas, la propuesta de Chilton (*apud* Rodríguez, 1999: 43), que afirma que el eufemismo es «un procesamiento oracional superficial, como un modelo mental de objeto o acontecimiento informe que tiene por función el disimulo», es la que consideramos más adecuada. Hernando (1990: 179)³⁸ identifica cuatro objetivos del eufemismo y tres técnicas que se utilizan para conseguirlos. Los objetivos, recogidos también en la obra de Núñez (2000:47), son los siguientes:

- disfrazar lo feo de bonito o neutro
- disfrazar lo fácil de complicado
- disfrazar la vacuidad de palabrería
- disfrazar lo concreto de vaguedades

En cuanto a las técnicas utilizadas para conseguir estos efectos, se utiliza, en primer lugar, un lenguaje amortiguado que permita «pintar bonita» la situación. De esta manera, no es lo mismo hablar de ajustes presupuestarios que de recortes, ni de conflicto laboral que de huelga. En segundo lugar, se utiliza la redundancia para usar muchas

³⁸ Los estudios de Hernando (1990) se basan en el lenguaje periodístico. Sin embargo, la relación con nuestro trabajo radica en su conclusión, donde afirma que gran parte de los eufemismos presentes en el lenguaje periodístico provienen del discurso político.

palabras pero, aun así, ofrecer pocos datos. Dicho de manera coloquial, para hablar mucho y decir poco. Ejemplos de redundancia son algunas expresiones como *pilar fundamental*, *principios básicos* o *más que evidente*. Por último, la técnica de la vaguedad es utilizada a fin de evitar dar respuestas concretas, es decir, para esquivar la claridad.

3.6. La metáfora

Si bien es cierto que, en el discurso político, es habitual ver varias figuras retóricas (sinécdoque, pleonismo, personificación, etc.), Fernández (1999) asegura que la metáfora es el recurso retórico que más se utiliza. Como ya exponíamos en la caracterización del lenguaje económico, las metáforas no solo cumplen una función ornamental, sino también pragmática, pues simplifican la realidad mediante modelos. Dicha simplificación permite al economista (en este caso, al político) mostrar una idea en términos más accesibles para los oyentes desde un mundo figurado sobre el que tiene el control.

Por lo tanto, la metáfora es un mecanismo de persuasión, de ahí que también juegue un gran papel en el discurso político. Chilton e Ilyin (1993: 10) señalan que la metáfora es un instrumento que aporta «nuevas premisas conceptuales para el desarrollo y la justificación de ciertas políticas», lo que quiere decir que la metáfora se emplea para etiquetar fenómenos sociales y propuestas de políticas públicas, de tal manera que a un objeto de debate se le asigna una estructura cognitiva.

García (2004: 65) señala que existen, principalmente, tres sistemas metafóricos³⁹ a los que se recurre frecuentemente en el discurso político:

1. La guerra. Desde esta concepción, cada una de las partes es enemiga de la otra. Se utilizan una serie de ataques, maniobras, estrategias ofensivas y defensivas para ganar la batalla.
2. El deporte. Esta perspectiva divide a los adversarios de la política en equipos rivales que compiten por ganar el juego.
3. El juego. Este sistema conceptual lúdico se basa, sobre todo, en el ajedrez y los juegos estratégicos, pues se referencia a los políticos como jugadores y a sus acciones como estrategias, pudiendo estos quedar empatados, mover ficha o avanzar posiciones.

En menor medida, también se recurre al sistema metafórico conceptual de la danza y del teatro. Donohue, Díez y Stahle (1983: 250) indican que el proceso comunicativo de las negociaciones puede observarse como una danza. De igual manera que los bailarines

³⁹ Los límites entre los tres sistemas son difusos, ya que todos ellos implican rivalidad. Teniendo en cuenta esta clasificación no excluyente, es posible que una misma metáfora pueda ser interpretada, por ejemplo, como bélica o lúdica sin ser ninguna de las interpretaciones errónea.

se alejan y se acercan, la negociación se puede entender como un acercamiento y alejamiento constante entre las propuestas. Por otro lado, según el sistema metafórico conceptual del teatro, cada parte es un actor en un escenario que lleva a cabo una serie de representaciones. Sin embargo, la recurrencia a estos dos sistemas es notablemente más escasa debido a que ni la danza ni el teatro son una competencia entre dos oponentes, como sucede en la guerra o en el juego. En esta línea, Lakoff y Johnson (1987: 41) señalan que la cultura occidental estructura las discusiones en términos bélicos y no en términos de teatro danza, donde las partes serían consideradas como bailarines o actores cuya ejecución sería estéticamente agradable y equilibrada.

3.7. Las expresiones coloquiales

Aunque pueda resultar paradójico, pues se contrapone a la ya mencionada intención críptica del lenguaje político, otro de los rasgos que caracterizan a este tipo de lenguaje es el uso de expresiones de carácter coloquial. Fernández (1999: 19) explica, desde una visión pragmática, que la complejidad del contexto en el que se da el lenguaje político es lo que le hace ser heterogéneo, de tal manera que en él conviven, a su vez, tanto tecnicismos y vocablos complejos que reflejan profesionalidad, como expresiones coloquiales que permiten que el político pueda hacer llegar su mensaje a los receptores. De hecho, Hernando (1990) llega a denominar a estas últimas expresiones «disfemismos», o sea, contra-eufemismos.

Por lo tanto, el uso de expresiones coloquiales en el lenguaje político no es una simple cuestión de estilo, sino que con ellos se pretende rebajar ese aspecto técnico e inaccesible producido por algunos de los eufemismos y, de esa forma, hacer que el discurso llegue al oyente. En otras palabras, se busca hablar como la gente de a pie para que esta sea capaz de asimilar el discurso. Núñez y Guerrero (2002: 357) afirman que los coloquialismos han aumentado dramáticamente en los últimos años y que, generalmente, estas expresiones que utilizan un lenguaje familiar tienen por objetivo descalificar al adversario político. En este sentido, los autores distinguen cuatro grupos de expresiones coloquiales que tienen por fin la descalificación del oponente:

1. Alusión a las nociones de corregir y de expulsar: parar los pies, meter en cintura, echar a patadas, etc.
2. Alusión a la idea de dar explicaciones: quitarse la máscara, dar la cara...
3. Descripción de actitudes políticas criticables: echar leña al fuego, dormirse en los laureles, marear la perdiz, etc.
4. Alusión a que una acción está destinada al fracaso: saltar por los aires, explotar en la cara...

Además, estos autores señalan la influencia del lenguaje de la tauromaquia y del mundo deportivo en el lenguaje político español, así como también el lenguaje económico estaba, recordemos, impregnado de metáforas del ámbito deportivo y del mundo animal. Bajo el símil de la tauromaquia, la política se concibe como una lucha en la que los medios de comunicación y el Parlamento son el ruedo. De otra parte, el contagio del ámbito deportivo se debe, una vez más, al enfrentamiento que se produce entre diversos grupos. Núñez y Guerrero (2002: 358) muestran algunos ejemplos de la influencia del lenguaje taurino, como coger el toro por los cuernos, saltarse algo a la torera o saltar a la arena. En cuanto a las expresiones coloquiales derivadas del lenguaje deportivo, podemos destacar algunos ejemplos como colgarse medallas, tirar la toalla, echar balones fuera o estar en el banquillo.

3.8. Los extranjerismos

Antiguamente, el lenguaje político español presentaba una gran influencia de la lengua francesa. Sin embargo, en la actualidad, está sometido a un influjo léxico procedente del inglés que es casi imparable, al igual que sucede con el lenguaje económico. Este hecho deriva del trasvase social, ideológico y cultural proveniente de EE.UU. desde las últimas etapas del franquismo (Gooch, 1986: 125,126), aunque gran parte de los extranjerismos que encontramos en el discurso político español gozan ya de la aceptación popular. Tanto es así, que, en algunos casos, es complicado determinar su lengua de origen (Núñez y Guerrero, 2002: 476).

Por otro lado, existe un debate sobre si el uso del extranjerismo en el ámbito político (especialmente, el anglicismo) se debe a causas lingüísticas o más bien sociales. La primera postura, respaldada por el informe McBride de la UNESCO (1980), se decanta por las causas lingüísticas, mientras que autores como Sánchez Macarro (1991: 22) y Gooch (1986: 144) afirman que el anglicismo no sirve solamente para cubrir las necesidades léxicas, sino que también sirve para dar un matiz estilístico con un toque de esnobismo y que, en ocasiones, su uso también se debe al desconocimiento de una palabra apropiada en español.

En cuanto a la *amenaza* que puede suponer el uso del extranjerismo en este ámbito, también existen diferentes posicionamientos. Algunos autores como Llorente (1980) mantienen una actitud de tolerancia con respecto a los extranjerismos y afirman que la lengua los asimila de manera natural y beneficiosa. Por el contrario, una postura más crítica advierte el peligro de que los anglicismos, que en un inicio pueden pasar inadvertidos, se arraiguen a nivel semántico, ortográfico y sintáctico (Núñez y Guerrero, 2002). Este ha sido el caso de varias expresiones, entre ellas *avanzar* (del inglés to

advance), utilizada como sinónimo de *presentar* o *proponer*; el adjetivo *doméstico* (del inglés *domestic*), equivalente ahora a *nacional*, *interior* o *interno*; o la expresión *acuerdo razonable* (del inglés *reasonable agreement*).

Por último, y para remarcar una vez más la estrecha relación entre los ámbitos de la economía y la política, es importante tomar en consideración la gran cantidad de extranjerismos que, a pesar de que son frecuentes en el discurso político, pertenecen al ámbito financiero y que, por lo tanto, deben analizarse como tal.

MARCO PRÁCTICO

Como ya se indicó en la metodología de este trabajo, dividiremos el análisis práctico en las cuatro etapas de la crisis del euro que señalamos y que, recordemos, son las siguientes: etapa inicial, comienzo de las medidas de austeridad, rescate bancario en España y crisis de deuda soberana, y periodo de recuperación. En cada una de las etapas analizaremos un discurso emitido por una institución europea y uno emitido por el presidente de España, respectivamente, y finalizaremos cada apartado con una comparación comentada.

1. Etapa inicial de la crisis

Dado que la crisis tiene sus inicios en agosto de 2007, los dos discursos escogidos datan de noviembre de 2007 y de junio de 2008, respectivamente. Ambos reflejan cómo se abordaba entonces la situación económica.

1.1. Discurso europeo (Trichet, 2007)

1.1.1. Resumen y tema principal

El discurso pronunciado por Jean-Claude Trichet, reproducido en el Anexo II, se centra en realizar una evaluación de la situación económica que atraviesa el Eurosistema con el fin de extraer ciertas lecciones. Las más importantes que se indican son la necesidad de supervisar de cerca la creciente complejidad de los instrumentos financieros y la de aumentar la transparencia en los mercados, ambas de cara a la estabilidad financiera. Por otro lado, Trichet señala que el Eurosistema ha sido capaz de actuar en momentos de dificultades de manera eficaz gracias a la clara separación entre la política monetaria y la gestión de las condiciones de liquidez y, por otro lado, gracias a la garantía del acceso a las operaciones de crédito a las entidades durante la *turbulencia*. Finalmente, el presidente afirma que no es necesario realizar cambios dramáticos en el sistema financiero, sino que basta con realizar buenas prácticas.

Desde la perspectiva estructural, podemos dividir el discurso en tres partes. La primera es una introducción en la que Trichet indica que el BCE ya había advertido previamente sobre las anomalías que estaban teniendo lugar. La segunda parte, que comprende el grueso del discurso, se centra en explicar las lecciones que, según la institución, pueden extraerse de esa *fase de turbulencias*. Por último, el discurso se cierra con una breve conclusión que señala la necesidad de aprender de una situación que no es complaciente y un agradecimiento.

Una vez expuesta la idea general del discurso, pasamos a identificar en la tabla 4 los roles actanciales que se adoptan desde la perspectiva del emisor en cuanto al tema principal, que es el periodo de turbulencias que atraviesa el Eurosistema.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Turbulencias financieras	Aprendizaje de las lecciones extraídas y aplicación de buenas prácticas	El BCE	El Eurosistema	El Eurosistema	Restablecer la estabilidad del sistema financiero

Tabla 4. Construcción del Eurosistema como beneficiario bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Trichet (2007). Fuente: elaboración propia.

Tal como se observa en la tabla 4, el emisor (BCE) se concibe a sí mismo como un agente de los cambios positivos. De esta forma, establece al paciente (Eurosistema) como el beneficiario de los procesos que realiza. Por otro lado, en la zona de la anterioridad (que recordemos, posee una gran fuerza semántica) podemos advertir que la causa del proceso que inicia el agente se expresa de forma eufemística en el discurso, tal como veremos en el siguiente apartado.

En cuanto a la zona de la posterioridad, la finalidad es clara: restablecer la estabilidad del sistema financiero. Sin embargo, resulta curioso el hecho de que el destinatario no vaya más allá del paciente, que es el beneficiario más inmediato. Entendemos que el destinatario de los cambios debería ser, desde la perspectiva del emisor, las economías de los estados pertenecientes al Eurosistema y, de forma indirecta, sus ciudadanos. Tal cambio supondría un gran impacto a nivel semántico, pues los ciudadanos de los países del Eurosistema parecen un destinatario mucho mayor que el propio Eurosistema. Por el contrario, el emisor se limita a hablar sobre lo ocurrido en el mercado financiero de forma aséptica y a pequeña escala: es necesario que el Eurosistema funcione correctamente por el bien del propio Eurosistema. Quizás sea porque el público receptor de este discurso (representantes y líderes de los estados miembros y altos cargos financieros) no necesite una referencia explícita al destinatario.

1.1.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

Para esta operación semántica se han seleccionado los fragmentos del discurso en los que se hace referencia a la economía (en este caso, al mercado financiero) para relacionarla con dominios de experiencia, tal como se muestra en la tabla 5.

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«The present significant market correction with episodes of turbulences should not come as a surprise to us»
	«Many initiatives with a view to addressing issues and risks arising from the recent financial market turbulence that go into the right direction have already been launched»
	«That the market disruption spilled over into interbank markets can be explained by another key shortcoming of structured credit markets»
	«And finally the ongoing process of significant market correction which we experience since August should trigger a very deep and candid review in all the areas which have a substantial influence on the functioning of the global financial markets»
	«But we have, in any case, the duty to be effective in working out the lessons of the present market correction»
Salud	«Structured credit markets are exposed to valuation problems, which make the market very vulnerable to a shift in investor sentiment»
	«A lesson that we can draw at this stage is that the operational framework of the Eurosystem has proved able to cope with stressed market conditions»
	«In my view no single area should be put aside from this review which should concentrate on the ways and means to foster financial stability, prevent propagation of disturbances and contagion, improve risk management at all levels, and diminish procyclicality (of the market)»
	«Indeed, the current turmoil has underscored the importance of robust liquidity management by banks, as well as the need for supervisory approaches which keep pace with structural market developments»
	«In periods of turbulences, whatever the origin of those turbulences, opacity and absence of transparency are a recipe for propagation of turmoil and generalised contagion»

Tabla 5. Clasificación del léxico relativo al mercado financiero en dominios de experiencia en el discurso de Trichet (2007). Fuente: elaboración propia.

La recurrencia a los dominios de experiencia del oyente por parte del emisor con el fin de conceptualizar, simplificar u ocultar su significado se traduce en el uso de la metáfora. De esta manera, observamos cómo todos los dominios de experiencia que se muestran en la clasificación coinciden con alguno de los grupos de metáforas de la economía que exponíamos en la parte teórica del trabajo. Además, esta práctica discursiva que relaciona la economía con ámbitos tan conocidos para el receptor permite al emisor que su discurso sea aceptado socialmente.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el público receptor de este discurso no es la sociedad en general, sino que es un público especializado, cabe preguntarse por qué se

recurre a los dominios de experiencia. Posiblemente, se debe, por un lado, a que estas asociaciones están ya muy integradas en el discurso económico y, por otro, a que estas referencias permiten explicarse de un modo más sencillo.

1.1.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

Lo más interesante de esta etapa de la crisis es cómo se evitaba a toda costa la propia palabra *crisis*. En lugar de ello, se recurre a numerosas expresiones que tienen mucha menos carga semántica para hacer referencia a este evento que, tímidamente, comenzaba a reconocerse. La tabla 6 muestra el léxico que se utiliza en el discurso de Trichet para designar la crisis, así como el número de veces que aparece.

Campo semántico	Léxico asociado
<i>Crisis</i>	<i>Turmoil</i> (5)
	<i>Turbulences</i> (5)
	<i>Market correction</i> (3)
	<i>Disruption</i> (2)
	<i>Disturbances</i> (1)
	<i>Stressed market conditions</i> (1)

Tabla 6. Léxico asociado a la palabra *crisis* en el discurso de Trichet (2007). Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar, todo el léxico asociado que hemos obtenido es un lenguaje amortiguado, por lo que podemos considerar que no se trata de sinónimos casuales de la palabra *crisis*, sino de eufemismos cuidadosamente escogidos. Ciertamente, reconocer abiertamente que se había producido una crisis en un contexto en el que el BCE jugaba un papel muy relevante, habría supuesto admitir sus errores, mientras que hablar de turbulencias, de estrés o de agitación en los mercados permite que el emisor se posicione como alguien no responsable de la situación, pues como el receptor sabe, no se puede tener un control total sobre la naturaleza o la salud.

Es necesario señalar, también, que el discurso de Trichet no recurre a la función emotiva, algo que, como ya comentábamos en la parte teórica de este trabajo, es muy habitual en el discurso político. En ello tiene mucho que ver el receptor, pues, en este caso, el emisor no necesita persuadir a los representantes y líderes de gobiernos ni a los altos cargos financieros.

Podemos concluir, por lo tanto, que este discurso es más económico que político porque, aunque se enmarca en la esfera política y presenta rasgos del lenguaje político, el

receptor es un público especializado en materia económica, por lo que se centra en dichas cuestiones con una terminología especializada, no alude a cuestiones sociales y no tiene un gran carácter persuasivo.

1.1.4. Modelo de contexto

Recordemos que el modelo de contexto es un modelo mental que muestra las diferentes propiedades del discurso que influyen en él indirectamente (Van Dijk, 1999). De esta forma, los participantes cumplen unos roles determinados influidos, por ejemplo, por la pertenencia a un determinado grupo social u organización, por el tipo de discurso o por las características del evento comunicativo.

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	XVII Congreso de Banca Europea
	Localización	Frankfurt, 23 de noviembre de 2007
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Exponer la situación económica para extraer lecciones. • Reafirmar la necesidad del BCE. • Instar a las buenas prácticas financieras.
	Función	Informativa, persuasiva
Emisor	Emisor	Jean-Claude Trichet
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (presidente del BCE)
	Afiliación organizativa	BCE
Receptor	Receptor	Representantes y líderes de gobiernos, altos cargos financieros
	Rol del participante	Oyente

Tabla 7. Modelo de contexto en el discurso de Trichet (2007). Fuente: elaboración propia.

1.2. Discurso nacional (Rodríguez Zapatero, 2008)

1.2.1. Resumen y tema principal

El discurso de Rodríguez Zapatero, incluido en el Anexo II, gira en torno a una única problemática: las dificultades económicas que atraviesa el país en ese momento. A nivel

formal, podemos decir que este discurso está estructurado en cuatro grandes partes: introducción, diagnóstico de la situación, pronóstico y cierre-conclusión.

La introducción consta, como es de esperar en este tipo de discursos institucionales, de una referencia a las autoridades, un agradecimiento a los presentes y una presentación de lo que se va a hablar a continuación. Seguidamente, se expone lo que el presidente denomina «diagnóstico de la situación», en donde afirma que el país atraviesa una serie de dificultades económicas (ajuste del sector inmobiliario, aumento del precio del petróleo, inflación, etc.) debido a las *perturbaciones internacionales*. Como veremos más adelante, en esta parte abundan las metáforas y los eufemismos para referirse a dichas dificultades. Tras exponer el diagnóstico, se plantea un «pronóstico». En esta parte, que es, con diferencia, la más extensa, se explican las medidas que el Gobierno ha decidido tomar para contrarrestar los efectos de esta *fase adversa*. De esta manera, se presentan una serie de reformas mientras se afirma, en sucesivas ocasiones, que España está en buenas condiciones para afrontar la situación⁴⁰. Por último, se reafirma el mensaje positivo de que el país superará las dificultades y se apela a la confianza en el propio Gobierno. Podríamos concluir, por lo tanto, que este discurso se centra en cómo la economía española superará las dificultades.

Una vez que tenemos una idea global del discurso, pasamos a identificar los roles actanciales que se adoptan en torno al tema principal para examinar la perspectiva del emisor.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Dificultades económicas que atraviesa el país	Reformas estructurales	El Gobierno	La economía española	Los ciudadanos	Crecimiento económico del país

Tabla 8. Construcción de la economía española como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rodríguez Zapatero (2008). Fuente: elaboración propia.

Como puede apreciarse en la tabla 8, el emisor se conceptualiza como un agente de los cambios positivos de tal manera que el paciente (la economía española) y el

⁴⁰ Esto se debía, inicialmente, a la fortaleza del sistema financiero español, poco expuesto, a diferencia del de otros países, a los problemas derivados de la crisis en las hipotecas *subprime* de EE.UU. Después se demostró que no era cierto.

destinatario (los ciudadanos) son beneficiarios de los cambios que este inicia. Por otro lado, en la zona de la anterioridad encontramos que, tanto la causa como el instrumento del cambio que realiza el agente, se expresan mediante numerosos eufemismos a lo largo del discurso. Sin embargo, ocurre lo contrario con la zona de la posterioridad del evento, pues bajo una concepción positiva del cambio que inicia el Gobierno, la finalidad se expresa en términos tan claros para el oyente como crecimiento económico, mientras que el destinatario que se beneficia es realmente amplio (los ciudadanos).

1.2.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

Para esta operación semántica, se han seleccionado los fragmentos del discurso en los que se hace referencia a la economía española, eje principal del discurso, y se relaciona con dominios de experiencia, tal como se muestra en la tabla 9:

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«La economía española, en sólo unos meses, ha pasado de crecer todavía a buen ritmo, y con intensa creación de empleo, a experimentar una fuerte ralentización»
	«[...] que está contribuyendo también a dinamizar nuestra economía y, sobre todo, a robustecerla para el futuro»
	«se trata de medidas [...] que nos permitan recuperar cuanto antes el crecimiento vigoroso de la economía»
	«Pero hay que hacerlo cuanto antes, paliando las consecuencias del bajo crecimiento y preparando a nuestra economía para volver a crecer con vigor»
	«Prevedemos, pues, un crecimiento débil (de la economía española) a corto plazo, pero no un estancamiento duradero»
Personificación	«La economía española se enfrenta a una situación adversa»
	«La economía española superará estas dificultades»
	«Nuestra economía atraviesa por un período difícil»
Mecánica	«El ajuste de la economía española va a seguir siendo intenso en los próximos meses»
	«E igual ocurre con otros indicadores, como las pensiones más bajas, el salario mínimo o los índices que muestran el grado de capitalización física y tecnológica de la economía»
Salud	«Así pues, la situación económica se ha deteriorado significativamente en un período corto de tiempo»

Tabla 9. Clasificación del léxico relativo a la economía española en dominios de experiencia en el discurso de Rodríguez Zapatero (2008). Fuente: elaboración propia.

1.2.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

El discurso de Rodríguez Zapatero tiene un propósito idéntico al anteriormente analizado de Trichet (2007): evitar la palabra *crisis* a toda costa. La tabla 10 muestra los términos que se utilizan para designar la crisis.

Campo semántico	Léxico asociado
Crisis	Dificultades (12)
	Ajuste (9)
	Coyuntura (4)
	Ralentización (2)
	Desaceleración (2)
	Fase/situación adversa (2)
	Deterioro de la situación económica (1)
	Momento coyuntural (1)
	Fase baja/descendente del ciclo (2)
	Situación complicada (1)

Tabla 10. Léxico asociado a la palabra crisis en el discurso de Rodríguez Zapatero (2008). Fuente: elaboración propia.

Como podemos comprobar, todo el léxico asociado que hemos obtenido es un lenguaje amortiguado, por lo que tienen función eufemística. De hecho, las únicas veces que se utiliza la palabra crisis en este discurso es en dos situaciones. En la primera, su uso tiene función metalingüística, pues el presidente, seguramente consciente de la gran carga semántica de la palabra, hace una referencia al propio concepto para indicar que es una polémica cuyo interés es meramente académico. El segundo caso en el que utiliza la palabra crisis es para referirse a la originada por las hipotecas *subprime*, por lo que no se está refiriendo a una crisis de la economía española, sino a algo externo.

Semejante despliegue de eufemismos para referirse al tema principal del discurso denota la voluntad por parte del presidente de suavizar la situación real que atravesaba el país, pues no sería posible mantener el prestigio del Gobierno si se reconociese abiertamente que se ha producido una crisis durante su legislatura.

Por otra parte, observamos que el discurso apenas recurre a la función emotiva, algo que, como ya comentábamos en la parte teórica de este trabajo, es muy habitual en el discurso político. Rodríguez Zapatero aborda el problema de las dificultades económicas

desde un punto de vista que podríamos considerar, también, aséptico, pues se centra en cómo el Gobierno va a encargarse de la gestión pública sin apelar a los sentimientos y preocupaciones de los ciudadanos.

Tan solo hay un momento del discurso en el que el presidente parece dirigirse a los oyentes con un tono más distendido, y lo hace mediante la siguiente afirmación: «hace unos (años) superábamos en renta per capita a un país amigo y querido como es Italia, y ayer les dábamos el "sorpaso" en el fútbol». Esta referencia toca un tema popular y de gran acogida en España como es el fútbol, algo que, desde la lógica de la persuasión política, permite al presidente cerrar el discurso con la impresión de ser una persona cercana, pues a pesar de tratar en el discurso numerosas cuestiones económicas con una gran cantidad de terminología especializada, compartiría la popular afición con el resto del país.

1.2.4. Modelo de contexto

Con el modelo de contexto que se expone en la tabla 11, se pretende determinar algunas de las propiedades del discurso que influyen en él de manera indirecta.

Discurso	Tipo de discurso	Político
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Presentación del Informe económico anual del presidente del Gobierno
	Localización	Madrid, 23 de junio de 2008
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Exponer la situación económica de forma amortiguada. • Mantener el prestigio del Gobierno. • Transmitir seguridad y calmar los ánimos.
	Función	Persuasiva, informativa
Emisor	Emisor	José Luis Rodríguez Zapatero
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (presidente del Gobierno)
	Afiliación organizativa	PSOE
Receptor	Receptor	Ciudadanos de España
	Rol del participante	Oyente

Tabla 11. Modelo de contexto en el discurso de Rodríguez Zapatero (2008). Fuente: elaboración propia.

1.3. Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa inicial de la crisis

En un primer momento, podríamos pensar que, dado que el receptor del discurso de Trichet es mucho más concreto y posee conocimientos especializados sobre economía, no se localizaría una gran cantidad de léxico asociado a dominios de experiencia, algo de gran utilidad para con el público receptor lego. Sin embargo, a pesar de la notable diferencia en la situación comunicativa del discurso europeo y la del discurso nacional, podemos observar cómo, en ambos, se recurre prácticamente a los mismos dominios de experiencia para referirse a la economía, concretamente a los de la salud y la naturaleza.

Por otra parte, en ambos discursos se utiliza una gran cantidad de eufemismos para designar la crisis, todos ellos con un efecto amortiguador. A pesar de que los eufemismos utilizados en ambos discursos no son equivalentes directos en ambas lenguas, el significado que revelan (y, por supuesto, su función) es similar. Además, resulta realmente curioso que el señor Trichet explique la situación a personas sumamente familiarizadas con el ámbito de la economía con expresiones como *turbulencias financieras* o *agitación en los mercados*, lo que nos indica que el uso de estos eufemismos no tiene la finalidad de hacer accesible el discurso, sino de distorsionarlo.

Desde la parte del enfoque más pragmática, es interesante ver cómo los emisores de ambos discursos se conceptualizan a sí mismos como los agentes de los cambios positivos frente a una causa que se conceptualiza como algo negativo en lo que el agente no ha tenido nada que ver.

2. Comienzo de las medidas de austeridad

Las medidas de austeridad, más conocidas como recortes, derivan de la política económica que defiende la reducción del gasto público y el aumento de los impuestos. En España dichos recortes comienzan a aplicarse en 2010 en un buen número de sectores.

2.1. Discurso europeo (Trichet, 2010)

2.1.1. Resumen y tema principal

El discurso de Trichet, que se recoge en el anexo II, se centra en hacer un esbozo de la situación de la crisis para extraer lecciones. A nivel formal, el discurso presenta una estructura bien definida que consta de introducción, desarrollo y conclusión.

La introducción consta de un agradecimiento, una presentación de lo que se va a tratar en el discurso y un llamamiento a la responsabilidad de los políticos. En el desarrollo,

Trichet afirma que la crisis, que aun no ha terminado, tiene su causa en un sistema inadecuado de políticas fiscales, de otras políticas macroeconómicas y de sistemas de supervisión de los Estados miembros. Por ello, las lecciones que extrae son la obligación de reforzar la gobernanza económica y la necesidad de un nuevo sistema de supervisión mutua de la política macroeconómica. Como conclusión, Trichet reitera el papel mitigador de la crisis que han tenido el BCE y el euro. Por último, señala la necesidad de una mayor unidad europea.

Es evidente, por lo tanto, que el tema principal del discurso es, de nuevo, la economía del Eurosistema y, en consecuencia, la crisis. A continuación se identifican en la tabla 12 los roles actanciales que se adoptan en torno al tema principal.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis	Cambios orientados a la estabilidad	El BCE	El Eurosistema	Los ciudadanos europeos	Una Europa más unida

Tabla 12. Construcción del Eurosistema como beneficiario bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Trichet (2010). Fuente: elaboración propia.

Una vez más, el BCE se conceptualiza como el agente que inicia los cambios positivos, pues afirma que ha sido capaz de mantener el rumbo de la economía del Eurosistema frente a la adversidad de la crisis y de las malas acciones que han llevado a cabo los Estados miembros. En la zona de la anterioridad, ya no se expresa la causa de forma eufemística, como en el anterior discurso de Trichet (2007), sino que se reconoce y se conceptualiza como algo a lo que el agente se enfrenta casi de forma heroica. Respecto a la zona de la posterioridad, es interesante que en este discurso sí se referencie a los ciudadanos de los Estados miembros como destinatarios, no como ocurría en el anterior discurso del BCE, centrado en el Eurosistema en sí mismo. Por otra parte, la finalidad de los cambios que inicia el agente (BCE) se expresa en términos que el receptor concibe como positivos: unidad, estabilidad, fuerza...

Seguramente, un cambio tan notorio en la zona de la posterioridad se debe a un cambio en la situación comunicativa y, concretamente, en el receptor. De esta manera, el emisor no se expresa igual si los oyentes son líderes de gobierno, que si es la prensa, pues esta última implica que el público receptor sea muchísimo más amplio y menos especializado.

2.1.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

Teniendo en cuenta tal cambio en el receptor, es interesante observar los dominios de experiencia a los que se hace referencia en el discurso con el fin de conceptualizar la economía, como se muestra a continuación en la tabla 13:

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«More than ever it is important that governments step up consolidation in way that is credible and lays the foundation for sustainable long-term growth. There is a clear need to strengthen public confidence in the capacity of governments to return to sustainable public finances and thus support sustainable growth over the medium term»
	«Fiscal and structural policies need to keep domestic demand in line with rates of sustainable growth and price stability. Otherwise, booms and busts may prevail»
	«Europe's leaders should recognise that our economic model is in need of a considerable strengthening»
Salud	«In May 2010 increasing market concerns about the sustainability of public finances led to severe tensions in certain market segments»
	«The events that unfolded after 15 September 2008, when Lehman Brothers filed for bankruptcy, threatened to create severe damages [...] for the broader economy»
	«The ECB's Governing Council has had to face a number of economic and political shocks since we began»
Juego	«Over the few years preceding the crisis, the focus of finance moved towards the creation of financial risk, and away from the sound management and insurance of economic risks»
Mecánica	«The covered bond market is important in our economy and it was vital to re-start and support its functioning»
Navegación	«[...] the ECB's Governing Council has demonstrated a strong ability to keep the European monetary vessel on course through the waves of a financial storm [...].»

Tabla 13. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Trichet (2010). Fuente: elaboración propia.

2.1.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

A simple vista, podemos observar cómo, en este discurso, ya se hace amplio uso de la palabra *crisis*, algo que se evitaba a toda costa en la etapa anterior. Sin embargo, lo más interesante es cómo el BCE *prepara el terreno* para anunciar, posteriormente, las medidas de austeridad en algunos Estados miembros, es decir, los recortes. En este punto, el BCE

no habla todavía de medidas de austeridad, ni mucho menos de recortes, pero ya se anunciaban ciertos *cambios* que son el precedente de dichas medidas. La tabla 14 muestra el léxico asociado a las medidas de austeridad.

Campo semántico	Léxico asociado
Recortes	<i>Price stability</i> (11)
	<i>Surveillance</i> (10)
	<i>Stability and Growth Pact</i> (5)
	<i>Changes</i> (4)
	<i>Measures</i> (4)
	<i>Consolidation</i> (4)
	<i>Cooperation</i> (4)
	<i>Strengthening</i> (3)
	<i>Sustainable growth</i> (2)
	<i>Monetary stability</i> (1)
	<i>Cohesion</i> (1)

Tabla 14. Léxico asociado a la palabra crisis en el discurso de Trichet (2010). Fuente: elaboración propia.

El léxico asociado al campo semántico de las medidas de austeridad que se muestra en la tabla 14 tiene una función eufemística, pues pretende, en palabras de Núñez (2000) «disfrazar lo feo de bonito o neutro». De esta manera, el señor Trichet no anuncia que los Estados con un déficit mayor serán sometidos a unas duras políticas de recorte, sino que proclama la necesidad de unos cambios orientados a la estabilidad y al crecimiento sostenido.

Es necesario señalar que, en comparación con el discurso de 2007, el discurso de Trichet (2010) tiene un carácter político más marcado, pues no sólo se sirve de la metáfora y de otros recursos literarios en más ocasiones, sino que también es mucho más persuasivo. Lógicamente, en el anterior discurso no necesitaba persuadir al receptor de que la Unión se encontraba en una situación complicada, mientras que en este sí que necesita persuadir al receptor (como ya hemos dicho, mucho más amplio que en el discurso de 2007) de que se deben realizar esfuerzos por el bien común.

2.1.4. Modelo de contexto:

En la tabla 15 se muestran algunas de las propiedades del discurso que influyen en él de manera indirecta, es decir, un modelo de contexto.

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	European American Press Club
	Localización	París, 3 de diciembre de 2010.
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Persuadir de la necesidad de ciertos cambios en las políticas fiscales de los Estados miembros para alcanzar la estabilidad. • Reafirmar la necesidad del BCE y su papel mitigador de la crisis.
	Función	Persuasiva
Emisor	Emisor	Jean-Claude Trichet
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (presidente del BCE)
	Afiliación organizativa	BCE
Receptor	Receptor	Prensa, público general
	Rol del participante	Oyente

Tabla 15. Modelo de contexto en el discurso de Trichet (2010). Fuente: elaboración propia.

2.2. Discurso nacional (Rodríguez Zapatero, 2010)

2.2.1. Resumen y tema principal

Este discurso, que se puede consultar en el Anexo II, es conocido por anunciar uno de los recortes económicos más impopulares y sangrantes de la democracia en España. Como indica Romero (2010) en una noticia de *El País*, «en apenas 120 segundos el presidente anunció las nueve medidas del ajuste económico más duro e impopular de la historia reciente y renunció a parte de su compromiso social».

En cuanto a la estructura, el discurso consta de tres grandes partes. En la primera se comunica la aprobación del Mecanismo Europeo de Estabilización, calificado por el

presidente como «un verdadero cinturón de seguridad para toda la zona euro» y por el cual España debe reducir su déficit considerablemente, y se recalca el compromiso de la Unión Europea durante la crisis. En la segunda parte se enumeran los recortes que se realizarán en España para poder conseguir esa reducción del déficit y se hace una justificación de los mismos, si bien es cierto que esta justificación se va dejando ver a lo largo de todo el discurso. La última parte corresponde a una conclusión en la que el presidente insta a la ciudadanía a realizar el esfuerzo colectivo para salir adelante y reitera el compromiso del Gobierno.

Evidentemente, el tema principal de este discurso son los recortes que sufrirá el país a causa de la crisis. Analicemos ahora, en la tabla 16, la perspectiva del emisor mediante la identificación de los roles actanciales que se adoptan en torno a este tema.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (víctima y beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis	Reformas	El Gobierno	La economía española	La ciudadanía española	Recuperación económica

Tabla 16. Construcción de la economía española como víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rodríguez Zapatero (2010). Fuente: elaboración propia.

La conceptualización por parte del emisor en este caso es curiosa, pues al contrario que en los otros discursos, muestra a la economía española como la víctima del cambio que el propio Gobierno ha llevado a cabo, por lo que este se constituye como un agente de los cambios negativos. Sin embargo, podríamos decir que esta conceptualización del emisor es la más inmediata, pues cuando el presidente afirma, en sucesivas ocasiones, que los recortes se realizan con miras a la recuperación económica, concibe a la economía española como beneficiaria, por lo que podríamos decir que el paciente es víctima a corto plazo y beneficiario a largo plazo.

Por otra parte, y como es de esperar, la zona de la posterioridad vuelve a albergar un destinatario de los cambios del agente muy amplio y una finalidad con una connotación positiva (recuperación, éxito, triunfo, salida hacia delante, etc.). De hecho, la recuperación económica como propósito de los recortes se menciona un gran número de veces a lo largo del discurso a modo de justificación, y no solo eso, sino que también se afirma que ya ha comenzado.

En cuanto a la zona de la anterioridad, la causa, que en la anterior etapa de la crisis se disfrazaba de creativos eufemismos, esta vez se expresa de forma abierta e, incluso, se intensifica, pues la misma crisis que no se admitía en 2008 se define en este discurso como una crisis «dura y compleja» que tiene sus orígenes en el verano de 2008. Sin embargo, aunque podríamos pensar que esta contradicción del presidente le perjudica a la hora de persuadir con su discurso, lo cierto es que afirmar que la crisis es peor de lo que afirmaba entonces le supone un beneficio, pues, lógicamente, es más fácil justificar los duros recortes frente a una ardua crisis, que frente a unas simples dificultades en la economía. Y, al fin y al cabo, este discurso de Rodríguez Zapatero (2010) es una justificación en sí mismo. Respecto al instrumento, podemos observar cómo se recurre a una gran cantidad de expresiones eufemísticas para referirse a los recortes. Esto se debe, una vez más, a una necesidad de amortiguar el lenguaje, como veremos más adelante en la tabla 18.

2.2.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

Tal como venimos haciendo en los discursos anteriores, en la tabla 17 se muestran los dominios de experiencia a los que recurre el emisor para conceptualizar la economía.

Dominio	Evidencia lingüística
Salud	«Nosotros no necesitamos inyectar dinero en nuestro sistema financiero en la primera fase: bastó sólo con prestarle respaldo»
	«El Programa se concibe como un Plan gradual con el propósito expreso de no limitar las posibilidades de la recuperación económica, sobre todo en el momento en que, conforme a nuestras previsiones, debía iniciarse la recuperación de nuestra economía»
	«Las dos reuniones a que me refiero fueron convocadas para reaccionar [...] frente a la fuerte inestabilidad de los mercados y de las bolsas europeas que se había desencadenado con ocasión de la operación de rescate financiero de Grecia»
	«[...] precisamente cuando el Gobierno les está anunciando que se ha iniciado ya la recuperación de nuestra economía y estamos empezando a salir de la crisis »
	«La desconfianza sobre la solución adoptada para la crisis griega, se contagió a otros mercados de deuda soberana de la zona euro»
	«La situación financiera comenzó a deteriorarse claramente en abril»
	«Se trata, pues, de dos acciones complementarias que persiguen un mismo fin: restablecer la estabilidad cuanto antes para propiciar un marco en el que pueda fortalecerse la recuperación»

	«[...] no concebimos una recuperación económica sostenida y sostenible en nuestro país que no se base o se acompañe de unas cuentas públicas saneadas»
Juego	«[...] las diversas instituciones de ámbito regional iniciaron un movimiento de reflexión para introducir nuevas reglas en los mercados financieros»
	«Lo hemos decidido con el objetivo de avanzar hacia unos mercados financieros eficientes y transparentes, donde no tengan cabida los abusos de información, la difusión de rumores infundados o ejercicios desestabilizadores de especulación desmedida»
	«Es obvio, igualmente, que la fragilidad e inestabilidad de los mercados se ha visto agravada por los desequilibrios acumulados como respuesta a la recesión»
	«Es una respuesta sencillamente inimaginable sólo unos días antes frente a la inestabilidad de los mercados»
	«La ordenación de los mercados, como alternativa a que la lógica de éstos, muchas veces irracional, se imponga a la de los propios Gobiernos, es un reto»
	«Basta recordar, para poner de manifiesto la fragilidad del sistema financiero, cómo la difusión, interesada o no, de un falso rumor, puede poner en jaque las cotizaciones bursátiles y los diferenciales de deuda. Por no hablar en general de los movimientos especulativos que juegan a corto con el crédito de la moneda o la solvencia de un país»
Naturaleza	«Esta decisión, lo reitero, la tomamos en el marco del compromiso conjunto de los países de la Unión para estabilizar los mercados»
	«Fueron, después, los extraordinarios planes de impulso fiscal puestos en marcha para sostener la actividad económica y paliar los efectos de la recesión que sucedió al <i>crash</i> financiero»
	«Pero sí tuvimos que poner en marcha meses más tarde un plan anticíclico especialmente vigoroso para compensar la fuerte caída de la actividad»
	«Estas acciones son particularmente necesarias en aquellos países, que por distintas circunstancias en cada uno de ellos, se están viendo sometidos a la presión de los mercados financieros»

Tabla 17. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Rodríguez Zapatero (2010). Fuente: elaboración propia

Como se puede ver en la tabla 17, este discurso alberga una cantidad de expresiones que conceptualizan la economía en relación con los ámbitos de la naturaleza, la salud o el juego, a los cuales, recordemos, también se recurría en los discursos anteriores.

2.2.3. Clasificación del léxico en campos léxico semánticos

El gran interés de este discurso desde el punto de vista semántico gira en torno al campo léxico de los recortes, expuesto en la tabla 18.

Campo semántico	Léxico asociado
Recortes (2)	Reducción (18)
	Esfuerzo (11)
	Medidas (11)
	Reforma (3)
	Racionalización (2)
	Ahorro (2)
	Reestructuración (1)
	Plan de Austeridad (1)
	Plan anticíclico (1)
	Eliminación (1)
	Supresión (1)
	Suspender (1)

Tabla 18. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Zapatero (2010). Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la tabla 18, todo el léxico asociado tiene bastante menos carga semántica que la expresión *recortes*, lo que nos lleva a afirmar que, en este discurso, se utiliza un lenguaje amortiguado (es decir, con función eufemística).

En comparación con el discurso de 2008, este tiene una función emotiva mucho mayor, ya que apela varias veces a los ciudadanos y a sus preocupaciones. De hecho, en la parte final del discurso hay un fragmento en el que el presidente se refiere a estos de manera directa y con una gran carga emotiva:

Sois la columna que sujeta al país. Sois los que cargáis con su peso. Los que garantizáis el presente y el futuro de nuestra sociedad, sus posibilidades de crecimiento, de bienestar, de éxito. Los que dependéis de vuestro propio trabajo, de vuestro afán emprendedor, de las rentas públicas que os habéis ganado con los años. (Rodríguez Zapatero, 2010).

Quizás el presidente consideró oportuno hacer una mención especialmente halagadora a aquellos que más sufrirían los recortes.

2.2.4. Modelo de contexto

Mediante el modelo de contexto expuesto en la tabla 19 se muestran algunas de las propiedades del discurso que influyen en él de manera indirecta.

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Comparecencia urgente en el Congreso de los Diputados
	Localización	Madrid, 12 de mayo de 2010
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicar los recortes que se iban a aplicar en el país y justificarlos. • Reafirmar el compromiso del Gobierno. • Apelar a la colaboración.
	Función	Informativa, persuasiva
Emisor	Emisor	José Luis Rodríguez Zapatero
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (presidente de España)
	Afiliación organizativa	PSOE
Receptor	Receptor	Público general
	Rol del participante	Oyente

Tabla 19. Modelo de contexto en el discurso de Zapatero (2010). Fuente: elaboración propia.

2.3. Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa del comienzo de las medidas de austeridad

A pesar de que, de nuevo, el discurso de la institución europea tiene un carácter económico más marcado, los discursos de ambas instituciones utilizan un léxico amortiguado para referirse a los recortes. El presidente del BCE no hace referencia directa a las políticas de austeridad en los Estados miembros que tienen un déficit mayor, pero podríamos decir que *allana el terreno* para que estos los introduzcan, pues mantiene que deben endurecerse las políticas fiscales de cara a la estabilidad, lo que se traduce en recortes. De esta manera, el léxico asociado a este campo semántico tiene connotación positiva, ya que fines tan preciados como la estabilidad, el crecimiento sostenido o la fuerza de la Unión son lo que justifican las políticas de austeridad como medio. Precisamente, para explicar estos recortes, Rodríguez Zapatero recurre en su discurso a

una gran cantidad de eufemismos cuyo cometido es hacer parecer menos sangrantes los recortes.

La característica común más importante entre el discurso europeo y el nacional es que ambos apelan al sacrificio (de los Estados miembros y de los ciudadanos, respectivamente). Quizás sea por esta razón que en ambos se recurre tanto al ámbito de la salud para conceptualizar la economía, pues el hecho de que esta sufra, se resienta y se recupere, como lo hacen los oyentes, permite tanto crear una imagen visual bastante más simple que la idea que representa como crear cierta empatía con la situación. Por otro lado, el ámbito del juego concibe la economía, tal como exponíamos en la parte teórica de este trabajo, como «un mundo de especulación y riesgo que enfatiza la fluctuación del mercado», lo que la conceptualiza como un ente difícil de controlar incluso para las instituciones y, por lo tanto, permite a estas persuadir al receptor de que el movimiento del mercado se escapa de su control.

3. Rescate bancario en España y crisis de deuda soberana

El momento más crítico de esta etapa fue el de la primavera de 2012, cuando la crisis bancaria en España protagonizaba las portadas de los principales diarios europeos. Los problemas de algunas entidades financieras, con Bankia a la cabeza, motivados sobre todo por su fuerte exposición al sector inmobiliario, junto con el aumento espectacular de la prima de riesgo, aceleraron el debate sobre la necesidad de abordar un rescate a España. Algunos economistas predecían el final del euro. Finalmente se aprobó un rescate a la banca, por más de 56 000 millones de euros

3.1. Discurso europeo (Durão Barroso, 2012)

3.1.1. Resumen y tema principal

El discurso de Durão Barroso, reproducido en el Anexo II, se divide en cinco grandes partes. En primer lugar, el presidente de la CE realiza un análisis de la situación en Europa en la que concluye que la crisis no es tan solo una crisis financiera, económica, social y política, sino que también es una crisis de confianza que ha dejado ver los problemas estructurales del euro y las diferencias entre los Estados miembros. En segundo lugar, se afirma que el reto que se plantea es el de adquirir una mayor unidad europea, para lo cual se necesita, como explica en la tercera parte, un pacto decisivo basado en reformas. Dicho pacto se basa en la unión económica y en la unión política. Para la primera se requiere de reformas estructurales en los Estados miembros y de un mercado único y mayor coordinación fiscal en el plano europeo, a lo que añade, también, el planteamiento de que

el BCE controle los bancos de la Eurozona. Para alcanzar la unión política, Barroso afirma que es necesario reforzar el papel del Parlamento Europeo debido a que existen límites en las disposiciones institucionales. En la cuarta parte del discurso, Durão Barroso sostiene que Europa debe avanzar hacia una Federación de Estados-nación, para lo que se necesitaría una modificación del Tratado, y que el debate sobre el futuro de la Unión Europea debe llevarse a los ciudadanos. Por último, y como conclusión, se afirma que el proyecto es completamente realista y se anima a trabajar para conseguirlo.

El tema principal del discurso es la crisis de confianza, como la denomina el emisor, que sufre la Unión Europea. A continuación identificamos en la tabla 20 los roles actanciales que se adopta en torno este tema para observar la perspectiva desde la que se conceptualiza el emisor.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis de confianza en Europa	Reformas estructurales	Las instituciones europeas	El Eurosistema	Los ciudadanos europeos	Una Europa más unida

Tabla 20. Construcción de la economía española como víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Durão Barroso (2012). Fuente: elaboración propia.

En la tabla 20 puede observarse cómo el emisor conceptualiza a las instituciones europeas como un agente de los cambios positivos, ya que su discurso se centra en proponer soluciones para superar la crisis. En la zona de anterioridad, por lo tanto, encontramos que la causa vuelve a conceptualizarse como algo de gran envergadura, en contraposición con las «dificultades en los mercados» de la etapa inicial de la crisis, mientras que el instrumento se expresa de forma eufemística (reformas estructurales). La zona de la posterioridad contiene el mismo destinatario y la misma finalidad que la del discurso de Trichet de 2010, es decir, que el destinatario de los cambios es la ciudadanía europea y la finalidad es una Europa más unida. Esta última se expresa en términos positivos, como fuerza, futuro o unidad, y cuenta con un número de referencias dentro del discurso muy superior al de los anteriores discursos europeos que hemos analizado. Por su parte, el destinatario (los ciudadanos europeos) está también notablemente referenciado dentro del discurso.

3.1.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

A continuación pasamos a observar los dominios de experiencia a los que se hace referencia en el discurso para conceptualizar la economía, como se muestra a en la tabla 21:

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«Growth is the lifeblood of our European social market model»
	«This is the potential of Europe's economy. This is the goldmine that is yet to be fully explored»
	«[...] these turbulent times»
	«We should start by doing all we can to stabilise the euro area and accelerate (economic) growth in the EU as a whole»
Mecánica	«Since the start of the crisis, we have seen time and again that interconnected global markets are quicker and therefore more powerful than fragmented national political systems»
	«The Commission will continue to do all it can to support these Member States and to help them boost growth and employment, for instance through the re-programming of structural funds»
	« We must identify the policies we need and the instruments to implement them. Only then can we decide on the tools that we lack and the ways to remedy this»
	«The Commission is very aware that in the Member States implementing the most intense reforms, there is hardship and there are – sometimes very painful – difficult adjustments»
Juego	«But we can only maintain growth if we are more competitive»
	«Promoting competitiveness in sectors such as energy, transport or telecoms could open up fresh competition»
	«To enable the single market to prosper, the Commission will continue to be firm and intransigent in the defence of its competition and trade rules»
	«It means rules on reference indices, so we do not again see the manipulation of bank interest rates affecting companies and mortgage holders alike»
Navegación	«Because when you are on a boat in the middle of the storm (crisis), absolute loyalty is the minimum you demand from your fellow crew members»
	«Europe's Member States on their own are no longer able to effectively steer the course of events (the crisis)»
	«Is it realistic to think that we can win the confidence of the markets [...]?»
Deporte	«It is the only way we will get the scale and efficiency we need to be a global player»
	«Joint financial backstops are being put in place, and the European

	<i>institutions have consistently shown that they stands by the Euro»</i>
Salud	«[...] <i>these times of anxiety»</i>
Guerra	« <i>If it was left to the Member States, I can tell you they will not resist pressure from big corporations or large external powers»</i>

Tabla 21. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Durão Barroso (2012). Fuente: elaboración propia.

3.1.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

Campo semántico	Léxico asociado
Recortes	<i>Reform</i> (17)
	<i>Effort</i> (3)
	<i>Measures</i> (2)
	<i>Adjustment</i> (2)

Tabla 22. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Barroso (2012). Fuente: elaboración propia.

Resulta curioso el hecho de que, en este discurso, encontremos poco léxico asociado al campo semántico de los recortes en comparación con los discursos anteriores, siendo *reform*, en forma de verbo o como sustantivo, la expresión que más se repite. Todo este léxico tiene, además, una función eufemística que pretende otorgar a los duros cambios en la economía un aspecto neutro o, incluso, positivo, pues aunque la expresión *reforma* en sí misma no tiene ninguna connotación, si se habla de reformas orientadas a una finalidad positiva (crecimiento sostenido, equilibrio, fuerza), esta expresión adquiere connotación positiva.

Observamos también que este discurso es mucho más retórico que los de Trichet (2007 y 2010), ya que se apela bastante a los sentimientos. Esto ocurre especialmente en la última parte del discurso, donde se pueden encontrar varias preguntas retóricas y metáforas que buscan conmover al receptor y, en consecuencia, persuadirlo. Veamos el cierre del discurso:

Europe I believe has a soul. This soul can give us the strength and the determination to do what we must do. You can count on the European Commission. I count on you, the European Parliament. Together, as Community institutions we will build a better, stronger and a more united Europe, a citizens' Union for the future of Europe but also the future of the world. (Barroso, 2012)

Con estas palabras, el señor Durão Barroso concluía un discurso que anunciaba unos cambios que, aunque él manifestaba como positivos y necesarios, tendrían una gran repercusión en los Estados miembros que se encontraban en el ojo del huracán.

3.1.4. Modelo de contexto

A continuación se expone en la tabla 23 el modelo de contexto para el discurso de Durão Barroso (2012).

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Discurso sobre el estado de la Unión 2012 en la sesión plenaria del Parlamento Europeo
	Localización	Estrasburgo, 12 de septiembre de 2012
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Persuadir de la necesidad de ciertos cambios en las políticas fiscales de los Estados miembros para alcanzar la estabilidad. • Persuadir de la necesidad de una UE Federal.
	Función	Persuasiva
Emisor	Emisor	José Manuel Durão Barroso
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (Presidente de la Comisión Europea)
	Afiliación organizativa	Comisión Europea
Receptor	Receptor	Público general
	Rol del participante	Oyente

Tabla 23. Modelo de contexto en el discurso de Durão Barroso (2012). Fuente: elaboración propia.

3.2. Discurso nacional (Rajoy, 2012)

3.2.1. Resumen y tema principal

A grandes rasgos, podemos dividir el discurso de Rajoy, incorporado a este trabajo en el Anexo II, en cuatro partes: introducción, acuerdos del Consejo Europeo, medidas que se aplicarían en España y conclusión. En la introducción, el presidente advierte de la rapidez con la que deben cumplirse los acuerdos. A continuación, pasa a exponer las resoluciones del Consejo Europeo, que se basan, principalmente, en cumplir con los

acuerdos presupuestarios y las reformas estructurales en los Estados y en avanzar hacia una mayor integración financiera, fiscal, económica y política de la UE. En cuanto al plano nacional, Rajoy señala las reformas que tendrán lugar en España en prácticamente todos los niveles (mercado laboral, administración pública, liberalización de varios sectores). Por último, el presidente cierra el discurso con una justificación en la que afirma que las reformas son necesarias para que España reciba préstamos del exterior y pide sacrificio a los ciudadanos.

De nuevo, el tema principal que se nos presenta en este discurso son las reformas o recortes que se implantarán en España a fin de reducir el déficit. A continuación, en la tabla 24, pasamos a examinar la perspectiva del emisor en torno a este tema mediante la identificación de los roles actanciales.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (víctima y beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis	Reformas	El Gobierno	La economía española	Los españoles	Recuperación económica

Tabla 24. Construcción de la economía española como beneficiaria y víctima bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rajoy (2012). Fuente: elaboración propia.

Como se puede observar en la tabla 23, el emisor vuelve a conceptualizarse como un agente de los cambios negativos a corto plazo y positivos a largo plazo, por lo que el paciente, la economía española, es a la vez víctima y beneficiario. No solo la zona del evento es muy similar a la del discurso de Rodríguez Zapatero (2010), sino que también la zona de la anterioridad y la de la posterioridad son prácticamente idénticas. La primera vuelve a albergar un sinnúmero de eufemismos para referirse al instrumento que permitirá al Gobierno superar la crisis, mientras que, en la zona de la posterioridad, la finalidad se conceptualiza como un fin idílico que justifica todo sacrificio del destinatario, que en esta ocasión es referido por el emisor como «los españoles», en lugar de «los ciudadanos», como hacía Rodríguez Zapatero (2008 y 2010). En este discurso también se referencia varias veces al destinatario.

Cabe recordar, en este punto, que en el anterior discurso nacional que analizábamos, el de Rodríguez Zapatero (2010), el entonces presidente afirmaba que la

recuperación económica ya había comenzado. En este, sin embargo, Rajoy señala que la situación en España es realmente grave.

3.2.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

La tabla 25 muestra los dominios de experiencia a los que recurre el emisor para conceptualizar la economía en este discurso.

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«Las turbulencias financieras a las que asistimos y la incertidumbre que generan entorpecen el crecimiento de todos los países europeos»
	«Nunca antes la economía española había tenido dos recesiones tan seguidas y de esta magnitud»
	«Pero debo poner toda mi atención en los equilibrios de la economía, porque de ellos depende el futuro de la cola del desempleo»
	«Sólo cuando la magnitud del problema del sector financiero sea excesivamente grande en relación con el tamaño de su economía se podrán acompañar de una condicionalidad más general»
	«Este panorama tiene que ver mucho que ver con la sequía financiera»
	«Hoy es preciso intensificar los esfuerzos con el fin de garantizar el cumplimiento de la senda de reducción del déficit que nos hemos fijado»
	«Permítanme ahora referirme a este segundo punto: garantizar, insisto, la estabilidad financiera»
	«Se trata de cumplir con lo establecido en el Programa de Estabilidad del Reino de España y, mediante una mayor imposición indirecta, reducir la brecha fiscal para favorecer la creación de empleo»
	«Tratamos de avanzar con firmeza por un camino que no es fácil, ni corto, ni agradable que conduce a la recuperación»
Mecánica	«Por eso hemos hablado [...] de la necesidad de disponer de todos los mecanismos necesarios para corregir estas carencias»
	«Este sector representa en España más de dos tercios del Producto Interior Bruto y del empleo, y es, por tanto, uno de los principales motores de nuestra economía»
	«Los Estados miembros que lo deseen podrán, por otra parte, reprogramar fondos estructurales a favor de proyectos de reparto de riesgo con el BEI »
	«Los Estados miembros del euro hemos acordado utilizar todas las herramientas de que disponemos para garantizar la estabilidad financiera en la zona euro»
	«Partimos de niveles muy altos de desajuste presupuestario en un escenario económico muy difícil»

	«Poner en marcha un instrumento financiero que garantice la liquidez suficiente para que las Comunidades Autónomas puedan hacer frente a sus compromisos financieros»
Salud	«Y, dadas las circunstancias de la economía, excepcionalmente graves, pedimos un esfuerzo, también excepcional, a los empleados y altos cargos públicos»
	«Ése es nuestro mayor acicate y no la prima de riesgo, ni el coste de la deuda, ni la salud financiera»
	«Las dudas que pueda generar la moneda única se traducen en presiones especialmente agobiantes sobre las economías que en estos momentos están más débiles»
	«Durante esta crisis el vínculo de contagio entre la deuda soberana y los bancos se ha mostrado muy pernicioso»
	«El punto de partida de dicho Pacto es reconocer la importancia de tres materias fundamentales [...]: unas finanzas públicas saneadas, reformas estructurales e inversión destinada específicamente al crecimiento sostenible»
Juego	«Pero ello sólo no será suficiente; es preciso, además, mejorar el funcionamiento de nuestras Administraciones y hacer reformas estructurales para impulsar la flexibilidad y competitividad de nuestra economía»
	«[...] se suman un buen número de medidas que hemos ido adoptando y adoptaremos con un único fin: que la economía española sea más competitiva»
	«La unidad de mercado constituye un principio económico fundamental e irrenunciable para el funcionamiento competitivo de la economía española»
	«Junto con la inevitable consolidación fiscal, debemos acometer las reformas estructurales que nuestra economía necesita para recuperar su competitividad y flexibilidad y generar crecimiento y crear empleo»
	«¿Tiene España el coraje y la determinación necesarios para mantener esta disciplina el tiempo suficiente? Sí, los tiene y los tendrá, porque sabe lo que se juega en ello»
Vida cotidiana	«Y tenemos que salir de este atolladero y necesitamos hacerlo, insisto, cuanto antes»
	«Lo que da color y apremio y tristeza a la deuda y al déficit son los millones de personas que están pagando las consecuencias»
	«En esto consiste el déficit [...] estamos encerrados en un círculo vicioso insoportable, del que necesitamos salir cuanto antes.»
	«Hago lo único que se puede hacer para salir de esta postración»
Guerra	«No podemos olvidar que España se encuentra en una posición de gran debilidad por su endeudamiento excesivo y por la grave recesión que vivimos»

	«Se ha logrado el acuerdo sobre la necesidad de corregir las debilidades de nuestra estructura comunitaria»
	«Por lo que se refiere a España, pretendemos, como he dicho, combatir el déficit»
	«España tiene solución, porque conserva fortalezas económicas»

Tabla 25. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Rajoy (2012). Fuente: elaboración propia.

Como se observa en la tabla 25, en el discurso de Rajoy (2012) se mantienen las conceptualizaciones relativas a los dominios de la naturaleza, la salud y el juego con expresiones muy similares a las de los discursos de Rodríguez Zapatero (2008 y 2010). Sin embargo, como componente novedoso respecto de los discursos precedentes, contiene un gran número de expresiones que conceptualizan la economía como una máquina cuyos mecanismos deben ser ajustados para su buen funcionamiento, algo que no ocurría en los anteriores. En la misma línea, destacan las referencias al ámbito bélico, donde el déficit es un adversario al que España debe combatir para dejar atrás su debilidad.

3.2.3. Clasificación del léxico en campos léxico semánticos

Campo semántico	Léxico asociado
Recortes (1)	Reformas (19)
	Medidas (19)
	Reformas estructurales (12)
	Reducción (9)
	Sacrificio (9)
	Ajuste (7)
	Esfuerzo (7)
	Eliminación (4)
	Revisión (4)
	Reestructuración (3)
	Austeridad (2)
	Ahorro (2)
	Racionalizar (1)
Privaciones (1)	

	Cambio en la estructura (1)
--	-----------------------------

Tabla 26. Léxico asociado a los recortes en el discurso de Rajoy (2012). Fuente: elaboración propia.

Como se expone en la tabla 26, se han extraído de este discurso un gran número de léxico asociado a los recortes cuya función es la de amortiguar el lenguaje. Concretamente, el eufemismo por excelencia que utiliza Rajoy en 2012 para referirse a los recortes son las reformas. Si profundizamos en este concepto observaremos que, en sí mismo, no tiene ninguna connotación, como ya ocurría con la expresión *reform* en el discurso de Barroso de este mismo año. De hecho, ni siquiera la expresión *reformas estructurales* resulta reveladora, pues el receptor podría preguntarse qué tipo de reformas y a qué estructura se refiere. En contraposición, la expresión *recortes* se utiliza una sola vez en el discurso por la consecuente carga semántica que posee. Sin embargo, esta gráfica expresión fue la que acabó por generalizarse entre aquellos sectores de la sociedad española que verdaderamente sufrían *la tijera* y entre los que se generó un fuerte rechazo a las susodichas reformas.

Por otra parte, en el discurso de Rajoy (2012) destaca el abundante uso de la retórica, presente, sobre todo, en la última parte del discurso. En esta apela de forma apasionada a los españoles, a sus preocupaciones y a su esfuerzo. Llega, incluso, a afirmar que existe una «ambición de españoles». También llama la atención la cantidad de sustantivos abstractos de carácter emotivo que se utilizan como estímulo del receptor, como futuro, esperanza, coraje, determinación, recompensa, ímpetu, etc.

3.2.4. Modelo de contexto

En la tabla 27 se expone el modelo de contexto para el discurso de Rajoy (2012).

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Discurso del presidente del Gobierno en el Pleno del Congreso de los Diputados para informar sobre las Conclusiones del Consejo Europeo y la política económica del Gobierno
	Localización	Madrid, 11 de julio de 2012
E	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none"> • Enumerar las reformas que aplicará el Gobierno. • Persuadir de la necesidad de las reformas. • Incitar al esfuerzo de austeridad
	Función	Informativa, persuasiva
mi	Emisor	Mariano Rajoy

	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (Presidente del Gobierno de España)
	Afiliación organizativa	PP
Receptor	Receptor	Público general
	Rol del participante	Oyente

Tabla 27. Modelo de contexto en el discurso de Rajoy (2012). Fuente: elaboración propia.

3.3. Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa del rescate bancario en España y la crisis de deuda soberana

En los discursos correspondientes a esta etapa de la crisis se ve de forma clara cómo la economía española se encuentra subyugada a la política de la UE, pues vemos cómo en el discurso europeo se habla de la necesidad de ciertas reformas en las políticas fiscales de los Estados miembros de cara a alcanzar la estabilidad financiera, mientras que el discurso de Rajoy se informa de las reformas que se realizarán España a fin de recibir la financiación externa. Por otra parte, en ambos discursos se señala la necesidad de que se dé una mayor unidad en la UE.

Es necesario resaltar la gran coincidencia entre los términos que se utilizan para referirse a los recortes en ambos discursos (*reform-reforma*, *measures-medidas*, *adjustment-ajuste*, *effort-esfuerzo*), así como la coincidencia en muchos de los dominios de experiencia a los que se recurre para conceptualizar la economía. En este sentido, cobra especial importancia en esta etapa de la crisis la conceptualización de la economía como una máquina, imagen a la que no se recurría demasiado en las etapas anteriores y que, en este momento, permite que el receptor comprenda las reformas como unas herramientas necesarias para ajustar el complejo mecanismo que es la economía. Además, tanto en el discurso nacional como en el europeo aparecen referencias al dominio bélico, algo novedoso en este momento de la crisis.

De la misma manera, tanto el discurso europeo como el nacional aumentan su contenido retórico en este momento de la crisis, aunque se debe tener en cuenta, también, un cambio en el emisor. La parte final de ambos discursos es la que concentra la función emotiva, pues ambos emisores eligen el cierre para empatizar con los ciudadanos e instarlos a «conseguir el propósito» con «fuerza y determinación», un mensaje de esperanza que concluye, en los dos casos, un discurso anunciador de arduos cambios para el pueblo.

4. Etapa de recuperación

Como ya hemos comentado anteriormente, se empieza a entender que se produce la recuperación en 2016. Sin embargo, no todos los agentes sociales y partidos políticos consideran que se está produciendo la misma.

4.1. Discurso europeo (Draghi, 2016)

4.1.1. Resumen y tema principal

Desde el punto de vista de la estructura, se puede dividir el discurso incluido en el Anexo II en cuatro partes. La primera es una introducción en la que el presidente del BCE afirma que la economía se está recuperando de forma generalizada, pero que, no obstante, no se debe bajar la guardia. A continuación pasa a enumerar en orden de importancia los factores que refuerzan la solidez de la economía de la zona euro, que son la mejora de la solvencia del sector bancario gracias a la agenda regulatoria global, la demanda interna como principal motor del crecimiento y la recuperación del empleo. En la tercera parte se exponen tres razones por las que se debe actuar aun con prudencia: el reto de la rentabilidad de los bancos de la zona euro, la debilidad de la dinámica de la inflación y la dependencia de la recuperación de la política monetaria. El discurso finaliza con una breve conclusión en la que se afirma que la recuperación continúa aún dependiendo de las condiciones de financiación y que se debe restablecer el «sentido de la orientación».

El tema principal de este discurso es la recuperación de la economía. Para observar la perspectiva de conceptualización del emisor, pasamos a identificar en la tabla 28 los roles actanciales que se adoptan en torno a este tema.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis	Fortalecimiento del sector bancario	El BCE	La economía de la zona euro	El Eurosistema	Recuperación económica

Tabla 28. Construcción de la economía como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Draghi (2016). Fuente: elaboración propia.

En este caso, el BCE se vuelve a conceptualizar como el agente de los cambios positivos, pues el emisor vuelve a reafirmar en su discurso el papel que ha tenido la institución en la recuperación como garante de la misma. El elemento que resulta más interesante es la finalidad, ya que se repite un gran número de veces tanto como para asegurar que la UE ya la experimenta poco a poco, como para expresar el objetivo deseado.

Por otra parte, también resulta curioso el instrumento, pues, si en los discursos europeos de 2010 y 2012 se aseguraba que la única manera de salir de la crisis era aplicar reformas en ciertos Estados miembros, ahora estas no constituyen ninguna de las razones de la recuperación en el discurso de Draghi. Ocurre lo mismo con los ciudadanos, a los que se hacía referencia un gran número de veces en los discursos anteriores y se constituían como destinatarios de los cambios positivos, y que ahora no se mencionan en ninguna parte del discurso.

4.1.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

A continuación vamos a observar a qué dominios de experiencia recurre el emisor para conceptualizar la economía en la etapa de recuperación, como se muestra en la tabla 29:

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	« <i>The path of inflation</i> » ⁴¹
	« <i>growth</i> » ⁴²
	« <i>But despite the uplift to prices provided by the gradual closing of the output gap, a sustained adjustment in the path of inflation still relies on the continuation of the current</i> »
	« <i>The global regulatory agenda, steered by the G-20, has made the sector considerably more robust in terms of capital</i> »
	« <i>By contrast, net exports [...] have barely contributed to GDP growth since end-2013 as the global environment has deteriorated</i> »
	« <i>This shift in the composition of growth is important, from an inflation perspective, since it makes the recovery in the euro area less vulnerable to external shocks</i> »
	« <i>Restoring a sense of direction [...] would be the simplest and yet most powerful way to deliver economic stimulus</i> »

⁴¹ El término *path of inflation* aparece en 4 ocasiones a lo largo del discurso. Dado que en todas ellas existe un vínculo con ámbito de la naturaleza, se incluye solo una vez en la tabla.

⁴² El término *growth* aparece en 17 ocasiones a lo largo del discurso. Dado que en todas ellas existe un vínculo con ámbito de la naturaleza, se incluye solo una vez en la tabla.

	«The recovery remains highly reliant on a constellation of financing conditions»
Mecánica	«Net exports [...] were a key growth engine for most of the crisis period»
	«These labor market trends represent a key factor in preserving growth and inflation momentum in conditions where global demand may become a less dependable engine of growth»
	«Much of this increase will be driven by statistical factors related to the mechanical unwinding of the extreme oil price declines a year ago»
	«We do not yet see a consistent strengthening of underlying price dynamics»
	«We also have to recognise that we operate under a still significant degree of uncertainty»
Salud	«Recovery» ⁴³
	«And that combination depressed both credit supply and demand»
	«The economy is now recovering at a moderate, but steady, pace»
	«The banking system has been able to weather [...] the collapse in oil and commodity prices, and the consequences of the UK referendum. And healthier banks have provided the necessary supply of credit to maintain the pace of the recovery»
Guerra	«The factors that have put the euro area economy on a stronger footing, but also the reasons why we cannot yet drop our guard»
	«Increased banking sector resilience has helped shield the recovery from external shocks and sustain its internal momentum»
	«A second reason to remain alert is that despite the recovery in growth and employment, the persisting output gap is still keeping inflation dynamics weak»
Deporte	«The domestic picture is also contributing to a third encouraging development: the strong rebound in employment»
	«The temporary post-Lehman rebound in 2010-11 was essentially a jobless recovery»
Juego	«But legacy and structural challenges are also at play, which banks and policymakers can and should address»
	«Regulatory measures should be implemented in a balanced way that ensures a level playing-field globally»
Vida cotidiana	«Banks that overextended credit in the upswing had to clean up their balance sheets and strengthen their capital»

Tabla 29. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Draghi (2016). Fuente: elaboración propia.

⁴³ El término *recovery* aparece en 22 ocasiones a lo largo del discurso. Dado que en todas ellas hace referencia a un periodo en la que aumentan la actividad económica, el empleo, las ventas, la producción y la inversión, se incluye en la tabla una sola vez.

4.1.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

Como hemos comentado anteriormente, en el discurso aparece 22 veces el término *recovery* y, en estrecha relación con este, el término *growth* aparece en 17 ocasiones. Ello se debe a que ambos sustantivos tienen una connotación positiva y el emisor no necesita hacer uso de léxico asociado, y mucho menos de eufemismos, pues evidentemente, el presidente del BCE está encantado de comunicar una recuperación de la que se siente partícipe.

La recurrencia al ámbito de la salud para conceptualizar la economía permite la asociación de la crisis con una enfermedad de la que la economía consigue recuperarse lentamente. Sin embargo, de la misma manera que la enfermedad se cura, también puede permanecer, por lo que es necesario ser prudentes. Resulta curioso que, en un evento de comunicación en el que el receptor es un público especializado (Congreso de Banca), el emisor conceptualice la economía en relación con un dominio de experiencia tan amplio como la salud, y es que, aunque el término *recovery* está ya muy acomodado en el lenguaje de la economía, supone una metáfora.

En contraposición con el gran uso de la retórica que se hacía en los discursos europeos de 2010 y 2012, observamos que el discurso de Draghi no se recrea en el uso de figuras literarias. Como ocurría con el discurso europeo de 2007, no se alude a cuestiones sociales ni tiene un gran carácter persuasivo, por lo que podemos concluir que este discurso tiene un carácter más económico que político.

4.1.4. Modelo de contexto

La tabla 30 se muestra el modelo de contexto del discurso de Draghi (2016).

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Congreso de Banca Europea
	Localización	Frankfurt, 18 de noviembre de 2016
	Propósito (objetivos)	<ul style="list-style-type: none">• Anunciar la recuperación de la economía• Reafirmar el papel de los bancos• Enumerar los aspectos que se deben mejorar de cara a la total recuperación
	Función	Informativa, persuasiva

Emisor	Emisor	Mario Draghi
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (presidente del BCE)
	Afiliación organizativa	BCE
Receptor	Receptor	Representantes y líderes de gobiernos, altos cargos financieros
	Rol del participante	Oyente

Tabla 30. Modelo de contexto en el discurso de Draghi (2016). Fuente: elaboración propia.

4.2. Discurso nacional (Rajoy, 2016)

4.2.1. Resumen y tema principal

En cuanto a la estructura, el discurso de Rajoy, recogido en último lugar en el Anexo II, consta de tres partes: introducción, desarrollo y cierre-conclusión. El presidente en funciones comienza exponiendo las tres razones de su investidura: la urgencia de formar gobierno, la clara preferencia de los españoles por el PP y, por último, que es la única «alternativa razonable». Seguidamente, en el desarrollo del discurso, realiza un balance de la actividad llevada a cabo durante la última legislatura, en la que califica el trabajo del Gobierno de los últimos cinco años como «extraordinario», y presenta los ejes principales de la actividad futura. El discurso finaliza con una afirmación en la que Rajoy reafirma su candidatura, pues señala que la opción que propone es la única viable, y con un llamamiento al consenso.

A pesar de que, en este caso, el tema principal del discurso no es la economía, sino el devenir político del país, es una cuestión que está bastante presente y es interesante ver cómo se conceptualiza desde el punto de vista del emisor. Para ello, se expone en la tabla 31 los roles actanciales que se identifican en torno a la economía en esta etapa.

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Crisis	Medidas aplicadas y buena gestión	El Gobierno	La economía española	Los españoles	Crecimiento económico

Tabla 31. Construcción de la economía española como beneficiaria bajo la perspectiva del emisor en el discurso de Rajoy (2016). Fuente: elaboración propia.

Como no podría ser de otra manera, el emisor se conceptualiza como un agente de los cambios positivos, pues sostiene que, gracias a la gestión de su Gobierno, que se convierte en el instrumento de la zona de la anterioridad, España experimentará un crecimiento económico. En cuanto a la zona de la posterioridad, se puede observar que el destinatario es el mismo que en el discurso de 2012, es decir, los españoles. Sin embargo, la finalidad, esta vez no es la recuperación, sino el crecimiento económico, pues se asume que las medidas que se aplicaron para salir de la crisis (recordemos las famosas reformas del discurso de 2012) dieron paso a la recuperación económica.

4.2.2. Extracción y clasificación del léxico en dominios de experiencia

A continuación, se expone en la tabla 32 los ámbitos del conocimiento general a los que Rajoy recurre en este discurso con el fin de conceptualizar la economía.

Dominio	Evidencia lingüística
Naturaleza	«Crecimiento (económico)» ⁴⁴
	«Los españoles han valorado, como el resto de Europa, la fortaleza de un Gobierno que en circunstancias muy penosas, y en un plazo sorprendentemente breve, ha logrado enderezar la situación, salvar al país de un desastre»
	«Tomamos medidas como un país soberano que no renunciaba a ser dueño de su futuro y que adoptaba decisiones para superar los graves desequilibrios de nuestra economía»
	«En definitiva, hemos pasado de la paralización de la actividad económica a instaurar un nuevo patrón de desarrollo más sólido y sostenible»
	«Mantengo mi compromiso de seguir rebajando impuestos a los españoles y, particularmente, el Impuesto sobre la Renta, a medida que el crecimiento económico se fortalezca y cumplamos nuestra senda de consolidación fiscal»
Salud	«Recuperación» ⁴⁵
	«Gracias a esas políticas hemos iniciado la salida de la crisis más profunda que ha atravesado España en varias generaciones; una España que estuvo al borde del colapso»
Juego	«Lo es por los retos a que nos enfrentamos, por la gravedad y la urgencia de muchos de ellos, porque está en juego la recuperación»

⁴⁴ El término *crecimiento (económico)* aparece en 20 ocasiones a lo largo del discurso, por lo que se incluye una sola vez en la tabla.

⁴⁵ El término *recuperación* aparece en 6 ocasiones a lo largo del discurso, por lo que se incluye una sola vez en la tabla.

	económica»
	«Me refiero a cuestiones como la eficiencia, la sostenibilidad, el emprendimiento o la innovación [...] para asegurar la competitividad de la economía»
Mecánica/máquina	«Hoy el Gobierno de España sigue facilitando mecanismos de liquidez financiera muy ventajosos para la Administración autonómica »
Navegación	«Se nos reconocen grandes perspectivas de crecimiento, pero todos sabemos que están ligadas al rumbo actual de la economía española y que son incompatibles con cualquier clase de aventurerismo económico»

Tabla 32. Clasificación del léxico relativo a la economía en dominios de experiencia en el discurso de Rajoy (2016). Fuente: elaboración propia.

A diferencia de los discursos precedentes, que presentan un gran número de evidencias léxicas en las que la economía se conceptualiza en determinados dominios de experiencia, el discurso de Rajoy (2016) contiene un número notablemente inferior, más aún si consideramos su extensión. Seguramente se debe a que este es un discurso de investidura y priman otros condicionantes políticos, por lo que no se centra únicamente en la cuestión económica y, en consecuencia, no se necesita recurrir tanto a los dominios de experiencia.

4.2.3. Clasificación del léxico en campos léxico-semánticos

En este discurso, el único léxico asociado a la recuperación es *crecimiento económico*. En un primer momento, podríamos pensar que estas expresiones son prácticamente sinónimos, ya que el emisor asume que España está en proceso de recuperación gracias al crecimiento económico que su Gobierno ha impulsado. Sin embargo, el crecimiento económico, así como la creación de empleo, es sólo un indicador de la recuperación⁴⁶.

De cualquier manera, la connotación positiva de los términos *recuperación* y *crecimiento económico* ayuda en la finalidad persuasiva de este discurso, que es, sin duda, mucho más político que económico, pues debe tenerse en cuenta que el objetivo no es otro que convencer al receptor de que su propuesta es, como dice el propio presidente, la «única razonable». Debido a ello, el discurso hace un gran uso de la retórica, especialmente en la parte final, donde apela a la responsabilidad y al consenso haciendo uso de la función emotiva.

⁴⁶ JORRÍN, J. G. (9 de agosto de 2017). «¿Ha salido España de la crisis? Diez años después todavía es pronto para afirmarlo». *El Confidencial Economía* [en línea]. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/economia/2017-08-09/recuperacion-fin-crisis-empleo-pib-consumo-ahorro-salarios_1426873/

4.2.4. Modelo de contexto

En la tabla 33 se muestran las propiedades del discurso de Rajoy (2016) que influyen en el mismo de forma indirecta.

Discurso	Tipo de discurso	Político-económico
	Dominio social	Economía, Política
	Tipo de evento comunicativo	Discurso en el debate de investidura a la Presidencia del Gobierno en el Congreso de los Diputados
	Localización	Madrid, 30 de agosto de 2016
	Propósito (objetivos)	Conseguir votos
	Función	Informativa, persuasiva
Emisor	Emisor	Mariano Rajoy
	Rol de participante	Orador
	Rol profesional	Político (Presidente en funciones del Gobierno de España)
	Afiliación organizativa	PP
Receptor	Receptor	Público general
	Rol del participante	Oyente

Tabla 33. Modelo de contexto en el discurso de Rajoy (2016). Fuente: elaboración propia.

4.3. Comparación entre el discurso europeo y el discurso nacional en la etapa de la recuperación

Encontramos una doble coincidencia en el léxico que más se utiliza para hacer referencia a esta etapa de la crisis: *recovery*-recuperación y *growth*-crecimiento, términos que son, además, metáforas conceptuales pertenecientes al ámbito de la salud y de la naturaleza, respectivamente. En los dos discursos, el crecimiento no solo se asocia al ámbito de la naturaleza (la economía crece como cualquier ser vivo), sino también al de la mecánica, que lo conceptualiza como el motor que permite que la economía avance. Tales coincidencias se dan a pesar de la gran diferencia en las respectivas situaciones comunicativas. Cabe señalar, también, que ambos emisores conciben la recuperación económica como un proceso lento que todavía no ha finalizado y que hay que acelerar.

CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS

El análisis del discurso es una transdisciplina que se aborda desde diversas ramas del conocimiento, por lo que no existe una metodología única para llevarlo a cabo. En su lugar, esta debe establecerse de acuerdo con los objetivos del análisis, por lo que, en este TFM, cuyo cometido era el análisis del discurso económico en el ámbito político de la crisis del euro desde un enfoque semántico-pragmático, decidimos adoptar una metodología propia basada en la propuesta de Molero (2003).

Gracias a la aplicación del enfoque semántico-pragmático extraemos como conclusión que todo análisis semántico es, necesariamente, pragmático, porque los elementos del discurso adquieren significado dentro de una situación comunicativa determinada, donde los factores extralingüísticos definen el uso del lenguaje. Por lo tanto, no tiene sentido hacer una división férrea entre ambos campos de estudio más allá de la cuestión metodológica, sino que la observación del conjunto resulta mucho más enriquecedora.

De la misma manera que la semántica y la pragmática se complementan, también existe una estrecha relación entre las esferas de la economía y la política, siendo la economía la que adquiere un peso mayor y somete a las decisiones políticas. Tanto el discurso económico como el político presentan rasgos del lenguaje literario y mecanismos de persuasión que son, en ocasiones, difícil de identificar.

El lenguaje económico presenta una naturaleza híbrida debido a tres razones. En primer lugar, el lenguaje económico presenta varias ramas, lo que hace que el estudio de este lenguaje de especialidad sea extremadamente complejo. En segundo lugar, ha pasado de ser un lenguaje utilizado únicamente por expertos a ser utilizado por toda la sociedad. Esta generalización ha provocado que cada vez existan más interferencias entre la lengua general y el lenguaje de la economía. En este sentido, y otra de las razones por la que el lenguaje económico se considera híbrido, es que se sirve del lenguaje literario, especialmente de la metáfora, para explicar nociones complejas mediante una simplificación de la realidad.

En cuanto al lenguaje político, todavía no está claro si se puede considerar un lenguaje de especialidad, ya que el grupo de interlocutores es la sociedad en general. Independientemente de la categoría en la que se enmarque, el lenguaje político es polisémico y ambiguo, por lo que hace un gran uso del eufemismo a fin de embellecer, simplificar o amortiguar los significados.

Tanto la metáfora como el eufemismo tienen la capacidad de dotar al lenguaje de cierta opacidad, por lo que son de gran ayuda a la hora de persuadir al público receptor.

Sin embargo, a pesar de que tanto la metáfora como el eufemismo son muy frecuentes en los discursos económico-políticos y de que la sociedad está muy expuesta a este tipo de discursos, no siempre se identifican con facilidad, lo que supone otra justificación para llevar a cabo su análisis.

Respecto al escenario de desarrollo de los discursos analizados, consideramos que hemos logrado comprender de forma general el origen y el desarrollo de la crisis del euro, si bien es cierto que es un contexto histórico complejo en el que interviene un gran número de factores. La crisis estuvo motivada, en gran medida, por un deficiente diseño del edificio institucional del euro con un díptico asimétrico entre una unión monetaria, competencia exclusiva de la Unión, y una unión económica limitada solo a la coordinación de las políticas nacionales.

A fin de observar si el desarrollo de la crisis se reflejaba de forma similar en el discurso de los organismos europeos y en el discurso de los presidentes de España, seleccionamos un discurso de cada institución correspondiente a cada una de las cuatro etapas en las que dividimos la crisis. Como resultado de la comparación entre los discursos nacional y europeo en cada etapa de la crisis observamos que, efectivamente, el discurso nacional mimetiza las conceptualizaciones relativas a la economía de las que se sirve el discurso europeo en torno a las cuestiones principales y, como consecuencia, también mimetiza el léxico. Además, mediante el análisis por etapas se ha podido observar una evolución semántica paralela entre ambos discursos independientemente del partido político al que pertenecía el presidente de España en ese momento, a medida que se desarrollaba la situación de crisis, lo que confirma nuestra hipótesis inicial.

Por otro lado, hemos observado que en cada etapa de la crisis existe una tendencia predominante a conceptualizar la economía en relación con un dominio de experiencia determinado. De esta manera, en la etapa inicial y en la de recuperación, la economía se conceptualiza mayoritariamente dentro del ámbito de la salud y de la naturaleza como un ser vivo que enferma a causa de factores externos y consigue recuperarse lentamente. Sin embargo, en los años de la crisis en los que los Estados miembros deben aplicar reformas, cobra especial importancia el ámbito de la mecánica y se concibe la economía como una máquina cuyo mecanismo no funciona correctamente y debe ser ajustado mediante reformas. Estas conceptualizaciones dan lugar a expresiones eufemísticas que ayudan al emisor en su finalidad persuasiva.

La aplicación del AD desde un enfoque semántico-pragmático en los discursos seleccionados también ha demostrado una de las máximas del discurso, que es, como afirmaban Fairclough y Wodak (2000: 367), que «el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales». Esta afirmación se ha puesto de

manifiesto al comprobar los cambios que experimenta el discurso de una misma institución cuando varía la situación comunicativa, pues a pesar de que el número de dominios de experiencia a los que recurre el emisor para conceptualizar la economía va aumentando con el avance de la crisis, el discurso de Rajoy (2016) supone una excepción debido a que presenta un carácter mucho más político respecto de los anteriores.

Cabe señalar que este trabajo podría ser ampliado de otras muchas formas, pues, como ya indicábamos, el AD admite un gran número de enfoques desde muy distintas áreas del conocimiento. Concretamente, si siguiésemos aplicando la misma metodología y el mismo formato de discursos que se propone en este TFM, sería interesante profundizar aún más en el análisis y trabajar con un corpus de discursos más amplio. Teniendo en cuenta que son muchas las fuentes que afirman que, en el momento de redactar estas líneas, no se ha experimentado en la UE una completa recuperación de la crisis, podrían incluirse en este hipotético corpus algunos discursos pronunciados en 2018 o fechas posteriores en los que se observe la evolución de este evento.

Por otro lado, también podría resultar interesante un enfoque multidisciplinar del AD en el cual se observara, por ejemplo, la manera en la que la prensa nacional reproduce el discurso institucional europeo originado en el ámbito de la crisis, o las diferencias en el léxico utilizado para referirse a una cuestión concreta por parte de distintos líderes políticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADAM, J. M. (1992). *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan.

AFP. (2018, 16 de septiembre). «Gurría: no vimos venir la crisis». *El Economista* [en línea]. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/economia/Gurria-no-vimos-venir-la-tesis-20180916-0050.html> [fecha acceso: 25 de abril de 2018]

AHMAD, K.; W. MARTIN, M. HÖLTER.; M. ROGERS (1995). *Specialist Terms in General Language Dictionaries*. University of Surrey Technical Report CS-95-14. Disponible en: <http://www.mcs.surrey.ac.uk>.

ALCARAZ VARÓ, E.; HUGHES B. (2000). *Diccionario de términos económicos, financieros y comerciales. Inglés-Español, Español-Inglés*, Barcelona: Ariel.

ALEXOPOULOU, A. (2010). «Tipología textual y comprensión lectora en E/LE». *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, N° 9. [En línea]. <https://www.nebrija.com/revista-linguistica/numero9/numero9/html/Alexopoulu3.htm>

ALEXOPOULOU, A. (2011). «El enfoque basado en los géneros textuales y la evaluación de la competencia discursiva». *Actas XXI Congreso Internacional de ASELE*. Salamanca. 87-110.

ÁLVAREZ GARCÍA, M. C. (2011). «Estudio del lenguaje de especialidad económico: el lenguaje del comercio internacional» *Entreculturas*, vol 3. 279-290. [En línea] www.entreculturas.uma.es/n3pdf/articulo15.pdf

AUSTIN, J. L. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

BACHILLER, J.; FRAILE, E. (2015). «Caricatura y metáfora sobre la crisis del euro en la prensa económica europea». *Estudios de Economía aplicada*, vol 34, N°2. 441-468. [En línea]. <http://www.revista-eea.net/volumen.php?id=93&vol=34&ref=2>

BAHTIN, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

BECK, U. (2012). *Una Europa alemana*. Buenos Aires: Paidós.

BERTOLÍN, J. (2014). *La burbuja inmobiliaria española: causas y consecuencias*. Trabajo de fin de grado. Barcelona: Universitat politècnica de Catalunya.

BERZOSA, C. (2001). *Relaciones Política y Economía*. Madrid: Atrio.

- BLANCFORT, C. H.; TUSÓN, A. (2007). *Las cosas del decir*. Ariel: Barcelona.
- BOGLIACINO, F; GUARASCIO, D. (2017). «La crisis del euro en perspectiva». *Revista de Economía Institucional*, vol 19 N° 36. 257-289. [En línea]. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/4893/5892>
- BONNAFUS, S. (1998). «L'analyse du discours politique». *Actas Primer Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid. 93-102.
- BROWN, G.; YULE, G. (1983). *Análisis del Discurso*. Visor Libros: Madrid.
- CABEZA, J. (1995). «Teoría, método y Práctica. Análisis semio-lingüístico del anuncio publicitario de marca». *Opción*, vol 16. 65-88. [En línea]. www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/opcion/article/viewFile/6089/6077
- CABEZA, J.; MOLERO, L. (2007). «El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y practica». En Bolívar, A. (Comp.) *Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué?*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- CABRÉ CASTELLVÍ, T. (1993). *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida.
- CARRETER, F. L. (1995). «Viejo lenguaje, ¿nuevas ideas?». En Manuel Alvar (coord.) *Política, lengua y nación*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- CASADO VELARDE, Manuel (1999). «Otros procedimientos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos». En Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (Dir.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3. Madrid: Espasa.
- CASTELLS, M. (2014). *La crisis económica europea: una crisis política*. EuropeG.com. Disponible en: www.europeg.com/files/Crisis%20de%20Europa.pdf [fecha acceso: 25 de abril de 2018].
- CHILTON, P.; I. MIHAIL. (1993). «Metaphor in political discourse: the case of the common European house». *Discourse and Society*, vol 4, N° 1. 7-31. [En línea]. <https://www.jstor.org/stable/42887835>
- CHUECA MONCAYO, F.J. (2002). *La terminología como elemento de cohesión en los textos de especialidad del discurso económico-financiero*. Tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.

CLOWER, R. W. (1988). «The Ideas of Economist». En Klamer, A., D. McCloskey y R. M. Solow (eds.) *The Consequences of Economic Rhetoric*. Cambridge: CUP.

COSERIU, E. (1987). *Gramática, semántica, universales*. Madrid: Gredos.

DE SANTIAGO, J. (1992). *El léxico político de la transición española*. Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca.

DONOHUE, W.A.; M.E. DÍEZ; R.B. STAHL. (1983). «New directions in negotiation research». En Bostrom R.E. *Communication Yearbook*, 7 vols. Beverly Hills: Sage.

DOOLEY, R.; LEVINSOHN, S. (2007). *Análisis del discurso. Manual de conceptos básicos*. Lima: Instituto lingüístico de verano.

DPA/EP (2017, 7 de julio). «La ministra de Defensa alemana reconoce que la última crisis de gobierno casi derriba al Ejecutivo de Merkel». *Europa Press* [en línea]. Disponible en: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-ministra-defensa-alemana-reconoce-ultima-crisis-gobierno-casi-derriba-ejecutivo-merkel-20180707114941.html>

DRAGHI, M. (18 de noviembre de 2016). «The state and prospects of the euro area recovery». European Central Bank website. Disponible en: <https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2016/html/sp161118.en.html> [Fecha de consulta: 16 de mayo de 2018]

DURÃO BARROSO, J. M. (12 de septiembre de 2012). «State of the Union 2012». European Commission website. Disponible en: http://europa.eu/rapid/press-release_SPEECH-12-596_en.htm [Fecha de consulta: 16 de mayo de 2018]

EL PAÍS (16 de junio de 2011). «Las claves de la crisis griega». *El País*. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2011/06/16/actualidad/1308175211_850215.html

FAIRCLOUGH, N; WODAK, R. (2000). «Análisis crítico del discurso». En Van Dijk, T. A. (ed) *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999). *La lengua en la comunicación política I: el discurso del poder*. Madrid: Arco/Libros.

FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. (1999). *La lengua en la comunicación política II: la palabra del poder*. Madrid: Arco/Libros.

FRANCO, A.; MARTÍNEZ, L. (1999). «La Teoría de Casos aplicada al estilo periodístico. Análisis de los leads». *Opción* (30). 67-87. [En línea]. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2473392.pdf>

FUERTES OLIVERA, P. A., et al. (2002). «La traducción económica inglés-español: reflexiones desde una perspectiva discursiva y terminológica». *Terminologie et Traduction*, vol 2. 107-133.

GARCÍA, D. C. (2004). «La metáfora en el discurso político». *Reflexiones* 83, N°2. 61-72. [En línea]. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4796440.pdf>

GARRETÓN, M. A. (2007). *Del postpinochetismo a la sociedad democrática*. Santiago de Chile: Prometeo.

GIRALDO, J. J.; CABRÉ, T. (2006). «Las siglas del ámbito de genoma humano: algunas consideraciones desde el punto de vista de los LSP». *Lingüística aplicada en la sociedad de la información y la comunicación*. 97-108. [En línea]. http://www.upf.edu/pdi/df/teresa.cabre/publi_cat.htm. [fecha acceso: 21 de junio de 2018].

GUTIÉRREZ, S. (1999). *Discurso político y argumentación*. México: UNAM.

HALLIDAY, M. (1978). *Language as social semiotic: the social interpretation of language and meaning*. London: Edward Arnold y Baltimore: University Park Press.

HENDERSON, W.; HEWINGS, A. (1990). «A language of model building?». En Dudley-Evans, A. y W. Henderson (eds.) *The Language of Economics: The analysis of economics discourse*. Londres: Modern English Publications and The British Council.

HERNANDO, B. M. (1990). *Lenguaje de la prensa*. Madrid: Eudema.

HOFFMANN, L. (1998). *Llenguatges d'especialitat*. Barcelona: IULA, Universitat Pompeu Fabra.

IBÁÑEZ, T. (2003). «El giro lingüístico». En Íñiguez Rueda, L. (ed.) *Análisis del Discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: UOC.

ÍÑIGUEZ, L. (2003). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: UOC.

ISENBERG, H. (1976). «Einige Grundbegriffe für eine linguistische Texttheorie», En Daneš, F. y D. Viehweger, (eds.) *Probleme der Textgrammatik*. Berlín: Akademie der Wissenschaften

JORRÍN, J. G. (9 de agosto de 2017). «¿Ha salido España de la crisis? Diez años después todavía es pronto para afirmarlo». *El Confidencial Economía* [en línea]. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/economia/2017-08-09/recuperacion-fin-crisis-empleo-pib-consumo-ahorro-salarios_1426873/

L'HOMME, M. (2000). «Understanding Specialized Lexical Combinations». *Terminology, International Journal of theoretical and applied issues in specialized communication*, vol 6, Nº 1. 89-110. [En línea]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3222698>

LAKOFF, G.; J. MARK. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

LEHRBERGER, J. (1986). «Sublanguage Analysis». En Grishman, R. y R. Kittredge (eds.) *Analyzing Language in Restricted Domains*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

LEMERCIER, D. (2008). «El análisis del discurso». *Inventio: la génesis de la cultura universitaria en Morelos*. Nº 12. 86-93. [En línea]. inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/425

LLORENTE MALDONADO, A. (1980). «Consideraciones sobre el español actual». *Anuario de Letras: Lingüística y Filología*, vol 18. 5-61. [En línea]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=31305>

LO CASCIO, V. (1998). *Gramática de la argumentación: estrategias y estructuras*. Madrid: Alianza.

LOMA-OSORIO, F. M. (2004). *Estructura y función del texto económico: fundamentos de una léxico-gramática del discurso económico en español y en inglés*. Tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense.

LÓPEZ, A. Y DE SANTIAGO, J. (2000). *Retórica y comunicación política*. Madrid: Cátedra.

LOZANO, J., PEÑA-MARÍN, C. Y ABRIL, G. (1982). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.

LUAÑA, S. (2018, 25 de septiembre). «Ana García: “No estoy de acuerdo con la gasolinera de autoservicio”». *La Voz de Galicia – Mercados* [en línea]. Disponible en: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/mercados/2018/09/23/acuerdo-gasolinera-autoservicio/0003_201809SM23P10998.htm

LYNN, M. (30 de mayo de 2018). «Esta puede ser la peor crisis del euro». *El Economista* [en línea]. Disponible en: <http://www.eleconomista.es/firmas/noticias/9171646/05/18/Esta-puede-ser-la-peor-crisis-del-euro.html>

MAINGUEAU, D. (1984). *Genèses du discours*. Mardaga: Lieja.

MARX, C. (2008). *Introducción a la crítica de la economía política*, Buenos Aires: Ediciones Luxenbug.

MAYORAL, R. (2003). «Translating Oficial Documents». En Jerome, S., McCloskey, R. y R. M. Solow (eds.) *The Consequences of Economic Rhetoric*. Cambridge: CUP.

MEERSOHN, C. (2005). «Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso». *Cinta de Moebio*, vol 24. 288-32. [En línea]. <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/download/26075/27380>

MOLERO, L. (1985). *Lingüística y discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

MOLERO, L. (2003). «El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual». *Lingua Americana*, vol 7, N° 12. 5-28.

MOLERO, L. Y GALBÁN, A. (2001). «Estrategias discursivas de oposición en el discurso político electoral venezolano». En Molero de Cabeza, L. y Franco, A. (eds.). *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*. Caracas: FONACIT.

MUÑOZ ALONSO, A. (1989). *Política y nueva comunicación*. Madrid: Fundesco.

NAVARRO, C. (2002). «La fraseología en el discurso político y económico de los medios de comunicación». *Actas del XX Congreso AISPI: Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche*. Messina, 199-211.

NÚÑEZ, E. A.; GUERRERO, S. (2002). *El lenguaje político Español*. Madrid: Cátedra.

ORTEGA, A. (1993). *El discurso político*. Madrid: Fundación Cánovas del Castillo.

PÉREZ, M. C. (2002). «Explotación de los corpóra textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento» *Estudios de Lingüística del Español*, vol 18. [En línea]. <http://elies.rediris.es/elies18/index.html>

PIZARRO SÁNCHEZ, I. (2010). *Análisis y traducción del texto económico (inglés-español)*. La Coruña: Netbiblo S.L.

POTTIER, B. (1977). *Teoría y Análisis en Lingüística*. Madrid: Ed. Gredos.

RAJOY, M. (11 de julio de 2012). «Discurso del presidente del Gobierno en el Pleno del Congreso de los Diputados». *La Moncloa (sitio web)*. Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2012/prsp20120711.aspx> [Fecha de consulta: 17 de mayo de 2018]

RAJOY, M. (30 de agosto de 2016). «Discurso en el debate de investidura a la Presidencia del Gobierno». *La Moncloa (sitio web)*. Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2016/prsp20160830.aspx> [Fecha de consulta: 18 de mayo de 2018]

REBOLLO TORÍO, M. A. y ÁNGEL, M. (2002). «Caracterización del lenguaje político». *Actas del XX Congreso AISPI: Testi specialistici e nuovi saperi nelle lingue iberiche*. Messina, 11-36.

REY MORATÓ, J. (1997): *Los juegos de los políticos*. Madrid: Editorial Tecnos.

ROMERO, J. M. (16 de mayo de 2010). «Dos minutos que cambiaron a España». *El País*. Disponible en: https://elpais.com/diario/2010/05/16/domingo/1273981953_850215.html

RODRÍGUEZ, F. (1991). *Prensa y lenguaje político*. Madrid: Fundamentos.

RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. L. (23 de junio de 2008). «Discurso del Presidente del Gobierno en la presentación del Informe económico anual del Presidente del Gobierno». *La Moncloa (sitio web)*. Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2008/prdi20080623.aspx> [Fecha de consulta: 13 de mayo de 2018]

RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. L. (12 de mayo de 2010). «Comparecencia en el Congreso». *La Moncloa (sitio web)*. Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2012/prsp20120711.aspx> [Fecha de consulta: 16 de mayo de 2018]

RONDEAU, G. (1983). *Introduction à la terminologie*. Québec: Gaëtan Morin.

ROSENTAL, M.; FEDOROVICH, P. (1965). *Diccionario Filosófico Marxista*. Moscú: Ediciones Pueblos Unidos.

ROTHKEGEL, A. (1992). «Kollokationsbildung und Textbildung». En Sandig , B. (ed.) *Europhras 92: Tendenzen der Phraselogieforschung*. Saarbrücken: Uniwerlag.

SAGER, J. C. (1990). *A practical Course in Terminology Precessing*. Amsterdam: John Benjamis,

SAGER, J.; D. DUNGWORTH;P. F. MCDONALD (1980). *English Special Languages: Principles and Practice in Science and Technology*. Wiesbaden: Oscar Brandstetter.

SAN VICENTE, F. (2001). *La lengua de los nuevos españoles*. Zaragoza: Pórtico.

SÁNCHEZ MACARRO, A. (1991). «La invasión del anglicismo en el español contemporáneo». *Actas sobre el Simposio del Español de España y el Español de América*. Las Palmas de Gran Canaria. 19-34.

SANTANDER, P. (2011). «Por qué y cómo hacer análisis de discurso» *Cinta de moebio*, vol 41. 207-224. [En línea]. www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/41/santander.pdf

SAUSSURE, F. (1998). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza.

SEARLE, J. (1969). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.

SCHIFFRIN, D. (1994). *Approaches to Discourse*. Blackwell: Cambridge.

SECO, M.; ANDRÉS, O.; RAMOS, G. (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.

SPERBER, D.; WILSON, D. (1994). *La relevancia*. Madrid: Visor.

SWALES, J. M. (1990). *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press.

TORRES, J.; GARZÓN, A. (2009). *La crisis financiera. Guía para entenderla y explicarla*. Madrid: ATTAC.

TRICHET, J. C. (23 de noviembre de 2007). «Global Capital – Surrender of National Policies? Lessons from the recent events in credit markets». *European Central Bank website*. Disponible en: <https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2007/html/sp071123.en.html> [Fecha de consulta: 13 de mayo de 2018]

TRICHET, J. C. (3 de diciembre de 2010). «Lessons from the crisis». *European Central Bank website*. Disponible en:

<https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2010/html/sp101203.en.html> [Fecha de consulta: 15 de mayo de 2018]

TROSBORG, A. (1997). *Text Typology and Translation*. Ámsterdam: John Benjamins.

UNESCO (1980). Informe Mc Bride. [En línea]. <http://unesdoc.unesco.org/images/0004/000400/040066sb.pdf> [Fecha de consulta: 11 de junio de 2018].

VAN DIJK, T. A. (1972). *Some aspects of text Grammars*. La Haya: Mouton.

VAN DIJK, T. A. (1980). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*. Madrid: Cátedra.

VAN DIJK, T. A. (1989). *La Ciencia del Texto*. Buenos Aires: Paidós.

VAN DIJK, T. A. (1999). *Ideología. Una Aproximación Multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

VAN DIJK, T. A. (2001). «Algunos principios de una teoría del contexto» *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*, vol 1, N°1. 69-81 [En línea]. <http://discursos.org/oldarticles/Algunos%20principios%20de%20una%20teor%EDa%20de%20contexto.pdf>

VAN DIJK, T. A. (2003). *Ideología y discursos: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.

VARANTOLA, K. (1986). "Special language and general language: Linguistic and didactic aspects". *Unesco ALSED-LSP Newsletter*, vol 9 N° 2. 10-20. [En línea]. <https://rauli.cbs.dk/index.php/UANL/article/view/3027/3111>

VIAÑA, D. (14 de diciembre de 2014). «Los 'PIIGS' se desmiembran». *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/economia/2014/12/14/548b3882e2704e57368b456f.html>

ZULUAGA, A. (1997). «Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios» *Paremia*, vol 6. 631-640. [En línea]. https://cvc.cervantes.es/Lengua/paremia/pdf/006/098_zuluaga.pdf